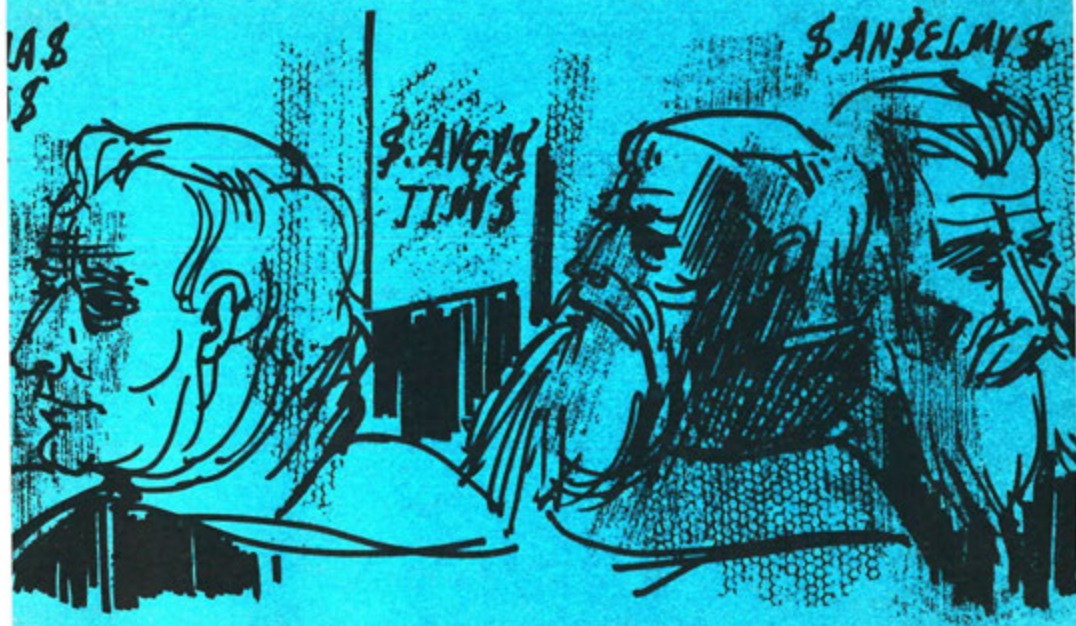


APRENDIZAJE INDUSTRIAL

3º

# RELIGION EL DOGMA

P.B. de Armellada



editorial everest



textos everest  
**EL DOGMA**  
TERCER CURSO



**P. BERNARDINO DE ARMELLADA, O. F. M. Cap.**

Doctor en Sagrada Teología y Catedrático de Dogma en  
el Colegio Mayor de PP. Capuchinos de León

# EL DOGMA

ADAPTADO AL TERCER CURSO DEL  
GRADO DE APRENDIZAJE INDUSTRIAL

(En conformidad con el Cuestionario de Formación  
Profesional Industrial O. M. del 15/12/58)

SEXTA EDICION

**editorial everest**

Apartado 339 — LEON (España)

NIHIL OBSTAT:

Fr. Carlos Bazarra, de La Coruña, O. F. M. Cap.  
Censor.

IMPRIMI POTEST:

Fr. Francisco Iglesias, de Monleras, O. F. M. Cap.  
Superior Provincial.  
Madrid, 4 de Abril de 1966.

NIHIL OBSTAT:

Dr. Filemón de la Cuesta.  
Censor.

IMPRIMATUR:

Dr. Fernando Alvarez Rodríguez.  
Vicario General.  
León, 18 de Abril de 1966.

---

*Reservados todos los derechos*

---

© by P. BERNARDINO DE ARMELLADA Y EDITORIAL EVEREST - LEON

Depósito Legal: AV. 203-1966

**litografía Everest-León**

*Querido estudiante:*

*A ti, como a cualquiera, te gusta saber dar razón de las cosas. Y no sólo en los exámenes, sino en toda circunstancia en que surjan las cuestiones; por ejemplo, en una discusión o simple conversación con los amigos.*

*Sobre todo, está bien que cada persona sepa dar razón de las cosas de su oficio.*

*Sería vergonzoso para un pintor no saber distinguir la calidad de las pinturas; y para un electricista, no saber explicar cómo se instala un interruptor.*

*Siendo como eres cristiano, nada extraño que te guste saber dar razón de las verdades cristianas. Hay ocasiones en que se discuten ligeramente temas de religión; y tú sientes ganas de corregir finamente los disparates de quienes hablan sin saber.*

*Sí, te gusta saber, y es además tu obligación.*

*Este curso tercero de religión es precisamente una explicación de las verdades del cristianismo.*

*Ya sabes que los dogmas o verdades cristianas se hallan resumidos en el Credo. Pues el Credo es el símbolo de la fe que la Iglesia ha heredado de los Apóstoles.*

*En las lecciones de este libro encontrarás una explicación del Credo, es decir, de los principales dogmas cristianos, que todo católico bien formado ha de conocer.*

*El Concilio Vaticano II ha sido, con sus enseñanzas, una luz que se ofrece a todos los hombres de buena voluntad. Se ha tenido aquí en cuenta y se le cita repetidas veces.*

*Si abundan las citas de la Sagrada Escritura es para que te percaates del fundamento bíblico de la doctrina de la Iglesia.*

*Todo ello quiere ser al mismo tiempo una exhortación a la lectura frecuente de la Sagrada Escritura bajo la dirección y enseñanza de la Iglesia.*

*Lee, pues, la Sagrada Escritura y estudia estas lecciones con el cuidado y afán de quien hace algo muy importante.*

*Cada vez te darás más cuenta de que merece la pena molestarse por ello.*





## ABREVIATURAS BÍBLICAS

que se hallan en este libro :

- Ap = Apocalipsis.
- Cl = Carta de San Pablo a los Colosenses.
- 1 Cor = Primera carta de San Pablo a los Corintios
- ? Cor = Segunda carta de San Pablo a los Corintios.
- Ecl = Eclesiastés (Antiguo Testamento).
- Eclo = Eclesiástico (Antiguo Testamento).
- Ef = Carta de San Pablo a los Efesios.
- Ex = Exodo (Antiguo Testamento).
- Gl = Carta de San Pablo a los Gálatas.
- Gn = Génesis (Antiguo Testamento).
- Heb = Carta a los Hebreos.
- Hech = Libro de los Hechos de los Apóstoles.
- Is = Profeta Isaías (Antiguo Testamento).
- Jn = Evangelio según San Juan.
- 1 Jn = Primera carta de San Juan.
- Jr = Profeta Jeremías (Antiguo Testamento).
- Lc = Evangelio según San Lucas.
- 2 Mac = Segundo libro de los Macabeos (Antiguo Testamento).
- Mc. = Evangelio según San Marcos.
- Mt = Evangelio según San Mateo.
- 1 P = Primera carta de San Pedro.
- 2 P = Segunda carta de San Pedro.
- Rm = Carta de San Pablo a los Romanos.
- Sb = Libro de la Sabiduría (Antiguo Testamento).
- 1 Tm = Primera carta de San Pablo a Timoteo.
- 2 Tm. = Segunda carta de San Pablo a Timoteo.



# 1

## PRELIMINARES

Quando se intenta razonar una cosa hasta lo último, se llega a lo que se llama *punto de partida* o base de la cuestión.

Esta lección preliminar del Dogma es como el punto de partida de todo lo que se ha estudiado y se estudiará de religión. Es la base de toda la actitud religiosa del hombre en sus estudios, en sus meditaciones y en su vida.

Aquí se da un resumen del destino eterno del hombre y de cómo ha de caminar hacia ese destino practicando la religión del único modo que Dios quiere se practique: siguiendo a Jesucristo.

### 1. QUIEN SOY YO. QUE ES EL HOMBRE

Cualquier persona, al preguntarse *¿quién soy yo?*, tiene un nombre y apellidos con que responder. Por ejemplo: «Yo soy José Fernández Castillo».

Pero hay que continuar diciendo que ese tal es un hombre más, el cual, como todos, comenzó a existir un día y otro día más o menos lejano desaparecerá del mundo.

Entonces se pregunta uno todavía: *¿Qué es el hombre?*

Y la respuesta ha de ir por partes: El hombre es:

- 1) *un ser*, como las piedras, el agua...;
- 2) *que vive*, como los árboles;
- 3) *que siente y muere*, como los animales;
- 4) *y que piensa, discurre, calcula...*

Esta última cualidad es una actividad espiritual que hace al hombre superior a todos los demás seres de la naturaleza. No podría el hombre pensar como piensa si no tuviera un *alma espiritual*. Por eso, en conclusión, hay que decir que el hombre es un ser compuesto de *cuerpo y alma espiritual*.

## 2. DE DONDE VENGO. A DONDE VOY

De todas las cosas nos gusta saber el origen y el destino: de dónde procede o de qué está hecha una cosa y para qué vale.

De cada hombre sabemos que nace de sus padres, que vive, crece, trabaja y termina muriendo. Y como el hombre es una *cosa* más en el mundo, sabemos que, como todas las otras cosas, tiene su origen primero en la creación de Dios y su fin en darle gloria.

Pero el hombre, además de cosa, es *persona*. Y como persona ha de tener un *origen y un destino personal*, distinto y superior al origen y destino de los demás seres.

1) *¿De dónde vengo?*, es decir, *¿cuál es mi origen?*: *El cuerpo* lo he recibido de mis padres. *El alma*, por ser espiritual, la he recibido inmediatamente de Dios.

2) *¿A dónde voy?*: Dios me ha señalado también un destino personal. Cada hombre no es como un tren que se hundiera en la muerte, sino que, por poseer un alma inmortal, tiene una estación de llegada que es Dios. Si llegamos bien equipados con la gracia santificante, Dios nos hará partícipes de su gloria y felicidad. Si llegamos en pecado mortal, seremos arrojados en el infierno.

Este es el destino que Dios ha señalado al hombre. Y la vida conforme con los principios religiosos es el único modo de llegar bien equipados hasta ese destino.

## 3. CONCEPTO DE RELIGION

La palabra *religión* tiene diversos sentidos:

1) Fundamentalmente significa la virtud moral o disposición interior por la que se da a Dios el culto debido.

2) *Religión* se llama también vulgarmente a la ciencia o asignatura que enseña todas las cosas referentes a la relación entre Dios y el hombre: 1.º *Verdades o dogmas* revelados por Dios y que hay que creer. 2.º *Mandamientos* divinos que hay que cumplir. 3.º *Prác-*

*tica de sacramentos y oración*, que nos ponen en relación con Dios y nos dan su gracia.

3) También se llama *religión* a toda la práctica de la vida cristiana, es decir, de las virtudes teologales y morales. Así se dice que es hombre religioso el que vive conforme a lo que Dios exige.

4) Finalmente se llama *religión* a todo un conjunto de creencias sobre Dios y de prácticas especiales para honrarle. En este sentido hablamos aquí de religión cristiana, mahometana, etc.

#### 4. EL HECHO RELIGIOSO

*El hecho religioso* no es otra cosa que la realidad constatada de que los hombres, aun los menos civilizados, han tenido siempre alguna creencia religiosa, es decir, han contado con la existencia de un Ser superior al mundo, en cuya mano está el destino de los hombres, por lo que es necesario tenerle contento haciendo el bien y ofreciéndole culto.

Esto se observa en toda la historia de la humanidad y en la práctica de las mismas tribus salvajes. Los ateos, u hombres que dicen no creen en Dios, no suelen pensar bien lo que dicen, pues ningún hombre inteligente puede llegar a estar seguro de que Dios no existe.

#### 5. NECESIDAD DE LA RELIGION

La práctica de la religión es lo más necesario al hombre, pues sólo mediante ella puede conseguir su destino definitivo en el cielo.

Al hombre le pueden faltar manos, vista o cualquier otra cosa. Al fin y al cabo sería una falta de cosas temporales que tarde o temprano todos hemos de perder. Pero al que le falte religión, le falta el medio para entrar en la vida eterna, y la pérdida de ésta no tendrá remedio.

El mismo orden de la naturaleza exige la religión:

— *a cada hombre en particular*: Pues al depender de Dios en el ser y en el destino hay que *reconocer esa dependencia* honrando a Dios en el interior del alma y con los actos exteriores del cuerpo que manifiestan los sentimientos del espíritu.

— *a las familias*: También la familia es institución de Dios, y para nada se debe estar más unidos que para honrar al Señor de la familia, en cuya gloria hay que esperar volver a reunirse.

— *a la sociedad civil*: La sociedad civil, aunque su finalidad es proveer al arreglo de las cosas terrenas, depende también de Dios,

como todo cuanto hay en el mundo. No puede, por tanto, prescindir de Dios en sus leyes y debe rendirle adoración y culto.



*Todas las cosas nos deben servir para llegar a Dios*

## 6. LA RELIGION CRISTIANA

Dada la necesidad de dar culto a Dios por la práctica de la religión, se puede uno preguntar:

¿Hay algún modo especial de dar culto a Dios y ha señalado El algún *camino* para tender hacia El con la práctica de la religión?

Y hay que responder que *sí*: Para dar a Dios el culto debido y para ir hacia el destino eterno por el *camino* que El ha señalado, es necesario ser cristiano y practicar la religión cristiana.

¿Por qué? Porque la religión cristiana es la única religión verdadera. Las demás religiones, aunque tienen leyes buenas y conformes con el bien natural, son religiones falsas, pues no enseñan cuál es el destino verdadero del hombre, que es llegar a Dios por Cristo.

*¿Por qué decimos que la religión cristiana es la única verdadera?*  
Porque es la única que da una solución satisfactoria al destino del hombre:

1) En ella hay un Hombre que es capaz de unir íntimamente a la humanidad con Dios, pues es Dios y hombre al mismo tiempo: Jesucristo.

2) La doctrina de Jesucristo queda por encima de todas las maneras de pensar de los hombres y, por eso, sólo puede provenir de Dios. Lo mismo hay que decir de la moral cristiana, que no se funda en el egoísmo humano, sino *en el amor* sobrenatural de Dios.

3) Además, la verdad de la religión cristiana está confirmada por numerosos milagros, el mayor de los cuales es el mismo Jesucristo, que vive, muere y resucita demostrando que es el Señor de la vida y de la muerte. Todos los milagros por El realizados exceden a las fuerzas naturales y no pueden atribuirse sino a una fuerza divina.

De este modo es Dios mismo quien asegura la verdad de la religión cristiana.

4) Todas las demás religiones tienen ideas erróneas acerca de Dios y de la moral, y cuanto tienen de bueno se halla en mayor medida en el cristianismo.

5) El hecho de que la doctrina cristiana vaya contra las tendencias del egoísmo humano y, sin embargo, haya sido aceptada por tantos hombres demuestra también que es algo divino.

## **7. EL CRISTIANISMO, RELIGION DE FE Y DE AMOR**

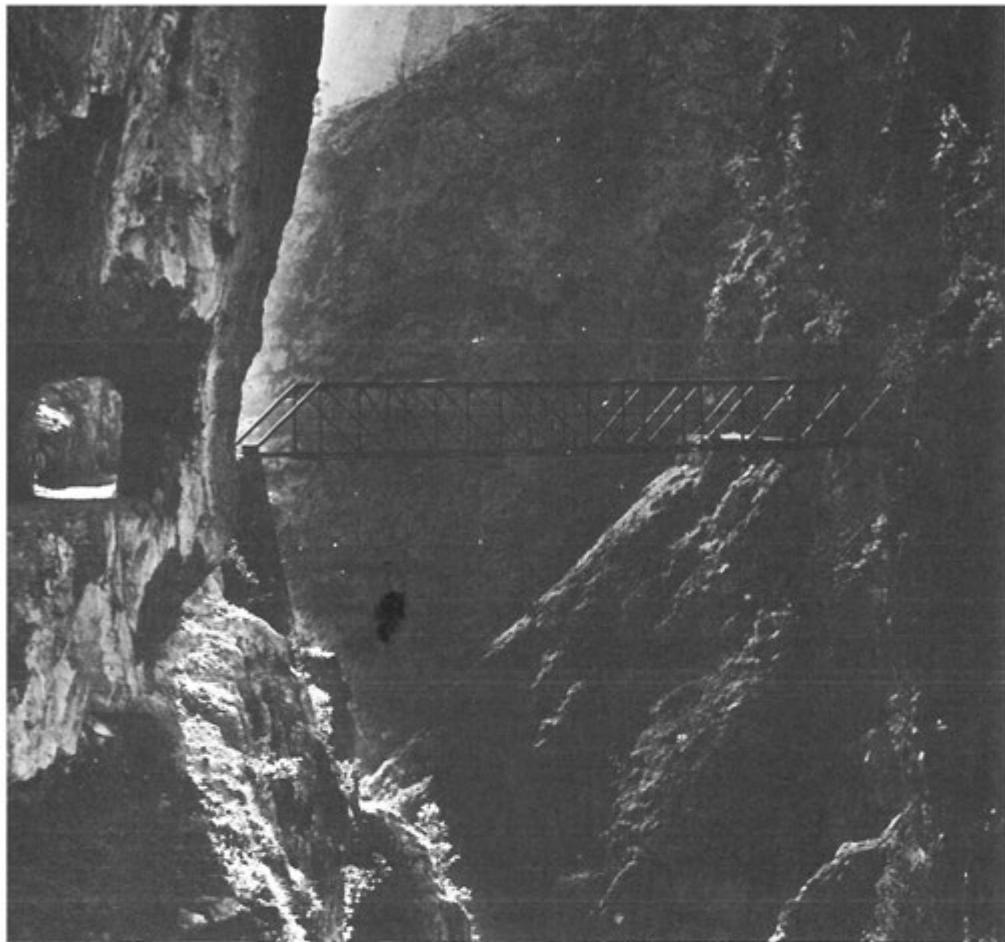
Las demás religiones nacen del esfuerzo de los hombres por encontrar a Dios.

El cristianismo nace de que Dios mismo se ha dado a conocer a los hombres, haciéndose hombre salvador en Cristo.

Dios habla a los hombres en Cristo, y los hombres, al responder *con la fe*, se hacen cristianos.

«*Nadie nace cristiano*». Todos somos paganos convertidos al recibir la fe por el bautismo.

He aquí un razonamiento que proclama la verdad y excelencia del cristianismo: «Allí donde hay más amor, hay más verdad. Y la religión donde hay más amor es el cristianismo, pues el cristianismo consiste en la donación de la vida misma de Dios a los hombres. Es, por tanto, el Dios de los cristianos el que es más verdadero. Luego El solo es el Dios verdadero».



*La distancia era insalvable, y Dios nos ha tendido un puente en Cristo Jesús*

## **8. QUIEN ES JESUCRISTO**

Jesucristo es el fundador de la religión cristiana, el Hijo de Dios hecho hombre, que nació de la Virgen María.

1) Su vida histórica se desarrolló hace veinte siglos, ya que desde El se empiezan a contar los años de la era cristiana. La historia de Cristo se conoce por los libros del Nuevo Testamento, especialmente por los cuatro Evangelios. Pero también hacen referencia a El escritores no cristianos, como Tácito, Plinio el Joven y el judío Flavio Josefo.



Jesús nace milagrosamente de la Virgen María, esposa de José, en Belén, donde se hallaban circunstancialmente. Hay señales del cielo a los pastores y Reyes Magos, que le adoran. Pero durante treinta años Jesús no se manifiesta de modo especial al mundo, viviendo retirado en Nazaret. Después comienza la predicación maravillosa de su doctrina, haciendo milagros y proclamándose Mesías. Los judíos, sin embargo, esperaban un Mesías terreno y no resisten que Cristo hable del reino espiritual. No le quieren reconocer y, acusándole de blasfemo y de seductor contra el imperio de César, le hacen ajusticiar y morir en cruz.

Pero Jesús resucita al tercer día, confirmando a sus discípulos en la verdad absoluta de su predicación y doctrina.

2) La personalidad espiritual de Cristo no puede expresarse con palabras humanas, por entrar a formar parte del mismo misterio de Dios, ya que Jesucristo es Dios al mismo tiempo que hombre.

El es el Mesías que Dios prometió al pueblo judío y que era esperado ansiosamente por todos, anunciado por los profetas y finalmente por Juan Bautista. Por eso la religión cristiana es la perfección de la religión judía, que era la verdadera antes de Cristo, por ser toda ella esperanza del Mesías.

3) Jesucristo, por el hecho de ser Dios y hombre, no sólo es fundador del cristianismo, sino que es el *centro y compendio* de la religión cristiana y el ideal de todo cristiano auténtico.

## **9. DOCTRINA CRISTIANA: SUS PARTES (DOGMA, MORAL Y VIDA SOBRENATURAL)**

*Doctrina cristiana* es la que Jesucristo enseñó y mandó enseñar a sus apóstoles por todo el mundo.

Consta: 1) *De verdades que hay que creer* y que se resumen en el Credo o símbolo apostólico.

A esto se llama DOGMA, o conjunto de verdades acerca de Dios, uno y trino; acerca de la encarnación del Hijo de Dios, que tuvo por Madre terrena a la Virgen María; acerca de la Iglesia fundada por Cristo como medio de salvación para todos los hombres; acerca del fin del hombre, que puede desembocar en el cielo o en el infierno, etc.

2) *De preceptos morales que hay que cumplir* para asemejarse a Cristo en la práctica del bien, especialmente en la obediencia a Dios. Pues no basta afirmar con la mente que Cristo tiene razón, sino que se ha de afirmar también con la vida.

Al conjunto de estos preceptos se llama MORAL, que señala la regla a seguir en todas las acciones humanas en conformidad con el espíritu de Cristo.

3) *De una vida sobrenatural*, por la que el cristiano es elevado a vivir con Cristo en Dios. La doctrina de Cristo no sólo enseña verdades y ordena cosas que cumplir es sobre todo espíritu y vida, como afirmó el mismo Jesús: «Las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida» (Jn 6, 63).

La vida sobrenatural se tiene por la gracia santificante, que hace al hombre participante de la naturaleza divina y le pone en disposición de conseguir la vida eterna. Los medios ordinarios de conseguir y conservar esta vida sobrenatural son los sacramentos.

## Dialogo y Repaso

1. *Consulta en Mt 4, 10 y comenta el sentido de las palabras de Cristo: «Adorarás al Señor Dios tuyo y a El solo servirás».*
2. *En un buque puede haber veinte camarotes uno junto a otro. La religión no es un camarote junto a otros diecinueve, sino que es el timonel y el motor de toda la embarcación. ¿Qué significa este pensamiento del Cardinal Faulhaber?*
3. *Di en qué se diferencia esencialmente el cristianismo de las demás religiones.*

# LECTURA

## El católico frente a las demás religiones

Todas las religiones que se encuentran en el mundo se esfuerzan por responder de varias maneras a la inquietud del corazón humano, proponiendo caminos, es decir, doctrinas, normas de vida y ritos sagrados.

La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con verdadero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas, que, por más que discrepen en mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. Anuncia y tiene la obligación de anunciar constantemente a Cristo, que es el camino, la verdad y la vida (Io 14, 6), en quien los hombres encuentran la plenitud de la vida religiosa y en quien Dios reconcilió consigo todas las cosas (cf. 2 Cor 5, 18-19).

Por consiguiente, exhorta a sus hijos a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de la fe y de la vida cristiana, le conozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en ellos existen. (Concilio Vaticano II, *Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas*).

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* Mi vida religiosa de cristiano ferviente será una ayuda para que encuentren a Dios quienes le buscan. Mi indiferencia será para los demás un estorbo.

*Un propósito:* Consideraré la religiosidad para con Dios como el primero de mis deberes.

# 2

## EXISTENCIA DE DIOS

El dato fundamental de que hay que partir en toda doctrina religiosa es la existencia de Dios. Ésta es la primera verdad del Dogma cristiano, y, por ello, el *Credo* o símbolo de la fe cristiana empieza por estas palabras: *Creo en Dios...*

De la concepción o idea que se tenga de Dios dependerá la rectitud de nuestra actitud humana frente a El. No hay que pensar en Dios como si fuera simplemente un hombre inmortal y más poderoso que los demás, y que habría sido capaz de hacer el mundo al modo como el hombre hace otras cosas más pequeñas; v. gr., un reloj.

A Dios hay que concebirle como la razón o explicación espiritual y personal de todo cuanto existe, de modo que todo depende de El y El no depende de nadie.

### 1. LA EXISTENCIA DE DIOS NOS LA ENSEÑA LA FE

La existencia de Dios es una verdad que se demuestra por la razón natural.

Pero antes de que nos pusiéramos a discurrir sobre ello, ya la enseñanza de la doctrina cristiana nos informó sobre esta verdad fundamental: Existe Dios.

La epístola a los Hebreos afirma «que es preciso que quien se acerque a Dios *crea que existe* y que es remunerador de los que le buscan» (Heb 11, 6).

Consistiendo la fe en la aceptación intelectual de las verdades reveladas por Dios, la primera verdad que tenemos que aceptar es la de su existencia.

Esta verdad la supone y enseña la Sagrada Escritura desde el principio mismo: «Al principio creó Dios el cielo y la tierra» (Gn 1, 1). Después, Dios «nos dio a conocer el misterio de su voluntad, conforme a su beneplácito, que se propuso realizar en Cristo en la plenitud de los tiempos, reuniendo todas las cosas, las de los cielos y las de la tierra en Él» (Ef 1, 9-10).

En todo ello se ve que, por encima de todas las cosas, es Dios el que existe. Cuando Moisés, ante la zarza que ardía sin consumirse, le preguntó al Señor cuál era su nombre, Dios le contestó: «Yo soy el que soy» (Ex 3, 14).

La Sagrada Escritura enseña también lo que se dice en el número siguiente: que la existencia de Dios se conoce por la razón.

Dice San Pablo en la carta a los Romanos: «Desde la creación del mundo lo invisible de Dios, su eterno poder y divinidad, son conocidos mediante las creaturas. De manera que son inexcusables (los gentiles), pues conociendo a Dios no le glorificaron» (Rm 1, 20-21).

El libro de la Sabiduría se refiere a los idólatras al decir: «Vanos son por naturaleza todos los hombres que carecen del conocimiento de Dios, y por los bienes que disfrutan no alcanzan a conocer al que es la fuente de ellos y por la consideración de las obras no conocieron al artifice» (Sb 13, 1).

Y el Salmo 14 comienza llamando necios a los que niegan la existencia de Dios: «Dice el necio: No hay Dios».

La primera verdad del símbolo de la fe o Credo no puede ser otra que la existencia de Dios: «Creo en Dios Padre todopoderoso...»

## **2. DEMOSTRACION RACIONAL DE LA EXISTENCIA DE DIOS**

Demostrar la realidad de una cosa es llegar a conocerla mediante el análisis de otras realidades. (Por ejemplo, conocemos en las huellas sobre la arena el paso de un ser viviente, o en el paralaje la distancia de las estrellas.)

Demostración racional no es lo mismo que explicación científica, en el sentido de experimentación con instrumentos técnicos perfeccionados o de conclusión matemática (como se explica por la ley de la palanca la facilidad asombrosa con que una fuerza pequeña levanta un peso enorme). Para esto, Dios tendría que hallarse en el mismo orden de ser que las cosas del mundo: No sería el Dios que buscamos.



La senda de las cosas llega hasta Dios

Los argumentos racionales de la existencia de Dios pueden resumirse en cuatro principales:

- *La insuficiencia* de las cosas creadas.
- *El orden maravilloso* del universo.
- *La voz de la conciencia* de cada hombre.
- *La creencia de todos los pueblos.*

### 3. LA EXISTENCIA DEL MUNDO DEMUESTRA LA EXISTENCIA DE DIOS

Todo cuanto vemos y experimentamos —sobre todo nosotros mismos— se halla dependiendo en su existencia de las cosas que están a su alrededor, y que dependen a su vez de otras.

Estas cosas mutuamente dependientes se hallan en cambio constante —aparecen y se destruyen—. Esto significa que no tienen el *ser por sí mismas*, es decir, que *pueden ser o no ser*.

Y lo que no tiene el ser por sí mismo, necesariamente depende *de otro* para poder existir. Y una cadena infinita de seres es absurda, pues no existiría un ser primero razón de los demás. Y donde no existe primero no puede haber segundo ni tercero, etc.

*Hay que llegar, pues, a un ser primero que no dependerá de nadie. Tiene que tener el ser por sí mismo, ser inmutable y necesario. Este es Dios.*

De no llegar a la afirmación de Dios como razón de todo cuanto existe, habría que reconocer que todo es absurdo. Y lo absurdo es igual a lo imposible.

#### 4. EL ORDEN DEL UNIVERSO

Independientemente de nuestra inteligencia la máquina gigantesca del universo funciona con orden maravilloso. La ciencia constata cada día mayores profundidades en la constitución de la materia (piénsese en el mundo de los átomos).

Los organismos vivos están igualmente constituidos según un orden perfectamente calculado.

*Todas estas leyes, que tienden a un fin y se acomodan y complementan unas con otras, son indicio infalible de una inteligencia suprema que las rige y sin la cual serían inexplicables.*

Esta inteligencia no puede ser más que Dios.

No es extraño que muchos astrónomos e investigadores de la naturaleza queden pasmados ante tanta maravilla, sintiendo que realmente «los cielos pregonan la gloria de Dios».

#### 5. LA VOZ DE LA CONCIENCIA

Todo hombre siente en su interior el imperio de una ley superior a sí mismo que le induce al bien y le prohíbe el mal: «Debes hacer esto»; «esto no debes hacerlo»... No podemos determinar a nuestro antojo lo bueno y lo malo. Lo tenemos que reconocer ya *determinado por alguien superior a nosotros*.

*Ese Legislador Supremo, al que percibimos de algún modo también como testigo y juez de nuestros actos, es Dios.*

## 6. LA HISTORIA DE TODOS LOS PUEBLOS

A pesar de los errores e inexactitudes acerca de la naturaleza de Dios, *todos los pueblos han creído en la existencia de un ser superior*, de quien el hombre depende en su vida material y en su conducta moral.

*La historia de las religiones ofrece una prueba al alcance de todos. Pues no es posible que la humanidad entera esté orientada esencialmente hacia el error en la expresión de sus sentimientos más elevados.*

La idea de Dios surge, pues, naturalmente en la inteligencia del hombre al considerar el mundo.

## 7. QUIEN ES DIOS

Supuesto que tiene que existir un Ser que dé razón de todas las cosas y que llamamos Dios, nos preguntamos más en concreto quién es Dios. Y la doctrina cristiana nos responde más de lo que podemos conocer con sola la razón.

Leemos en el Catecismo: *Dios es nuestro Padre, que está en los cielos; creador y Señor de todas las cosas, que premia a los buenos y castiga a los malos.* Y sigue todavía el Catecismo: *Dios es espíritu purísimo, infinitamente perfecto, bueno, sabio y eterno, principio y fin de todas las cosas.*

De los argumentos que se dan para probar la existencia de Dios se deduce que Dios es el *único ser que tiene en sí mismo la razón de su existencia*, y por eso existe necesariamente y tiene que ser eterno e infinitamente perfecto. Por el contrario, todas las cosas del mundo tienen la razón de su existencia en Dios, siendo imperfectas y temporales.

## 8. EL ATEISMO

El *ateísmo* consiste en la negación de un Dios personal superior al mundo y en quien está la razón de todo.

*El ateísmo coloca al hombre en la postura más absurda que se puede imaginar, pues le priva de toda luz que le pueda orientar en el descubrimiento y realización de su propio destino.*

La *causa fundamental* del ateísmo es la soberbia del hombre, que no quiere depender de nadie y cree que negando a Dios se libera de un peso que le oprime.



La realidad del ateísmo demuestra que a Dios no se le encuentra, de hecho, con la inteligencia, mientras no se le busca con toda la vida.

El mejor modo de conocer a Dios está en la entrega vital a sus requerimientos paternales. Esta entrega se verifica en una vida de íntima religiosidad, de pureza de corazón y de amor confiado, unido todo a la oración. Una inteligencia así purificada descansa en la bienaventuranza predicada por Jesús.

«Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios» (Mt 5, 8).

## Dialogo y Repaso

1. *Di en qué se distingue demostración racional de explicación científica de una realidad.*
2. *De los cuatro argumentos racionales que demuestran la existencia de Dios relata cuál te impresiona más y por qué.*
3. *¿Por qué además de razón se necesita corazón para aceptar a Dios?*

# LECTURA

## Extrañeza de Napoleón ante el ateísmo

Al manifestar Napoleón sus deseos respecto de sus funerales ante su capellán el abate Vignali, le pareció sorprender una sonrisa en los labios del médico Antommarchi. El emperador exclamó: «Usted está por encima de estas debilidades, como las llame quizá. Déjeme usted. Yo no soy un filósofo ni un médico. Creo en Dios y profeso la religión de mis padres. No soy ateo». Al alejarse el sacerdote, Napoleón se volvió nuevamente al médico: «¿Cómo puede usted no creer en Dios? Todo proclama a voz en grito su existencia, y los espíritus más encumbrados han creído en Dios». Napoleón estaba sumamente excitado y sólo se calmó al manifestarle el médico que había interpretado mal la expresión de su rostro, ya que él, Antommarchi, siempre había creído en Dios.

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* Preciso es no olvidar que el hombre, cuando obedece a sus pasiones, es capaz de los mayores extravíos... ¿Puede haber castigo más terrible que retirarse Dios del entendimiento del hombre y dejarle caer en la horrible creencia de que Dios no existe? (Balme).

*Un propósito:* Me esforzaré por no negar a Dios en mis obras para no negarle tampoco con la razón.

# 3

## UNIDAD Y TRINIDAD DE DIOS

Dice San Pablo, escribiendo a su discípulo Timoteo, que Dios es «el único inmortal, que habita, *una luz inaccesible*, a quien ningún hombre vio ni pudo ver» (1 Tm 6, 16). Quiere esto decir que la interioridad de la vida divina es algo a lo que no alcanza la razón humana.

Pero Dios, que ha destinado al hombre a participar de esa vida suya tan maravillosa, nos ha descubierto ya algo de lo que es al revelársenos en Jesucristo, para que empecemos a estimar la grandeza de nuestro destino. Dice San Juan: «A Dios nadie le vio jamás; Dios Unigénito (Jesucristo), que está en el seno del Padre, ése nos le ha dado a conocer» (Jn 1, 18).

Sin embargo, las palabras no nos lo pueden decir todo; y así, mientras no lo veamos, no podemos entender completamente las verdades de Dios: Permanecen, pues, siendo *misterios* que tenemos que creer con la fe.

### 1. CONCEPTO DE MISTERIO: MISTERIOS NATURALES Y SOBRENATURALES

*Misterio* se llama ordinariamente a una verdad que el entendimiento no puede conocer perfectamente.

1) *Misterios naturales* se llaman muchas realidades naturales —electricidad, cáncer, etc.— que la mente humana no ha llegado todavía a desentrañar en su esencia, aunque se puede llegar a conocer.

2) *Misterios sobrenaturales o misterios* estrictamente dichos son

las verdades cuyo conocimiento excede absolutamente a la capacidad de cualquier inteligencia creada.

Los *misterios sobrenaturales* sólo pueden conocerse por la revelación de Dios. Y aun entonces no pueden entenderse del todo mientras no se los vea sobrenaturalmente en el cielo. Por eso los *admitimos sin comprenderlos, porque Dios lo dice.*

El misterio está *por encima de la razón, pero no contra la razón.* Ningún misterio, pues, se presenta como contradictorio o falso a la razón humana, aunque ésta no logre entenderlo.

Por otra parte, la misma razón nos persuade de que tiene que haber misterios en Dios. Pues si una cosa la entendemos más difícilmente cuanto más distanciada está de nuestra manera ordinaria de pensar, la interioridad de Dios, que es infinitamente más perfecta que las creaturas, tiene que ser inaccesible a nuestra razón.

## 2. EL MISTERIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Sin embargo, Dios puede expresar en términos humanos la realidad de sus misterios y así revelarlos a los hombres.

Al hacerse hombre Jesucristo, se presenta también como Dios, Hijo del Padre, y nos revela el amor de este Padre Dios para que nos santifiquemos en el común Espíritu Santo del Padre y del Hijo.

Se trata, por tanto, de tres Personas distintas que son Dios, el único Dios verdadero que puede existir.

En el Credo se expresa la fe en las tres divinas Personas: 1) Creo en Dios Padre todopoderoso. 2) Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor. 3) Creo en el Espíritu Santo.

De este modo tenemos enunciado el *misterio primordial* o básico del cristianismo: La *Santísima Trinidad*, que es el mismo Dios. Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas distintas y un solo Dios verdadero.

## 3. UNIDAD Y TRINIDAD DE DIOS

Al tratar del misterio de la Santísima Trinidad hay que distinguir bien entre naturaleza y persona.

— *Naturaleza* es el constitutivo de un ser (la naturaleza o característica de una cosa es lo que la hace ser tal cosa; v. gr., el tener *cuerpo y alma racional* hace que uno sea hombre en vez de pájaro).

— *Persona* es el sujeto que posee la naturaleza intelectual. (La naturaleza es mía; la persona soy yo).

a) La razón y la fe nos dicen que no hay ni puede haber más que un solo Dios, *una sola naturaleza divina*. Pues, como Dios es el Ser supremo de quien todo depende, si hubiera dos dioses o dependían uno de otro o no dependían. Si uno dependía de otro, el que dependiera no sería Dios. Si no dependían entre sí, no sería Dios ninguno, pues no dominarían sobre todos los seres. Por consiguiente, Dios tiene que ser único en naturaleza o esencia.

b) Lo anterior no excluye que pueda haber *varios sujetos o personas que posean esa única naturaleza*. De hecho la revelación dice que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, siendo tres personas distintas, son los tres el único Dios verdadero.

Esto no es una contradicción ni un absurdo, aunque la inteligencia humana no lo pueda comprender. Pues no se dice que Dios sea uno y también tres en el mismo sentido.

c) *Dios es uno* en cuanto a la *naturaleza*, en lo que es. Y *Dios es trino* en cuanto a las *personas* o sujetos que son Dios: *Las tres Personas son un Dios*.

Por esta razón en Dios:

1) es *único* e idéntico todo lo que se refiere a la naturaleza: un solo ser, una sola inteligencia, una sola voluntad, una sola infinitud y eternidad, etc.

2) es *distinto* lo que es característica de las Personas:

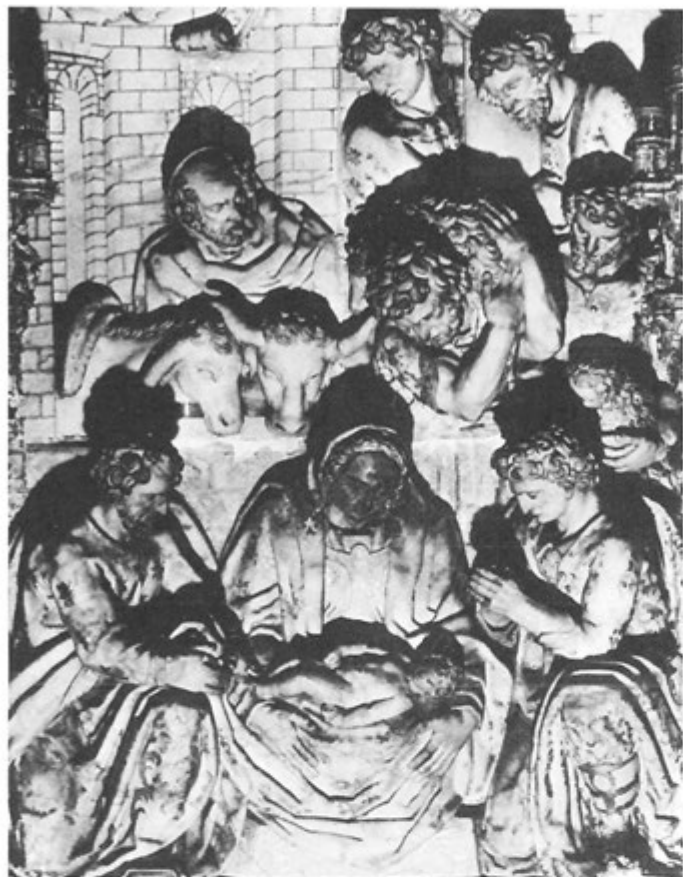
a) El Padre no procede de nadie y sólo El tiene la *paternidad*.

b) El Hijo procede del Padre por generación y sólo El tiene la *filiación*.

c) El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, *sin ser hijo* de ellos.

#### 4. EL MISTERIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD FUE REVELADO POR JESUCRISTO

Toda la grandeza y misterio de Jesucristo está en ser Hijo del Padre y Dios eterno como El, que se hizo hombre para unirnos consigo y hacernos así a los hombres hijos queridos de su Padre.



*La Palabra de Dios se hizo Hombre y moró entre nosotros.*

Lo testimonia San Juan al principio de su Evangelio: «El Verbo era Dios... y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros... lleno de gracia y de verdad... y de su plenitud recibimos todos» (Jn 1, 1. 14, 16).

Cuando en el juicio que le iba a llevar a la muerte el pontífice judío le pregunta conjurándole si es el Hijo de Dios, Jesús responde: «Tú lo has dicho» (Mt 26, 63-64). Y en su predicación, además de afirmar muchas veces que es eterno como el Padre (Jn 8, 58), omnisciente (Jn, 5, 19), etc., exige que se le siga con el mismo amor que a Dios: «El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí» (Mt 10, 37).

Todo el mensaje del Nuevo Testamento —en Evangelios y Epístolas— se resume en estas palabras: *Jesús es el Señor*, el Hijo de Dios que nos salva dándonos su vida divina.

Está, por tanto, bien clara la existencia de *dos Personas en Dios*: el Padre y el Hijo.

Pero advierte San Pablo que «nadie puede decir *Jesús es el Señor*, sino en el *Espíritu Santo*» (1 Co 12, 3). Porque Jesús promete que su obra la completará otro abogado o consolador: «Yo rogaré al Padre, y os dará otro abogado, que estará con vosotros para siempre, el Espíritu de verdad, que el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce» (Jn 14, 16-17). Tiene el mismo poder de enseñar que Jesús: «Ese os lo enseñará todo y os traerá a la memoria todo lo que yo os he dicho» (Jn 14, 26).

Además del Padre y del Hijo, hay una tercera Persona en Dios: el Espíritu Santo.

Después de su resurrección, Jesús da un testimonio solemne del misterio de la Santísima Trinidad cuando manda a sus apóstoles que prediquen su doctrina por todo el mundo. Les dijo: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra; id, pues, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt 28, 18-19).

Y por eso ser cristiano es lo mismo que estar consagrado a la Santísima Trinidad.

## 5. MANIFESTACION VISIBLE DEL MISTERIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD EN EL EVANGELIO

Cuando Jesús inició su vida pública de predicación del Evangelio, quiso ser bautizado por Juan el Bautista en el río Jordán. Y entonces se produjo el fenómeno visible en el que intervinieron las tres Personas de la Santísima Trinidad. San Lucas lo describe así: «Aconteció, pues, cuando todo el pueblo se bautizaba, que, bautizado Jesús y orando, se abrió el cielo y descendió el Espíritu Santo en forma corporal, como de paloma, sobre Él, y se dejó oír del cielo una voz: "Tú eres mi Hijo amado; en ti me complazco"» (Lc 3, 21-22).

Se presentan, pues, de modo sensible:

— *El Padre*, que se deja oír en la voz dirigida al Hijo.

— *El Hijo*, que es Jesucristo.

— *El Espíritu Santo*, que desciende sobre Jesús en forma de paloma.

Así convenía que la predicación de Jesús comenzara bajo el signo de la Santísima Trinidad.

## 6. EL MISTERIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD ES INCOMPRESIBLE

El misterio de la Santísima Trinidad no lo hubiéramos conocido nunca si Dios mismo no lo hubiera revelado. Aun después de revelárnoslo Jesucristo no lo podemos entender.

Eso no quiere decir que no podamos pensar sobre los misterios, ateniéndonos a lo que Dios nos ha dicho sobre ellos.

En la Santísima Trinidad sabemos que una Persona es Padre y que otra es Hijo y que la otra procede de los dos y se llama Espíritu Santo.

Partiendo de aquí, los teólogos han llegado a concluir que el Hijo se origina del Padre al modo como una idea se origina *en el entendimiento*, y que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo al modo como procede *el amor*.

El Hijo es, pues, la *Idea o Imagen* personal del Padre, tan igual a El que tienen los dos la misma y única esencia.

El Espíritu Santo, a su vez, es el *amor personal* del Padre y del Hijo, amor en que se abrazan, completándose así la profundísima interioridad de Dios, de modo que ese *Amor* posee la misma esencia divina del Padre y del Hijo.

## 7. EL MISTERIO FUNDAMENTAL DEL CRISTIANISMO

El misterio de la Santísima Trinidad es la verdad fundamental del cristianismo.

Jesucristo no es otro que Dios Hijo, hecho hombre. Por su redención nos une a todos los hombres consigo mismo en su Cuerpo Místico, que es la Iglesia.

El Espíritu que vivifica esta Iglesia y que mora en el interior del hombre que está en gracia, no es otro que el Espíritu Santo.

De este modo, en el Hijo Jesucristo y por la gracia del Espíritu Santo, esperamos llegar a la herencia eterna de Dios Padre, para vivir por siempre como hijos suyos en el hogar sobrenatural de la Santísima Trinidad.



En esto consiste en último término el cielo.

Y la vida cristiana, ya en este mundo, tiene que ser vida de unión con la Santísima Trinidad, que habita por la gracia en nuestra alma.

## Dialogo y Repaso

1. *¿Por qué no es de extrañar que existan misterios en Dios?*
2. *Demuestra con palabras de la Sagrada Escritura que Dios es uno, pero que no está solo.*
3. *¿Por qué hemos de tener en la más alta estima el misterio de la Santísima Trinidad?*

## LECTURA

### El mar no cabe en un hoyo

Cuando San Agustín, uno de los mayores genios que han existido, se paseaba por la orilla del mar discurriendo sobre el misterio de la Santísima Trinidad, se encontró con un niño que, habiendo hecho un pequeño hoyo en la arena, iba echando en él agua del mar con una concha. «¿Qué haces?» —le preguntó San Agustín. Y el niño respondió: «Voy a ver si meto aquí toda el agua del mar». «Pero, niño —dijo el santo—, ¿no ves que el mar es inmenso y ese hoyo muy pequeño?» Y el niño, que era un ángel del cielo, le contestó sonriendo: «Lo mismo te pasa a ti, que quieres meter en tu pequeña inteligencia el misterio infinito de Dios. Es más fácil meter en este pequeño agujero el agua de todos los mares que penetrar con tu inteligencia el misterio de la Santísima Trinidad». Y desapareció.

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* Desde el primer instante el cristianismo ha sido marcado por el mismo Jesucristo con el sello de la Santísima Trinidad, y éste es el signo característico que le distingue de toda otra religión (Romero).

*Un propósito:* Adoraré con frecuencia al Dios trino presente en mi alma por la gracia rezando «Gloria al Padre, etc.».

# 4

## LOS ATRIBUTOS DIVINOS

Dios tiene el modo más perfecto de ser, reuniendo en sí todas las perfecciones posibles en grado incomparablemente superior a todas las demás cosas.

El autor sagrado del Eclesiástico, después de hablar de algunas obras de Dios, como el sol, las estrellas, las profundidades del mar, dice así: «Mucho más diría yo y no acabaría, y el resumen de nuestro discurso será: *El lo es todo*. Si quisiéramos dignamente alabarle jamás llegaríamos, porque es mucho más grande que todas sus obras» (Éclo 43, 29-30).

Dios es perfecto de un modo totalmente puro, espiritual y simple, de modo que todas las perfecciones divinas de que hablamos (omnipotencia, sabiduría, bondad...) son, en realidad, la única perfección divina. Sin embargo, nosotros tenemos que considerar su perfección a nuestro modo; es decir, por partes.

### 1. ATRIBUTOS DIVINOS

Se llaman *Atributos divinos* los diversos aspectos de perfección que se pueden considerar en Dios.

En Dios solamente se distinguen realmente las tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Los atributos que nosotros consideramos por separado se identifican con la naturaleza divina y pertenecen por igual y en toda su perfección a cada una de las Personas.

En esta lección se estudian sólo algunos atributos principales de Dios.

## 2. OMNIPOTENCIA DE DIOS

La *omnipotencia* significa que Dios tiene poder de hacer todo cuanto quiere. También se expresa diciendo que es *todopoderoso*.

Jesucristo dijo en cierta ocasión: «Para Dios todo es posible» (Mt 19, 6). Por el hecho de ser causa de todo, todas las cosas que son o pueden ser lo son en virtud del poder de Dios.

El poder de Dios se funda en su ser infinitamente perfecto. Y, por lo tanto, lo que no se funda en su perfección, es imposible. Y así decimos que Dios no puede equivocarse, obrar mal, hacer cosas contradictorias, etc., ya que esto sería una imperfección y Dios no sería Dios.

## 3. CONCEPTO DE MILAGRO

*Milagro* es un hecho sensible producido por Dios fuera del orden de la naturaleza.

El milagro es un efecto de la omnipotencia de Dios independientemente de las leyes naturales y que, al ser sensible, demuestra la intervención del mismo Dios. Por ejemplo, la restitución de un miembro que no se tiene, la multiplicación del pan de modo instantáneo, la resurrección de un muerto de cuatro días, son cosas que, evidentemente, sólo las puede hacer Dios, pues no hay fuerza natural que llegue a tanto.

*Finalidad del milagro:* 1) Es, en primer lugar, *llamar la atención* de los que lo comprueban (porque lo ven o porque se lo cuentan personas dignas de crédito) para que vean allí la intervención de Dios.

2) En segundo lugar, la finalidad del milagro es *garantizar así la aprobación divina* de la doctrina relacionada con ese milagro.

## 4. MILAGROS DE JESUCRISTO

San Juan, después de narrar en su Evangelio la vida de Jesús, toda llena de prodigios, dice: «Muchas otras señales hizo Jesús en presencia de los discípulos que no están escritas en este libro, y éstas fueron escritas para que creáis que Jesús es el Mesías, Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis la vida eterna en su nombre» (Jn 20, 30-31).

Son muchos los milagros que garantizan la verdad de la doctrina de Jesús, pues se ve bien que Dios estaba con El.

Ningún hombre normal puede dudar de los milagros de Jesús, narrados por muchos testigos, que llevaron tras El a las multitudes y que sus mismos enemigos reconocen. Pues «convocaron los príncipes de los sacerdotes y los fariseos una reunión y dijeron: ¿Qué hacemos? ¡Que *este hombre hace muchos milagros!* Si le dejamos así, todos creerán en El, y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación» (Jn 11, 47-48).

Los Evangelios narran en particular unos 40 milagros de Jesús, diciendo unas veinte veces de modo general que Jesús hacía milagros.

Se les puede clasificar así:

- 1) *En los seres espirituales*: El Evangelio cuenta ocho curaciones de endemoniados.
- 2) *En los seres materiales*: Conversión del agua en vino, calma de la tempestad, dos pescas milagrosas, dos multiplicaciones del pan, caminar sobre las aguas...
- 3) *En los hombres*: Tres resurrecciones de muertos (Lázaro de cuatro días), curación de toda clase de enfermedades, a veces a distancia y sin saberlo el enfermo.
- 4) *En sí mismo*: El milagro máximo de Jesús fue su propia resurrección, que indica un dominio absoluto sobre la muerte y sobre la vida que sólo puede corresponder a Dios.

## 5. MILAGROS EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Sobre todo al principio de la Iglesia eran convenientes los milagros para llamar la atención del mundo sobre la doctrina de Cristo. Los apóstoles realizaron muchos milagros que se cuentan en los Hechos de los Apóstoles, especialmente curación de enfermos y hasta resurrección de muertos.

En tiempo de las persecuciones se producían muchas maravillas cuando los tiranos se disponían a matar a los cristianos. Y aunque muchos atribuían los milagros a malas artes de hechiceros, otros se convertían viendo allí la mano de Dios.

Desde entonces siempre ha habido de cuando en cuando milagros que Dios realiza por medio de santos y sobre todo por medio de la Virgen Santísima, testimoniando así la verdad de la Iglesia católica.

El Papa Gregorio IX atestiguó personalmente el milagro de las llagas de San Francisco de Asís, que él mismo vio y tocó. Y actualmente se cuentan milagros ocurridos en Lourdes y Fátima que no pueden atribuirse a leyes naturales, como, por ejemplo, el estado perfecto de una pierna que un día antes tenía partido el mismo hueso.

Notar que estos milagros no son cosa esencial en la Iglesia, sino llamadas de atención para que nos fijemos en lo principal.

## 6. ETERNIDAD DE DIOS

*Eternidad* de Dios significa que Dios no está sujeto al tiempo.

*Eternidad* se define como posesión simultánea y perfecta de una vida interminable. Así es como Dios posee su vida.

La idea de eternidad sólo la entendemos refiriéndola al tiempo, afirmando que es una duración, pero negando que tenga principio, cambio o fin. Decir que Dios es eterno equivale a decir que no tiene



Seguro en las  
manos del Padre

la imperfección de lo temporal: a Dios no le hizo nadie y su existencia es sin comienzo; El es el *ser necesario* que no puede menos de existir siempre en la plenitud inmutable de su perfección.

Solemos imaginar la eternidad de Dios como un tiempo infinito de antes y después. Sin embargo, la eternidad de Dios es más bien como un presente que no pasa. Los que pasamos somos nosotros. Dios mismo dice en la Escritura que en El no cuenta él tiempo: «Yo, Dios, que era al principio y soy el mismo siempre y seré en los últimos tiempos» (Is 41, 4).

## 7. INMENSIDAD Y OMNIPOTENCIA DE DIOS

Inmensidad de Dios quiere decir que a Dios no se le puede medir como un ser corpóreo y que no está sujeto al espacio como lo están los espíritus creados.

Lo mismo que no cuenta con Dios el tiempo, tampoco cuenta el espacio.

*Consecuencia de la inmensidad* de Dios es su *omnipresencia*, por la que se halla en todo lugar y en todas las cosas. Al contrario de los hombres, que, limitados por el espacio, sólo podemos estar cada vez en un sitio, Dios se halla en todas partes al mismo tiempo.

Dice San Gregorio Magno que Dios se halla en las cosas:

- 1) Como el ser que todo lo sostiene = *por esencia*.
- 2) Como el poder que todo lo hace = *por potencia*.
- 3) Como el saber que todo lo abarca = *por presencia*.

*Modos especiales de la presencia de Dios:* La presencia de Dios es presencia personal y por eso se realiza de diversos modos. Y lo mismo que es distinta la presencia de una persona a quien se quiere y la de una persona que no interesa, también la presencia de Dios es distinta para el hombre según que esté o no en gracia.

Por tanto:

1) *El alma en gracia* tiene a Dios presente de modo especial, por existir relaciones sobrenaturales de conocimiento y amor.

2) *El cielo* es donde está Dios de modo especialísimo, pues allí se hace visible a los ángeles y a los santos.

## 8. SABIDURIA, BONDAD Y JUSTICIA DE DIOS

a) *Sabiduría de Dios* quiere decir que Dios conoce todo lo que hay y sucede en todo tiempo y lugar, hasta los pensamientos y afectos más disimulados del espíritu.

El advierte todo lo que pensamos y hacemos y nada se le puede ocultar.

b) *Bondad de Dios* significa la suma conveniencia que existe entre el ser de Dios y lo que se puede desear.

Dios es bueno en *sí mismo* por reunir todas las perfecciones.

*Dios es bueno para todos*, pues de El se recibe todo el bien que se tiene, mientras que el mal no proviene de Dios, sino que es deficiencia de la misma criatura.

El punto máximo de la bondad de Dios para los hombres está en que a pesar de ser pecadores nos «entregó a su Hijo unigénito (Jesucristo), a fin de que todo el que crea en El no perezca, sino que tenga la vida eterna» (Jn 3, 16).

c) *Justicia de Dios* significa que Dios hace las cosas como corresponde a la naturaleza de las mismas y que da a cada uno lo que merece.

En virtud de su justicia Dios premia el bien y castiga el mal. Dios premia y castiga en este mundo; pero la manifestación definitiva de su justicia será en el juicio de cada hombre después de la muerte.

Porque Dios es bueno y justo al mismo tiempo hay que amarle sin dejar de temerle.

## 9. PROVIDENCIA DE DIOS

*La Providencia de Dios* es el cuidado amoroso con que Dios conserva y gobierna las cosas y especialmente a los hombres.

La verdad de la Providencia de Dios se deduce de lo que se ha dicho antes: *Dios está en todo y es bueno.*

En el libro de la Sabiduría se dice que la Providencia de Dios «se extiende poderosa del uno al otro extremo y lo gobierna todo con suavidad» (Sb. 8,1). Y Jesucristo exhorta a que confiemos en la Providencia del Padre celestial: «Mirad a los lirios del campo cómo crecen: no se fatigan ni hilan. Yo os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana es arrojada al fuego, Dios así la viste, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe?» (Mt 6, 28-30).

Esto demuestra que Dios cuida de todas las cosas en vistas al hombre, de quien tiene un cuidado especial.

Por encima del problema del sufrimiento y de los pecados que Dios permite, hay que tener siempre seguro, aunque nuestra razón no lo vea claro, que Dios es sumamente bueno y en todo busca un bien. La fe en la Providencia ha de dar una profunda tranquilidad al cristiano, aun en los insoportables reveses de la vida.

## Dialogo y Repaso

1. *¿Cuál es el atributo que más te gusta considerar en Dios y por qué?*
2. *Muchas veces queríamos un milagro para remedio de una necesidad. ¿Está contra la bondad de Dios el que no se nos conceda?*
3. *La verdad de que Dios lo sabe todo, a unos les parece espantosa, a otros consoladora. ¿Por qué será?*

## LECTURA

### La providencia divina exige colaboración

El sabio franciscano Duns Escoto oyó, paseando por el campo, que un labrador blasfemaba horriblemente.

Rogóle que no se arrojase con tanta ligereza al infierno, mas contestóle el labrador que Dios ya sabía si se había de salvar o condenar, y así nada influiría el que blasfemase o no. A lo cual replicó el fraile: «No os fatiguéis, pues, en labrar vuestro campo, porque también sabe Dios si habéis de tener buena cosecha o no, y así habrá de ser por más que os canséis».

Por este absurdo entendió el labriego el de sus ideas sobre la Providencia de Dios.

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* El salmo 139 canta la omnisciencia y la omnipresencia divina: «¿Dónde podría alejarme de tu espíritu? ¿A dónde huir de tu presencia?»

Si subiere a los cielos, allí estás tú; si bajare a los abismos, allí estás presente.

Si, robando las plumas a la aurora, quisiera habitar al extremo del mar, también allí me cogería tu mano y me tendería tu diestra».

*Un propósito:* No olvidaré nunca que el Dios bueno y justo ve todo lo que hago.



# 5

## LA CREACION

El lazo fundamental que une a todas las cosas del mundo con Dios es el ser creaturas suyas.

La Biblia se abre con estas palabras: «Al principio creó Dios los cielos y la tierra» (Gn 1, 1). Y continúa con una descripción ordenada en que se dice cómo todo nació del querer de Dios.

Los ángeles, que son sólo espíritu; la materia viva y la inerte; el hombre, que es espíritu y materia al mismo tiempo, todo depende en su ser de Dios.

El ser creaturas es lo que distingue radicalmente de Dios a las cosas. Pero la creación es al mismo tiempo unión con Dios, pues nos le manifiesta como esencialmente imprescindible.

### 1. QUE QUIERE DECIR CREACION

*Creación* de una cosa significa darle totalmente el ser, sin que se emplee otra cosa para hacerla.

Sólo Dios puede *crear* haciendo que exista algo donde no había nada. Los hombres trabajamos con una materia, dándole *formas* nuevas, pero no podemos hacer que exista la materia que no hay.

Dios, por ser sumamente perfecto y feliz, no necesitaba para nada del mundo. Si lo creó fue por puro amor, para hacer a otros partícipes de su felicidad.

### 2. CREACION DE LOS ANGELES

La Sagrada Escritura habla muchas veces de los ángeles, que son

*espíritus con inteligencia y voluntad y que no tienen cuerpo material.*

Además de las legiones de ángeles se citan en los libros sagrados los nombres de Rafael, Miguel y Gabriel. Todos ellos fueron creados por Dios antes que el hombre, pues cuando éste fue puesto en el Paraíso ya había ángeles y demonios.

Los ángeles fueron creados con el mismo destino que los hombres, para vivir gozando eternamente de Dios.

### **3. ANGELES Y DEMONIOS**

Antes de ser llevados al cielo, los ángeles fueron probados por Dios, teniendo que prestarle servicio.

Muchos de ellos no quisieron prestar ese servicio a Dios, y Dios los arrojó al infierno para ser eternamente

*El mundo fue surgiendo hermoso de las manos del Creador*



atormentados y privados de la felicidad de Dios. A estos ángeles malos, que por soberbia no quisieron servir a Dios, se les llama *demonios* o *diablos*.

Los ángeles que obedecieron a Dios fueron premiados con la gloria del cielo.

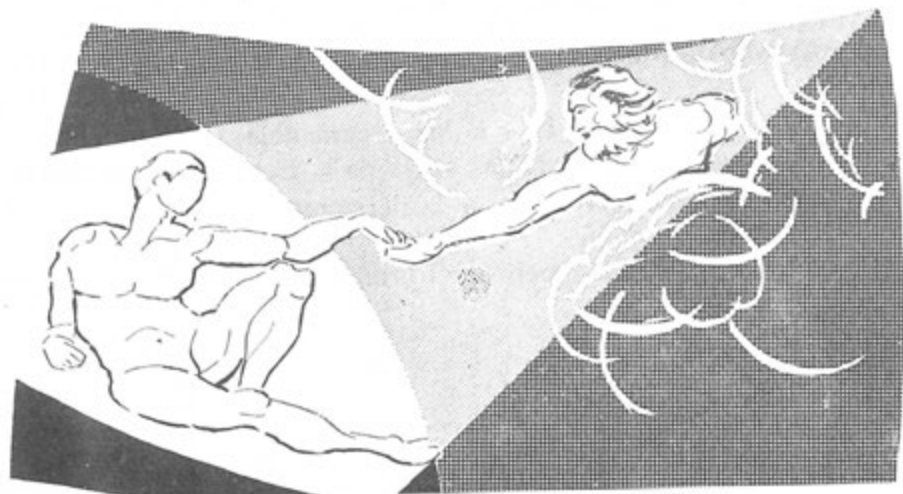
La Sagrada Escritura les da diversos nombres, que se cree significan las diversas categorías. Por lo cual se les suele dividir en nueve coros, agrupados en tres jerarquías: 1.<sup>a</sup> *Serafines, Querubines, Tronos*. 2.<sup>a</sup> *Dominaciones, Virtudes, Potestades*. 3.<sup>a</sup> *Principados, Arcángeles y Angeles*.

#### 4. EL ANGEL CUSTODIO

*El Angel Custodio* o Angel de la Guarda es el que Dios nos da a cada uno para que nos guarde en la tierra y nos guíe hacia el cielo.

Casi siempre que se habla de los ángeles en la Sagrada Escritura es con motivo de alguna intervención de los mismos en favor de los hombres. Rafael guía y protege a Tobías. Y en la carta a los Hebreos se dice de los ángeles que «*todos ellos son espíritus administradores, enviados en servicio de los que han de heredar la salud*» (Heb 1, 14).

Jesucristo, al hablar de los niños, se refiere también a los ángeles que los guardan: «*Mirad que no despreciéis a uno de esos pequeños, porque en verdad os digo que sus ángeles ven de continuo en el cielo la faz de mi Padre, que está en los cielos*» (Mt 18, 10).



En los Hechos de los Apóstoles se ve que los primeros cristianos estaban convencidos de que cada hombre tenía su ángel custodio. Pues al ser San Pedro librado milagrosamente de la cárcel y llamar a la puerta de la casa en que se hallaban los cristianos, algunos piensan que quizás no es él mismo, sino *su ángel*, el que llama (Hech 12,15).

La finalidad principal del Ángel de la Guarda es defendernos contra el demonio, iluminarnos e incitarnos al bien, rogar por nosotros y presentar a Dios nuestras oraciones.

Por esta razón es muy conveniente una *devoción especial* a nuestro Santo Ángel.

## 5. CONCEPTO DE TENTACION

*Tentación* es una instigación por la que el hombre es provocado a pecar.

— La inclinación al pecado procede fundamentalmente del egoísmo, que busca la propia satisfacción sin atender a la ley superior y a que en todo hay que preferir a Dios antes que el propio capricho.

— Dios, para aumentar los méritos humanos, permite que los demonios tienten a los hombres excitando sus pasiones y egoísmo.

El ser tentado, aunque sea continuamente, *no es ningún pecado*, con tal que no se ceda a la tentación consintiendo en realizar o querer el mal que se propone.

A pesar de las tentaciones, sólo peca quien quiere, como lo dice bien San Pablo: «*Fiel es Dios, que no permitirá que seáis tentados sobre vuestras fuerzas; antes dispondrá con la tentación el éxito para que podáis resistirla*» (1 Cor 10, 13).

## 6. CREACION DEL MUNDO

Dios creó también de la nada el mundo de las cosas materiales que constituyen el universo visible.

El primer libro de la Biblia, el Génesis, describe la creación de las cosas dividiéndolas en seis grupos, uno para cada día de la semana.

- *El primer día* creó Dios la luz, separándola de las tinieblas.
- *El segundo día* separó las aguas de la tierra de las del cielo.
- *El tercer día* hizo aparecer la tierra juntando las aguas en el mar.
- *El cuarto día* hizo lucir en el firmamento el sol, la luna y las estrellas.



*Le infundió un alma inmortal*

- *El quinto día* pobló de peces el mar y de aves el aire.
- *El sexto día* creó los animales de la tierra y, finalmente, al hombre.
- *El séptimo día* fue ya de descanso.

Los días de la creación son un modo de describirla. Con ello el autor sagrado pretende exhortar a los hombres a trabajar durante seis días y honrar a Dios con el descanso del séptimo, al mismo tiempo que testimonia el origen de todas las cosas por creación de Dios.

El mundo fue creado *en el tiempo*, es decir, tuvo principio. La ciencia comprueba movimientos de nebulosas que tienen que haber comenzado hace miles de millones de años.

## 7. LA CREACION DEL HOMBRE

El hombre fue también creado por Dios de un modo especial.

El Génesis narra cómo Dios, después de crear todas las cosas del mundo, se dice a sí mismo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, para que domine... Y creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios le creó...» (Gn 1, 26-27). Más adelante dice también: «Formó Dios al hombre del polvo de la tierra y le inspiró en el rostro aliento de vida» (Gn 2, 7). Y del cuerpo de Eva dice que fue tomado del cuerpo de Adán.

Por tanto, el cuerpo del hombre proviene de la materia del mundo, mientras que el alma la infunde Dios inmediatamente: En último término todo proviene por creación de Dios. Esto es lo que quiere decir todo el relato bíblico. Igualmente dice el Eclesiastés: «Y torne el polvo a la tierra que antes era, y retorne a Dios el espíritu que El le dio» (Ecl 12, 7).

## 8. EL HOMBRE EN EL PARAISO

El primer hombre y la primera mujer, después de ser creados, se hallaban en gracia y amistad con Dios y poseían dones especiales por los que vivían felices sin dolor, sin ignorancia y, al final, serían llevados al cielo sin tener que morir.

Todo esto *lo transmitirían a sus descendientes* con tal de cumplir el mandamiento del Señor de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal.

Es decir, que Dios puso un precepto especial a Adán y Eva para que se recordaran de El y le honraran obedeciéndole.

## 9. QUE ES EL HOMBRE

*El hombre* es un ser racional y libre, compuesto de alma y cuerpo, creado por Dios a su imagen y semejanza.

El hombre es como un compendio de la creación de Dios, por reunir en sí la materia y el espíritu.

*En cuanto al cuerpo* el hombre tiene *vida vegetativa* como las plantas y *sensitiva* como los animales. Esta vida corporal se desarrolla y disminuye paulatinamente hasta envejecer y terminar con la *muerte*.

## 10. CONCEPTO DE ALMA

*Alma* es el principio vital de un cuerpo, o la razón por la que ese cuerpo está vivo.

*El alma humana* es espiritual y por ello el hombre tiene una vida espiritual que se manifiesta en sus potencias de *entendimiento* y *voluntad*, por las que *piensa* la verdad y *ama* el bien.

Dos cualidades importantes del alma humana son:

1) *Libertad*: que es el poder actuar de una manera u otra escogiendo entre diversas cosas buenas y también entre el bien y el mal.

Por este poder sobre sus actos el hombre es *responsable* de ellos y tendrá que rendir cuenta a Dios.

2) *Inmortalidad*: El alma humana es inmortal, pues por ser espiritual no se descompone como la materia y subsiste cuando la materia se descompone.

La inmortalidad del alma es una verdad tan importante que sin ella no tendría sentido la vida actual y mucho menos la vida conforme con la religión.

El hombre es imagen de Dios por tener alma espiritual con inteligencia y voluntad. Pero esta imagen se hace inmensamente más perfecta por la gracia santificante, que da al hombre el vivir de modo sobrenatural la misma vida de Dios.

## 11. FIN DEL HOMBRE

Dios creó al hombre para que, viviendo en este mundo la vida sobrenatural conforme con la voluntad divina, alcance su felicidad gozando de Dios en el cielo.

— Esta vida sobrenatural se nos da por Cristo, pues al unirnos a El participamos de la naturaleza divina.

— Por esta razón las cosas del mundo no sacian nunca el corazón del hombre.

— La experiencia de todos los hombres atestigüa que ni las riquezas ni los placeres materiales consiguen dar una tranquilidad verdadera.

Nuestro entendimiento está destinado a conocer la suma Verdad y nuestra voluntad a amar el Bien sumo, que es Dios. Cuando le veamos y amemos en el cielo hallaremos la verdadera tranquilidad, la única felicidad.

Esto se expresa en el famoso dicho de San Agustín: «Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti.»

## Dialogo y Repaso

1. Suele decirse que el hombre es «nada» frente a Dios. Precisa el sentido de esa afirmación.
2. Sáca las consecuencias más importantes del hecho de la inmortalidad del alma.
3. Si la felicidad suprema no se halla en las cosas del mundo, ¿qué sentido tienen nuestros trabajos y preocupaciones?

# LECTURA

### Hay que engañar al diablo

Los árabes habían labrado sus campos. Vino el diablo y les dijo:

—La mitad del mundo me pertenece. ¡Quiero también la mitad de vuestras cosechas!

Los árabes, astutamente, dijeron al diablo:

—La tendrás si quieres la parte oculta de la tierra.

—No —gritó el diablo—; quiero la que se eleva sobre el suelo.

Entonces los árabes sembraron nabos, y cuando vino el tiempo de la recolección tomaron el fruto y el diablo tuvo que contentarse con las hojas.

Al año siguiente el diablo, encolerizado, les dijo:

—¡Quiero esta vez la parte que se oculta en la tierra!

Entonces los árabes sembraron trigo y, cuando llegó la cosecha, tomaron las espigas y dejaron al diablo las raíces.

Así debemos engañar al diablo. Que se lleve siempre lo que no tiene valor de eternidad, pero que nos deje el fruto sabroso, las espigas maduras de la virtud. Estas son para Dios, y las tenemos que defender de las asechanzas de su gran enemigo.

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* Creado por Dios para conquistar el cielo, tengo amigos y enemigos en mi lucha: los ángeles y los demonios. Depende de la ayuda que yo mismo prefiera.

*Un propósito:* Trabajaré con ahinco en las cosas de este mundo, pero sin olvidar que mi destino está en el otro.



# 6

## EL PECADO ORIGINAL

El hombre, tal como salió de las manos de Dios, vivía feliz en el Paraíso sin que el sufrimiento tuviera que mezclarse en su vida.

El plan original de Dios sobre los hombres estaba lleno de luz y equilibrio. Todo el mundo y sus cosas resultaban para el hombre agradables y proporcionadas. Esta es la verdad religiosa que se encierra en la descripción del Paraíso terrenal:

«Plantó luego Dios un jardín en Edén, al oriente, y allí puso al hombre a quien formara. Hizo Dios brotar en él de la tierra toda clase de árboles hermosos a la vista y sabrosos al paladar, y, en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Salía del Edén un río que regaba el jardín y de allí se partía en cuatro brazos... Tomó, pues, Dios al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivase y guardase...» (Gn 2, 8-10, 15).

Pero Dios hizo también al hombre libre y responsable de sus actos, con poder de resistir al plan de Dios y cometer el pecado. De hecho el hombre pecó; y aquella felicidad e inocencia primitiva se esfumó para siempre, quedando la humanidad hundida en el pozo oscuro del pecado.

Antes de estudiar el pecado de los primeros padres es necesario examinar lo que significa el pecado.

### 1. CONCEPTO DE PECADO

*Pecado* es una acción u omisión contra algún precepto de Dios libremente cometida.

Se peca con la *acción*, cuando se realiza lo prohibido por Dios, v. gr., matar a un hombre.

Se peca con la *omisión*, cuando no se cumple lo que Dios manda, v. gr., no ayudar a un pobre cuando lo necesita.

*Los preceptos de Dios* pueden ser dados inmediatamente por El en la ley natural y en el Decálogo (los diez Mandamientos), o dados por sus representantes legítimos, v. gr., la autoridad eclesiástica, cuando mande algo intentando obligar en conciencia.

Para que haya pecado verdadero se necesita que el que lo comete lo haga *libremente, advirtiendo que es pecado* lo que hace. Y así no hay pecado si un hombre mata a otro disparando contra un matorral en que creía había un lobo y no un hombre; ni tampoco es verdadero pecado una blasfemia que uno dice soñando, o si la dice un niño sin saber qué significa.

Cuando la acción mala es involuntaria o inadvertida se la llama *pecado material*, en contraposición al *pecado formal*, que es el pecado verdadero.

## 2. CLASES DE PECADO

Hay muchas clases de pecado, pues se le puede considerar bajo diversos aspectos:

- 1) *Según de quien procede* el pecado puede ser:
  - *personal*, cuando lo comete uno mismo;
  - *original*, que es el pecado heredado de nuestros primeros padres.
- 2) *Según la importancia* puede ser:
  - *grave* (o *mortal*), cuando se realiza en materia grave con plena advertencia y consentimiento perfecto; y
  - *leve* (o *venial*), cuando es cosa de poca importancia o, si es materia grave, no se hace con plena advertencia y consentimiento perfecto.

(Sería pecado grave decir una blasfemia contra Dios, dándose perfecta cuenta y queriendo decirla; mientras que es pecado venial decir una palabrota o también el hacer que uno se mate cuando se le echó la zancadilla sólo para gastarle una broma, pues no se quería matarle.)

- 3) *Según la manera como se comete* puede ser:
  - *de pensamiento* (cuando uno se pone a pensar algo con deleite prohibido),

- *de deseo* (cuando se quiere hacer algo malo),
- *de palabra* (cuando se dice lo que no se debe),
- *de obra* (cuando se hace alguna cosa mala), y
- *de omisión* (cuando no se hace lo debido).

4) *Según la virtud contra la que va el pecado: pecados contra la religión, contra la justicia, contra la castidad, etc.*

5) *Según el modo de ser del mismo pecado. Se puede considerar el mismo acto de pecar, v. gr., desear la muerte de una persona, y a esto se llama *pecado actual*, y se puede también considerar el desorden que queda en el alma mientras el pecador no se arrepienta, y a esto se llama *pecado habitual*.*

### 3. QUE SE ENTIENDE POR PECADO ORIGINAL

*Pecado original* es aquel con que todos nacemos, heredado de nuestros primeros padres.

*Desde entonces, el pecado se transmite de generación en generación.*



*Adán y Eva*, colocados por Dios en el Paraíso, recibieron el precepto de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, bajo pena de incurrir en la muerte del cuerpo y de la vida sobrenatural y en toda clase de sufrimientos.

Poseían suficiente conocimiento para advertir que Dios tenía razón; pero el diablo, bajo la figura de una serpiente, les tentó. Comenzó por Eva y excitó su curiosidad diciendo que Dios les había prohibido comer de aquel fruto porque, si lo comían, serían como Dios. Eva se quedó mirando al árbol y vio que su fruto era bueno para comerse por el buen aspecto que ofrecía. Y sin más, cogió del fruto y comió y le ofreció igualmente a su marido, que también comió (Gn 3, 6).

Con un relato tan sencillo al parecer, describe el autor sagrado la primera y más funesta desobediencia de los hombres a Dios.

*Este pecado grave* de Adán y Eva les privó de la amistad de Dios y de todos los demás dones extraordinarios que les había dado al crearlos. Y por eso dice la Sagrada Escritura que Dios arrojó del Paraíso a los primeros padres (Gn 3, 3).

Y por ser *Adán* representante de todo el género humano, su pecado repercutió en toda la humanidad.

*El pecado original es un misterio*, pues no solamente consiste en que Adán dejó como herencia a los hombres el castigo de su pecado, sino que nos hizo partícipes de su mismo pecado, haciéndonos a todos pecadores. Por el acto suyo quedó manchada su alma y el alma de todos los hombres que proceden de él (a excepción de la Virgen Santísima).

Pero en los descendientes de Adán esa mancha consiste en la *privación de la gracia*, que Dios nunca está obligado a dar a ningún hombre.

Por esta razón no se puede decir que sea una injusticia el que los hombres carguen con una culpa que no cometieron por un acto propio.

*El pecado original es un dogma de fe* definido por el Concilio de Trento y que se encuentra en la Sagrada Escritura, especialmente en San Pablo, que dice de Adán en la carta a los Romanos: «Por la desobediencia de él, todos fueron hechos pecadores» (Rm 5, 19).

#### 4. ESTADO DE GRACIA Y ESTADO DE PECADO

El hombre, con relación a Dios, puede hallarse en dos actitudes solamente: en estado de gracia o en estado de pecado.

— *Estado de gracia* es aquel en que el hombre se halla adorna-

do de la gracia santificante, siendo por ella hijo adoptivo de Dios, participe de su naturaleza y templo de la Santísima Trinidad.

El alma en gracia vive la vida sobrenatural, cuyo perfecto desarrollo será la gloria del cielo. Pues la gracia es como el botón de una flor que contiene ya la flor, es decir, la vida de la gloria, aunque todavía no se ha manifestado del todo.

— *Estado de pecado* es aquel en que el alma se halla privada de la gracia o de la vida sobrenatural; es un estado de *muerte sobrenatural*.

Tal estado de pecado puede provenir *del pecado original* o de *un pecado mortal* que se cometió y que no ha sido perdonado todavía.

Todos los hombres, al nacer, estábamos en estado de pecado por tener el pecado original, y por esta razón dijo Jesucristo: «Quien no renaciere del agua y del Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de los cielos» (Jn 3, 5).

Sin embargo, el que muere en estado de pecado original solamente, sin haber cometido otros pecados mortales, no va al infierno, sino al *limbo*, que consiste en la simple privación de la gloria del cielo, pero sin tormentos.

## 5. CONSECUENCIA DEL PECADO ORIGINAL DE ADAN

Adán y Eva, a causa de su pecado, fueron arrojados del Paraíso, con todas las consecuencias siguientes:

1) *Quedaron privados del don de la gracia santificante*, perdiendo la amistad con Dios y toda posibilidad de volverla a recuperar y lograr el fin último del cielo para el que fueron creados.

Con la gracia santificante perdieron también las virtudes sobrenaturales y los dones del Espíritu Santo.

2) A causa del pecado grave cometido quedaban *condenados al infierno* (aunque los méritos de Cristo les dieron la posibilidad del arrepentimiento).

3) También perdieron los demás dones extraordinarios con que Dios les había adornado, como *inmortalidad, impasibilidad, equilibrio de las pasiones* para no tender al mal, *ciencia extraordinaria* infundida por Dios...

La Sagrada Escritura expresa el castigo en estos términos: «Dijo Dios a la mujer: Multiplicaré los trabajos de tu mater-



*Y por el pecado, la muerte*

nidad y darás a luz con dolor los hijos... A Adán le dijo: Por haber escuchado a tu mujer, comiendo del árbol de que te prohibí comer, diciéndote no comas de él, por ti será maldita la tierra. Con trabajo comerás de ella todo el tiempo de tu vida. Te dará espinas y abrojos y comerás de las hierbas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella has sido tomado; ya que polvo eres y al polvo volverás» (Gn 3,16-19).

## **6. CONSECUENCIAS DEL PECADO ORIGINAL EN LA DESCENDENCIA HUMANA**

Por el pecado de Adán quedó maldita la tierra y toda la descendencia humana.

Y en consecuencia, contra lo que Dios quiso al principio, todos los hombres venimos al mundo tarados, es decir, con un destino sobrenatural y sin posibilidad de conseguirlo.

Entre las muchas malas consecuencias del pecado original en los hombres son las principales las siguientes:

- 1) Mancha del pecado y enemistad con Dios.
- 2) Privación de la vida sobrenatural de la gracia sin posibilidad de alcanzar —en tal estado— el fin último, que es el cielo.

3) La concupiscencia o inclinación al pecado, que mueve a buscar el propio placer sin atender a la voluntad de Dios.

4) Torpeza de entendimiento, cayendo fácilmente en el error, y debilidad de voluntad para obrar el bien.

5) Necesidad de sufrir y, finalmente, de morir —con gran repugnancia de la naturaleza—:

*Todas las calamidades por que pasa el mundo y cada hombre particular, tienen como origen el pecado original.*

La distinción entre el castigo del pecado de Adán y del pecado original en sus descendientes está en que Adán fue despojado de lo que tenía, mientras que a los demás no se les dan esos dones extraordinarios; y, sobre todo, que Adán y Eva se hicieron merecedores del infierno, mientras que los demás hombres que mueran con sólo el pecado original, aunque no entrarán en el cielo, tampoco serán arrojados en los tormentos eternos del infierno.

## Dialogo y Repaso

1. *La posibilidad de pecar ¿es sólo un mal tremendo o es en cierto modo un bien?*
2. *«El pecado merma al hombre, impidiéndole lograr su propia plenitud». ¿Cómo entiendes este dicho del Concilio Vaticano II en la constitución sobre la Iglesia en el mundo actual?*
3. *¿Cuál fue el don más valioso perdido por Adán?*

# LECTURA

## El sollozo del Sahara

Cuando en una noche clara y estrellada pasa una brisa sobre el desierto del Sahara y las arenillas se rozan, parece que se oye el gemido de una fiera gigantesca, mortalmente herida. «¿Lo oís? —dice el guía árabe a la caravana—. El desierto llora. Se lamenta de haberse convertido en árido desierto; llora por los jardines floridos, por los abundosos campos de trigo, por los frutos sazonados que lo llenaban un día, antes de convertirse en desierto árido y quemado».

También, las aflicciones de la humanidad desierta de la gracia son el lamento por el paraíso perdido; con la diferencia de que Cristo ha hecho posible transformar nuestra desgracia en un vergel aún más lozano uniéndolas a su cruz.

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* Refiriéndose al pecado de los primeros padres, dice Pascal: «Por mi parte he de confesar: al punto que la religión cristiana me explicó la doctrina de la caída original, se me abrieron los ojos y vi por doquier señales de esta verdad. Porque el mundo entero habla de un Dios perdido y de una naturaleza caída».

*Un propósito:* Me consolaré con el pensamiento de que más se nos da por Cristo que se nos quitó por Adán.



# 7

## LA REDENCION

El estado de maldición en que Adán puso al mundo a causa de su pecado, pudo ser una condenación sin esperanza como fue la de los demonios.

Pero entre los individuos que iban a nacer y formar el género humano había uno a quien el pecado no podía tocar, pues además de ser hombre era también Dios: Jesucristo.

Dice San Pablo que «todo fue creado por El y para El» (Cl 1, 16). Por esta razón el fracaso de Adán no pudo ser total. Cristo influía también en la humanidad y por eso, como escribe también San Pablo, «donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, para que, como reinó el pecado por la muerte, así también reine la gracia por la justicia para la vida eterna, por Jesucristo nuestro Señor» (Rm 5, 20-21).

Dios mismo manifestó a Adán y Eva que su pecado tenía esperanza de redención en el Salvador futuro, cuando dijo a la serpiente, que representaba al demonio: «Pongo perpetua enemistad entre ti y la mujer y entre tu linaje y el suyo; éste te aplastará la cabeza y tú le morderás a él el calcañal» (Gn 3, 15). Quería decir Dios con esto que aquella primera victoria del diablo sobre la humanidad no era definitiva, pues entre los hijos de Adán y Eva existiría uno que vencería de modo aplastante al demonio. Este es Jesucristo.

### 1. NECESIDAD DE LA REDENCION

*Redención* significa lo mismo que liberación de una persona o cosa que se halla en poder de otro.

Al pecar en Adán todo el género humano, los hombres quedaron en poder del diablo, que había sido el vencedor. Estaban así apartados de Dios, sin posibilidad de volver a El, pues el pecado rompió todos los lazos de unión con Dios en el orden sobrenatural. La humanidad, por sí sola, se hallaba en el abismo infinito del pecado sin medio alguno para salir de él.

Nada podía hacer el hombre que mereciera el amor sobrenatural de Dios y el perdón de su pecado, ya que sin la fuerza de la gracia todas sus acciones naturales eran inútiles para alcanzar el fin sobrenatural.

En esta situación de imposibilidad de salir del pecado y de la esclavitud del diablo, era necesario que alguien, con poder infinito, interviniera para librar al hombre.

*Dios, por su parte, quería una satisfacción por el pecado y que alguien mereciera el perdón del mismo.*

Y en tal necesidad sólo podía valer el socorro de una persona que fuera *hombre* para poder merecer el perdón ante Dios, y que fuera también *Dios*, para que ese mérito tuviera un valor infinito.

La humanidad, pues, necesitaba después del pecado la Redención hecha por Jesucristo.

## 2. LA ENCARNACION DEL VERBO

La obra suprema y más maravillosa que Dios realizó en el mundo fue la *Encarnación del Verbo*, por la cual la segunda Persona de la Santísima Trinidad, el Hijo, sin dejar de ser Dios eterno se hizo también hombre.

San Juan lo expresa con estas palabras en su Evangelio: «El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn 1, 14).

Y porque el hacerse hombre exige el tomar carne humana, a este misterio se le llama *Encarnación del Verbo*.

El catecismo lo describe así: «La Encarnación del Hijo de Dios se realizó formando el Espíritu Santo de las purísimas entrañas de la Virgen María un cuerpo perfectísimo y creando un alma nobilísima que unió a aquel cuerpo; en el mismo instante a este cuerpo y alma se unió el Hijo de Dios; y de esta suerte, el que antes era sólo Dios, sin dejar de serlo, quedó hecho hombre» (n. 67).

El momento de la Encarnación fue cuando el Arcángel San Gabriel se lo comunicó a la Virgen María y ella aceptó ser la Madre del Hijo de Dios. He aquí la narración del Evangelio según San

Lucas: «Fue enviado de parte de Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Entró el ángel en su presencia y la saludó así: "Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo". Quedóse ella perpleja al oír tales palabras y se puso a pensar qué significaba aquel saludo. El ángel le dijo: "No tengas miedo, María; porque has encontrado gracia a los ojos de Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. Será grande e Hijo del Altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre. Reinará para siempre en la casa de Jacob, y su reinado no tendrá nunca fin". María preguntó al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón?" Díjole en respuesta el ángel: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te envolverá como una nube. Y ya ves; ahí está tu prima Isabel, que en su vejez ha concebido también un hijo, y la que era estéril se halla ya en el sexto mes; porque para Dios no hay ninguna cosa imposible". Entonces María exclamó: "He aquí la esclava del Señor, cúmplase en mí cuanto me has anunciado"» (Lc 1, 36-38).

### 3. JESUCRISTO, DIOS Y HOMBRE VERDADERO

Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre, que nació de la Virgen María (Catecismo, n. 65).

El misterio de Jesucristo está en que posee al mismo tiempo la naturaleza divina, infinitamente perfecta, y la naturaleza humana, siendo también hombre perfecto.

Jesucristo es *uno solo, una sola persona*. Y esta Persona es la segunda de la Santísima Trinidad.

Por tanto, Jesucristo *no es persona humana*, aunque tiene por la Persona divina toda la perfección de la personalidad humana.

*Persona* es el sujeto que posee la naturaleza intelectual.

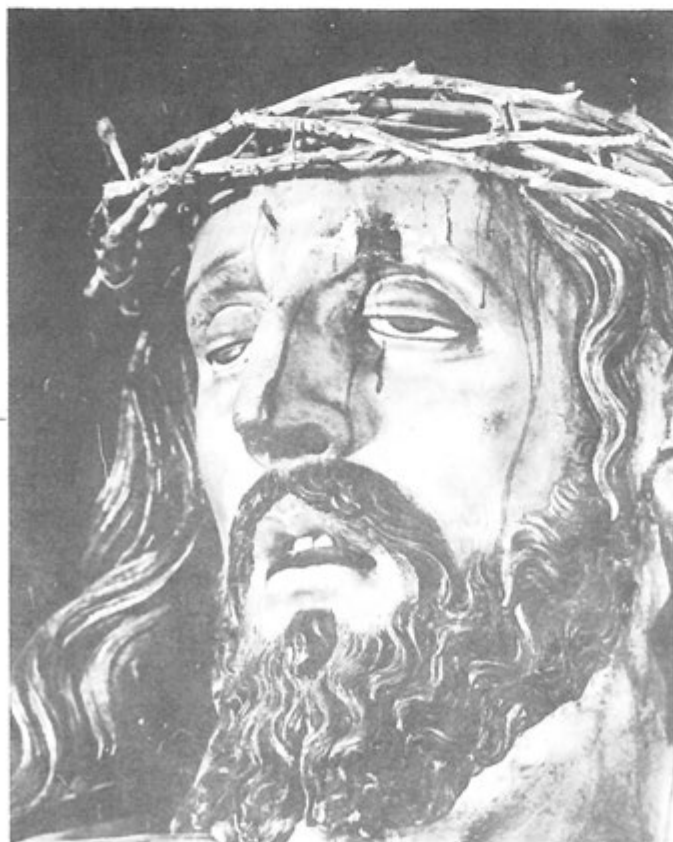
Cuando un hombre cualquiera dice «yo» *soy hombre*, se expresa en el *yo* la persona humana que posee cuerpo y alma. La misma frase «yo» *soy hombre*, puesta en labios de Jesucristo, indica la *Persona divina* que posee también cuerpo y alma de hombre.

*Jesucristo es Dios*: Así lo testimonia El mismo diciendo que es el Hijo de Dios y afirmando: «Yo y el Padre somos una misma cosa» (Jn 10, 30). Y por dar testimonio de esta verdad es entregado a la muerte.

Los apóstoles reconocieron la divinidad de Jesús y San Pedro le confesó: «*Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo*» (Mt 16, 16). Santo Tomás, al verle resucitado de veras, le dice: «*Señor mío y Dios mío*» (Jn 20, 28). San Juan dice de Jesucristo en su primera carta: «*El es el verdadero Dios y la vida eterna*» (1 Jn 5, 20). Y San Pablo escribe a los Romanos: De los israelitas «*procede Cristo según la carne, quien es sobre todas las cosas Dios bendito por los siglos*» (Rm 9, 5).

Para demostrar esta verdad realizó Jesucristo los más estupendos milagros, especialmente el de su propia resurrección.

*Jesucristo es hombre verdadero:* Es decir, tiene naturaleza humana, que consta de cuerpo y alma.



*Me amó y se entregó por mí.*

Para ver expresada esta verdad en la revelación, basta repasar el Evangelio. Jesús nace como hombre, crece, trabaja, se cansa y llega fatigado a pedir agua a la Samaritana, se entristece y llora ante el sepulcro de su amigo Lázaro, se aira contra los mercaderes del templo, ruega al Padre que le libre de la Pasión si es posible —aunque se somete a su voluntad—, padece y, al fin, muere desangrado y exhausto en una cruz.

Jesucristo, por tanto, es hombre perfecto con cuerpo y alma, con entendimiento y voluntad humana, que son las potencias del alma.

En consecuencia, Jesucristo tiene *dos entendimientos* (uno divino y otro humano) y *dos voluntades* (una divina y otra humana). Su ciencia divina era infinita y su ciencia humana la más perfecta que se puede imaginar.

*Jesucristo es, pues, una sola Persona divina con dos naturalezas —divina y humana—.*

#### 4. COMO OBRO CRISTO LA REDENCION

*Jesucristo nos redimió ofreciendo el Sacrificio de su vida en la Cruz, para obtener el perdón de nuestros pecados y devolvernos la gracia y la amistad de Dios (Catecismo n. 73).*

Jesucristo, como Dios y como Cabeza también de la humanidad, tenía más poder para salvar al mundo que Adán para perderlo. Cualquier acto suyo, como la más pequeña súplica al Padre, tenía un mérito infinito, capaz de aplacar a Dios por las ofensas de todos los hombres.

Sin embargo, quiso redimirnos tomando sobre sí la mayor de las miserias humanas después del pecado, que es el sufrir y morir. Y así obró nuestra Redención de modo especial con su Pasión y Muerte de Cruz.

— Ya en el profeta Isaías se anuncia la redención por el dolor y la muerte del Mesías: «*Fue traspasado por nuestras iniquidades y molido por nuestros pecados... Ofreciendo su vida en sacrificio por el pecado...*» (Is 53, 5, 10).

— Jesucristo, en la institución de la Eucaristía, dice: «*Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros*» (Lc 22, 19). «*Esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos para remisión de los pecados*» (Mt 26, 28).

— San Pablo dice muchas veces que Cristo *murió por nuestros pecados* (1 Co 15, 3). Y San Pedro escribe a los fieles: «*Habéis sido rescatados... con la sangre preciosa de Cristo*» (1 P 1, 18-19).

La muerte de Cristo fue: — *redención*, liberando a los hombres del poder del diablo y del pecado; — *sacrificio* que aplicó la ira de Dios reconciliando así a los pecadores con Dios; — *compensación* por la injuria cometida contra El; — *mérito* que nos hizo acreedores al cielo.

*La Redención de Cristo fue:*

1) *Universal*, alcanzando a todos los hombres antes y después de El y a todos los pecados.

2) *Condigna*, llegando a igualar con su mérito la infinitud de la ofensa hecha a Dios.

3) *Sobreabundante*, pues fue mucho más de lo que hubiera bastado para redimirnos. La bondad de los actos de Cristo superó a la malicia de todos los pecados.

En virtud de la Redención de Cristo la naturaleza humana quedó santificada y ennoblecida, con posibilidad de alcanzar su fin último sobrenatural. Pero para que esto se realice en cada hombre es necesario unirse a Cristo con el Bautismo o volver a El con la Penitencia.

La fuente de la gracia sobrenatural mana en el Calvario; pero es preciso que cada hombre se acerque allí a beber por los Sacramentos si quiere vivir sobrenaturalmente.

Cristo pone a nuestra disposición su salvación; pero el hombre, como ser libre y responsable, tiene que cooperar.

## 5. MUERTE Y SEPULTURA DE CRISTO

Jesucristo se entregó a la muerte porque quiso. Los judíos y romanos le mataron en último término por *miedo a su poder*, en vez de reconocerle por lo que decía que era: el Hijo de Dios.

Traicionado por Judas, negado por Pedro, *fue llevado a juicio* ante el tribunal judío y declarado reo de muerte por decir que era el Mesías y el Hijo de Dios.

Después *le llevaron al gobernador romano* Pilato, para que le hiciera matar como perturbador y enemigo del César. Pilato *le hizo azotar* para ver si calmaba la furia de los judíos; pero terminó cediendo ante sus gritos y *le mandó crucificar*, aunque no encontraba razón para ello.

Llevando la cruz sobre sus hombros, salió Jesucristo camino del Calvario. Fue necesario que Simón de Cirene le ayudase a llevar la cruz para que llegara con vida a la

cima del monte. Allí fue despojado de sus vestiduras y crucificado entre dos ladrones. Sobre su cruz escribieron la *causa* de su condenación a muerte: *Jesús Nazareno, Rey de los judíos*.

Los Evangelios han conservado siete frases de Cristo crucificado, que se llaman *las siete palabras* y que son el mejor testamento y lección de Cristo:

*Primera palabra:* «Padre mío, perdónales, porque no saben lo que hacen» (Lc 23, 34). Así perdonó a los que le daban muerte.

*Segunda palabra:* «En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lc 23, 43). Con esto perdonó al buen ladrón, que, lleno de fe en Jesús, le pidió se acordara de él cuando estuviera en su reino.

*Tercera palabra:* «Mujer, ahí tienes a tu hijo... He ahí a tu Madre» (Jn 19, 26-27). Así encomendó a Juan el cuidado de su Madre y se la dio por Madre a él y a todos los hombres.

*Cuarta palabra:* «Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Mt 27, 46; Mc 15, 34). De este modo expresa Jesucristo su dolor y soledad ante el Padre al presentarse a Él con nuestros pecados.

*Quinta palabra:* «Tengo sed» (Jn 19, 28). Significa el tormento de la sed que Jesús padeció al desangrarse, y al mismo tiempo la sed de salvar a todas las almas.

*Sexta palabra:* «Todo está cumplido» (Jn 19, 30). Cumplidas estaban las profecías y cumplida la voluntad del Padre en toda su vida hasta la muerte que estaba llegando.

*Séptima palabra:* «Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu» (Lc 23, 46). Así muere Jesucristo santamente, poniendo su espíritu en manos de su Padre.

«Y diciendo esto expiró...»

«Toda la muchedumbre que había asistido a aquel espectáculo, viendo lo sucedido, volvía hiriéndose el pecho» (Lc 23, 48).

*Sepultura de Cristo:* José de Arimatea pidió permiso a Pilato para recoger el cuerpo sagrado de Jesús, y bajándole de la cruz le envolvió en una sábana y le depositó en un sepulcro cavado en la roca...

Pero los príncipes de los sacerdotes y fariseos, recordando que Jesús había dicho que resucitaría al tercer día, pidieron a Pilato que pusiera guardia en el sepulcro para que los discípulos no robaran el cadáver y dijeran que había resucitado.

El alma de Jesús, separada de su cuerpo, descendió al seno de Abraham, donde estaban las almas de los justos que habían

muerto con la esperanza del Mesías antes de que por los méritos de Cristo pudieran entrar en el Cielo. Entonces les anunció la Redención y la proximidad de su entrada en la gloria.

El cristiano se une a la muerte y sepultura de Cristo muriendo al pecado y al egoísmo para resucitar a la vida del Señor.

## 6. POR QUE JESUS QUISO PADECER TANTO

Después del pecado no hay amor *sin sufrimiento*, pues el sufrimiento es testimonio de desinterés, de que no se ama por egoísmo. Y por eso Jesucristo quiso mostrar con sus terribles sufrimientos y su muerte el infinito amor de Dios a los hombres. El mismo había dicho: «Nadie tiene más amor que éste: dar uno la vida por sus amigos» (Jn 15, 13).

La pasión y muerte de Jesús muestran al mismo tiempo *la terrible gravedad del pecado*.

## 7. RESURRECCION Y ASCENSION

Jesús, conforme con lo que había predicho, uniendo de nuevo su alma con su cuerpo, resucitó glorioso al tercer día para nunca más morir.

He aquí el relato evangélico de San Mateo: «*Pasado el sábado, ya para amanecer el día primero de la semana, vino María Magdalena con la otra María a ver el sepulcro. Y sobrevino un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y acercándose removió la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella. Era su aspecto como el relámpago y su vestidura blanca como la nieve. De miedo de él temblaron los guardias y se quedaron como muertos. El ángel, dirigiéndose a las mujeres, dijo: "No temáis vosotras, pues sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí; ha resucitado, según lo había dicho. Venid y ved el sitio donde fue puesto. Id luego y decid a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos y que os precede a Galilea; allí le veréis. Es lo que tenía que deciros"...*

Mientras iban ellas, algunos de los guardias vinieron a la ciudad y comunicaron a los príncipes de los sacerdotes lo sucedido. Reunidos éstos en consejo con los ancianos, tomaron bastante dinero y se lo dieron a los soldados, diciéndoles: Decid que "viniendo los discípulos de noche le robaron mientras nosotros dormíamos". Y si llegase la cosa a oídos del procurador, nosotros le aplacaremos y estaréis seguros. Ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había dicho. Esta noticia se divulgó entre los judíos hasta el día de hoy» (Mt 28, 1-7, 11-15).



En realidad los guardias resultaron testigos de la resurrección de Jesús, pues ¿cómo pueden decir que fueron los discípulos los que robaron el cuerpo de Jesús si es que ellos estaban dormidos?

Jesús se apareció después a los suyos en diversas ocasiones por espacio de cuarenta días, hablándoles del reino de Dios.

En la última aparición fue con sus discípulos hasta el monte de los Olivos y les mandó esperar en Jerusalén hasta recibir la virtud del Espíritu Santo, para ser testigos de Jesús por toda la tierra y predicar su doctrina a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

*«Diciendo esto, y viéndole ellos, se elevó, y una nube le ocultó a sus ojos. Mientras estaban mirando al cielo, fija la vista en El, que se iba, dos varones con hábitos blancos se les pusieron delante y les dijeron: "Varones galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? Ese Jesús que ha sido llevado de entre vosotros al cielo, vendrá así como le habéis visto ir al cielo"» (Hech 1, 9-11).*

La Resurrección y Ascensión de Cristo ponen *el sello triunfal* a toda su vida y doctrina. Los hombres que acepten su doctrina y vivan su vida, también triunfarán con El. Esta es la esperanza de los cristianos.

Cristo, sentado a la diestra del Padre, intercede por nosotros. Y aunque no se manifiesta a nuestros ojos, el Señor continúa en la Iglesia mediante el Espíritu y con la presencia corporal de la Eucaristía. El mismo prometió al privar al mundo de su vista: «Yo estaré con vosotros hasta la consumación del mundo» (Mt 28, 20).

*Esta es la seguridad de los cristianos.*

## Dialogo y Repaso

1. Creer que no se necesita a Cristo para nada es el mayor engaño. ¿Por qué?
2. El misterio de Cristo sucedió una vez en la historia, pero sigue también presente entre nosotros. ¿Cómo?
3. Pondera los sufrimientos del Señor respondiendo a las preguntas: ¿quién padece?, ¿qué padece?, ¿cómo padece?, ¿por qué padece?

# LECTURA

## La resurrección, clave del éxito

La Réveillère Lepeaux, jefe de una nueva religión fundada durante la revolución francesa, se quejó en cierta ocasión ante Barrés de su poco éxito y le preguntó qué debía hacer. El famoso literato le respondió secamente: «Es muy sencillo. Si quiere usted conseguir el mismo éxito que Jesús de Nazaret, déjese usted clavar el viernes en la cruz y cúidese de resucitar el domingo».

## Aplicación a la vida

*Una reflexión:* Me gustan los amigos poderosos e influyentes. Siempre me podrán echar una mano. En realidad, el único poderoso para ayudarme de verdad es Cristo, «pues ningún otro hombre nos ha sido dado bajo el cielo, entre los hombres, por el cual podamos ser salvos» (Hech 4,12).

*Un propósito:* Seré lógico con la reflexión anterior y mantendré sobre todo mi fidelidad a Cristo.

# 8

## EL SUPREMO JUEZ

En Cristo se verificó un contraste enorme: Los hombres le condenaron a muerte por decir que era el Hijo de Dios, y Dios, por eso mismo, le resucitó y le glorificó.

Jesucristo subió a los cielos dejando en el mundo el testimonio de su vida y doctrina que se perpetúa en la Iglesia. Y será El quien al fin de los tiempos volverá a juzgar a todos los hombres. Es un artículo del Credo: «Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos».

Conviene tener en cuenta el modo de juzgar de Dios para acomodar a él nuestra vida. A este fin se habla en la lección presente sobre la distinta manera como juzga Dios al mundo.

### 1. JUEZ, JUZGAR, JUICIO

Se llama *juez* a la persona que juzga.

*Juzgar* es lo mismo que apreciar la bondad o maldad de un acto, o también la bondad o maldad de la conducta de una persona.

*Juicio* es el acto de juzgar.

Se juzga bien o se juzga mal según que el juicio corresponda o no a la realidad de lo que se juzga. Por ejemplo, si uno piensa cuando un ladrón entró en su casa a robar, que lo hizo porque se confundió de piso, entonces *juzga mal*. Mientras que si piensa que realmente entró a robar, *juzga acertadamente*.

### 2. DEFECTO E INSUFICIENCIA DEL JUICIO HUMANO

Los juicios humanos —sean los que cada uno se forma privadamente de las cosas, sean los que se llevan de un modo solemne en los tribunales establecidos por la ley humana— están sujetos al error y a la mala voluntad de los hombres.

Mi juicio sobre otra persona puede ser inexacto o falso, porque no he llegado a conocerla bien o porque le tengo antipatía. En el primer caso es un juicio defectuoso sin culpa; en el segundo es un juicio defectuoso por culpa mía.

Lo mismo puede ocurrir en un juicio legal. Se acusa a un hombre al que se cree culpable, porque hay sospechas fundadas respecto de él. Todas las apariencias le condenan y se falla contra el mismo. Sin embargo, puede ocurrir que en alguna ocasión sea inocente. Otras veces será la malicia de los hombres. Se acusa a uno de un crimen y se buscan testigos falsos. El reo no sabe defenderse y es condenado a pesar de ser inocente.

De hecho en todos los juicios hay siempre cosas que no quedan claras y casi siempre hay también un poco de mala voluntad en los acusadores. Y es imposible llegar a conocer las cosas con toda claridad. La mayoría de los juicios humanos resultan por este motivo insuficientes, aunque sean verdaderos.

De todo ello se concluye que la conducta del hombre no puede tomar como norma el juicio de los hombres, por ser defectuoso e insuficiente.

### 3. EL JUICIO DE DIOS

Totalmente de otra manera es el juicio de Dios, a quien están patentes todas las obras de los hombres y sus más entreveladas intenciones. *Su juicio es verdadero, exacto y completamente imparcial.* Dice San Pablo que Dios no es aceptador de personas (Rm 2, 11).

Frente al juicio de Dios nos puede asaltar el temor de que encuentre en nosotros maldades que no conocemos y que sean causa de nuestra condenación. Pero más bien debemos poner nuestra mira en la manera divina de juzgar las cosas, con la confianza de que entonces su juicio nos será favorable.

*«Cuanto a mí —dice San Pablo—, muy poco me da ser juzgado por vosotros o de cualquier tribunal humano. Pero tampoco yo mismo me juzgo; porque aun cuando de nada me arguye la conciencia, no por eso quedo justificado, sino que quien me juzga es el Señor. Así no os hagáis antes de tiempo jueces de nada, hasta que viniere el Señor, el cual sacará a la luz los secretos de las tinieblas y pondrá al descubierto los designios de los corazones, y entonces le vendrá a cada uno la alabanza de parte de Dios» (1 Co 4, 3-5).*



*Entonces, separará las ovejas de los cabritos*

Y cuáles sean los criterios del juicio de Dios, lo sabemos por los Mandamientos, especialmente el Mandamiento de la Caridad.

#### **4. JUICIO PARTICULAR Y JUICIO UNIVERSAL**

El encuentro definitivo del hombre con Dios se verifica al terminar en la muerte la vida de este mundo.

Entonces es cuando Dios emite su juicio definitivo sobre los hombres.

*«Está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después de esto viene el juicio» (Hech 9, 27). «Porque todos nosotros hemos de comparecer ante el tribunal de Cristo, para que reciba cada cual el pago de lo hecho viviendo en el cuerpo, en proporción a lo que obró, ya sea bueno ya sea malo» (2 Co 5, 10).*

*Juicio particular* es el que se verifica para cada hombre en el momento de su muerte.

La existencia de este juicio se deduce de que Dios da a cada uno el premio o castigo inmediatamente después de la muerte. Así al buen ladrón le prometió Jesús que aquel mismo día estaría con El en el Paraíso (Lc 23, 43). Y del rico Epulón dice Jesús que murió y fue arrojado en medio de tormentos (Lc 16, 22-23).

*Juicio universal* es el que realizará Cristo en su segunda venida al mundo.

*«Cuando venga el Hijo del hombre en su gloria y todos los ángeles con El, entonces se sentará en el trono de su majestad y serán congregadas en su presencia todas las gentes, y las separará unas de otras, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Y colocará las ovejas a su derecha y los cabritos a la izquierda»* (Mt 25, 31-33).

Este juicio universal no cambiará la sentencia del juicio particular dado para cada hombre. Será la ratificación pública de la misma, poniendo de manifiesto ante todos quiénes tuvieron razón y quiénes no tuvieron razón en la vida. Todas las injusticias humanas que se cometieron al amparo de una falsa justicia; todos los manejos sucios de los hombres que parecían buenos, y todas las obras buenas de los que eran despreciados, calumniados y perseguidos en esta vida; todo esto lo pondrá Cristo al descubierto, *haciendo que su Verdad quede eternamente triunfante.*

## 5. LAS DOS SENTENCIAS

En el juicio de Dios solamente existen dos sentencias, y éstas inapelables: *salvación eterna para los buenos y condenación eterna para los malos.*

*«Entonces dirá el Rey a los de la derecha: "Venid, vosotros, benditos de mi Padre; entrad en posesión del reino que os está preparado desde la creación del mundo, porque os estubo hambreado y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era peregrino y me hospedasteis, estaba desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, preso y vinisteis a verme". Entonces le responderán los justos diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambreado y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos peregrino y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Y cuándo te vimos enfermo y en prisión y fuimos a ti?" Y respondiendo el Rey les dirá: "En verdad*

os digo, cuanto hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis". Entonces dirá también a los de la izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber..." Entonces responderán también ellos diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento... y no te asistimos?" Entonces les responderá diciendo: "En verdad os digo; cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo lo dejasteis de hacer". E irán éstos al tormento eterno; mas los justos, a la vida eterna» (Mt 25, 34-46).

## Dialogo y Repaso

1. *¿Cómo ha de entenderse el dicho de Jesús de que no fue enviado al mundo para juzgar al mundo? (Jn 3, 17).*
2. *De una maravillosa pintura del rostro de Cristo dijo Goethe: «No puedo soportar más la mirada de esos ojos». ¿Por qué sería?*
3. *¿Hay algún motivo para que la esperanza en el juicio de Dios pueda causar alegría?*

## LECTURA

Santa Pelagia fue una de las mayores pecadoras del mundo. ¿Cómo se convirtió? ¿Y cómo llegó a hacerse santa? Escuchad atentamente:

Predicaba en una iglesia de Antioquia a una gran multitud el obispo San Nono, y la predicación versaba sobre el juicio universal. Entre la gente que oía la divina palabra se hallaba también Pelagia; pero no había ido allí para oír la palabra de Dios, sino para llamar la atención y hacer las veces del diablo.

El predicador, encendido el rostro y con lágrimas en los ojos, hacía ver el rigor de la divina justicia y gritaba: «Os espero en ese gran día, ¡oh pecadores endurecidos! Os espero en aquel examen, en aquel juicio, ¡oh deshonestos escandalosos!» Todo el pueblo estaba conmovido; se oían frecuentes sollozos y se veían muchas lágrimas.

Pelagia sintió despedazarse el corazón; cubrió sus ojos con el velo y, temblorosa, rompió en un mar de lágrimas de contrición. Terminado el sermón, corrió a hacer una buena confesión general de sus enormes pecados; luego, vuelta a su casa, se quitó sus ornatos, se cortó los cabellos, vistióse de saco y fue a un desierto a hacer penitencia.

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* Quien dice juez, no quiere decir condenador ni justiciero: del juez tanto se puede esperar sentencia de absolución como de condenación. De la propia conducta depende la sentencia.

*Un propósito:* Me juzgaré severamente a mí mismo, para que el Señor me juzgue con misericordia.



# 9

## LA MADRE DE DIOS

En la historia de la caída del género humano hubo una mujer, Eva, que colaboró con su incitación consiguiendo que pecara Adán, el representante de la humanidad, y así trajera la maldición de Dios sobre todos los hombres.

En la historia de la salvación verificada por Cristo tiene un puesto excepcional otra mujer bendita que, al aceptar ser Madre del Redentor, atrajo sobre el mundo las bendiciones: ésta fue María Santísima.

Por esta razón, para conocer toda la realidad de Cristo es necesario llegar hasta María. Dice el teólogo Guardini al principio de su libro titulado *Jesucristo*: «Cuando se quiere conocer totalmente un árbol en su especie, se mira también el suelo y al fondo en que se hallan sus raíces y de donde le sube la savia al tronco y a las ramas, a la flor y al fruto. Así, bien será que miremos al suelo o fondo de donde brota la figura del Señor, a María, su Madre».

Cristo vino a nosotros por María, y por María tenemos que ir nosotros a Cristo.

### 1. QUIEN ES MARIA SANTISIMA

«La Virgen María es la Señora llena de gracia y virtudes, concebida sin pecado, que es Madre de Dios y Madre nuestra y está en el cielo» (Catecismo, n. 66).

La historia de la Virgen se halla resumida en el Evangelio:

— Descendiente de la familia de David y, por tanto, de la tribu de Judá, era una joven recién desposada con José, carpintero de Nazaret, cuando el Arcángel San Gabriel le anunció que iba a ser madre del Mesías.



La hizo espejo y modelo de toda la creación

— San José recibió también un anuncio del cielo que le encargaba de custodiar el misterio del nacimiento de Jesús. Habiendo ido, pues, a Belén María y José para cumplir la orden de empadronamiento en su lugar de origen, aconteció que nació allí Jesús.

— Unos pastores, advertidos por los ángeles del cielo, se llegaron a adorarle. También llegaron unos Magos de Oriente guiados por una estrella prodigiosa. Dice el Evangelio que «*María guardaba todo esto y lo meditaba en su corazón*» (Lc 2, 19).

— Tuvieron que marchar a Egipto huyendo de Herodes y, finalmente, se instalaron en Nazaret, donde vivieron humildemente y donde murió San José. Jesús, hacia los treinta años, comenzó su predicación y María seguía atenta lo que El hacía. A requerimiento de su Madre obró Jesús el primer milagro, convirtiendo el agua en vino.

Cuando murió crucificado, allá estaba María junto a la Cruz; y siguió unida a los discípulos que, reunidos con ella en oración, recibieron el Espíritu Santo. De este modo el nacimiento de la Iglesia, lo mismo que el nacimiento de Cristo, se verificó al calor del amor maternal de María. (Con razón, pues, Pablo VI, durante el Concilio Vaticano II, ha proclamado a María *Madre de la Iglesia*).

Después de algunos años pasados en compañía de San Juan, María murió. Pero a semejanza de Jesús, su Hijo, resucitó en seguida y fue llevada en cuerpo y alma a los cielos.

## 2. INMACULADA CONCEPCION

El pecado original es una mancha de la humanidad que todo hombre contrae en el mismo momento de su concepción, es decir, al empezar a ser persona humana.

Pero esta mancha del pecado original no pudo llegar a María, pues ella era la destinada a ser Madre de Aquel que quebrantaría la cabeza de la serpiente diabólica contrarrestando el efecto del pecado original.

*Inmaculada Concepción de María* quiere decir que la Virgen Santísima *no tuvo nunca el pecado original siendo esclava de Satanás*, sino que desde el primer instante de su existencia poseyó la gracia santificante que la hacía amiga de Dios.

Este privilegio de María se *debe a los méritos de Cristo*, pues por estar destinada a ser su Madre no tuvo nada que ver con el demonio.

En dos lugares de la Sagrada Escritura se funda nuestro conocimiento de la Inmaculada Concepción de María:

1) *En la sentencia de Dios contra el diablo* después del pecado de los primeros padres: «Pongo perpetua enemistad entre ti y la mujer y entre tu linaje y el suyo; éste te aplastará la cabeza...» (Gn 3, 15).

Aquí se anuncia la victoria de Cristo sobre el diablo, diciendo que será hijo de una mujer que tendrá perpetua enemistad con el demonio. María, la Madre de Jesús, tuvo, pues, enemistad perpetua con el demonio, no pudiendo estar ni un instante manchada con el pecado original!

2) *En el saludo del ángel*, cuando le anunció la Encarnación del Verbo: «*Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo*» (Lc 1, 28).

El ángel declara que María se halla con una plenitud de gracia y de vida sobrenatural que la tiene preparada para ser Madre de Dios. Esta plenitud de María no hubiera sido total si en algún momento de su existencia hubiera sido esclava del pecado original.

Los cristianos siempre vieron en María a la predilecta de Dios entre los demás hombres, y desde el principio de la Iglesia se pensó de ella lo mejor.

Muchos teólogos de la Edad Media se encontraron con la dificultad de que los méritos de Cristo eran para la Redención del pecado. Por tanto, la Virgen tendría que tener siquiera un instante el pecado original, para que Cristo la redimiera también a ella. Pero el franciscano *Juan Duns Escoto* solucionó magistralmente la dificultad diciendo que la Redención de María fue la más perfecta, pues por los méritos de Cristo fue *preservada* del pecado original, mientras que los demás hombres somos *librados* después de contraerlo. Por esta razón Juan Duns Escoto es considerado como *el teólogo de la Inmaculada*.

El 8 de diciembre de 1854, Pío IX definió como dogma de fe la Inmaculada Concepción de María.

### 3. LA MADRE DE DIOS

*«Decimos que la Virgen María es Madre de Dios, porque de ella nació Jesucristo, que es verdadero Dios y verdadero hombre» (Catecismo, n. 68).*

Todos los privilegios de la Virgen tienen su fundamento en su principal grandeza: *ser la Madre de Dios*.

María fue Madre de Dios porque *concebó y dio a luz a la Persona divina del Verbo* según su naturaleza humana.

Sería absurdo pensar que Dios eterno recibió de la Virgen su ser divino, cuando la Virgen es una creatura de Dios como los demás hombres. Pero es verdadera y propiamente Madre de Dios, porque el Niño Jesús, que nació de ella en Belén, era una Persona divina.

Recuérdese una vez más lo que se dijo al hablar de la Encarnación del Verbo en el seno de María: *«La Encarnación del Hijo de Dios se realizó formando el Espíritu Santo de las purísimas entrañas de la Virgen María un cuerpo perfectísimo y creando un alma nobilísima que unió a aquel cuerpo; en el mismo instante a este cuerpo y alma se unió el Hijo de Dios, y de esta suerte, el que antes era sólo Dios, sin dejar de serlo, quedó hecho hombre».*

Es decir, que lo mismo que dan las demás madres a la persona humana de sus hijos, lo dio María a la Persona divina del Verbo, que se hizo de este modo Hijo de la Virgen.

#### 4. VIRGEN SANTISIMA

1) A María se la llama Virgen, porque conservó perpetuamente su *virginidad*, antes del parto, en el parto y después del parto, no teniendo más hijos que Jesús, que fue concebido por obra del Espíritu Santo y nació de modo extraordinario, como convenía al Hijo de Dios, siendo San José únicamente su padre adoptivo.



Aunque en el Evangelio se encuentra la expresión «hermanos de Jesús», hay que tener en cuenta que en la lengua original la palabra *hermano* significa también *primo* o *pariente*. De hecho vemos que María se queda sola al morir Jesús y que El mismo la encomienda a Juan.

2) A María se la llama también *Santísima*, porque poseyó la mayor santidad que ha podido obtener una pura creatura. La *santidad* del hombre consiste en la *dignidad de estar unido a Dios*. Y nadie más unido a Dios que María, Madre del Verbo Encarnado.

No es exageración afirmar, como lo han hecho muchos doctores, que la santidad de María es mayor que la de todos los santos y ángeles juntos.

## 5. MADRE DE TODOS LOS HOMBRES

María, que fue Madre de Cristo, Inmaculada, Santísima y siempre Virgen, ¿qué es para nosotros?

María es Madre espiritual de todos los hombres, porque junto con Cristo nos da la vida sobrenatural.

María contribuyó a darnos la vida espiritual:

1) *Al aceptar ser Madre de Cristo en la Encarnación:* Pues Cristo es la Cabeza del Cuerpo Místico del que nos hacemos miembros por el Bautismo. Por ser Madre de la Cabeza lo es también de todos los miembros que reciben la vida de esa Cabeza.

2) *Al asistir con su dolor a la Pasión de Cristo:* El acto principal con el que Jesucristo obró nuestra Redención fue su Pasión y muerte de Cruz. Igualmente María soporta por nosotros junto a la Cruz el dolor de ser Madre del Redentor y Madre del Cuerpo Místico.

Por todo ello, cuando Jesús moribundo dijo a Juan «*Ahí tienes a tu Madre*», se puede ver en Juan al representante de todos los hombres.

María, lo mismo que contribuyó de ese modo maternal a que se verificara por Cristo la Redención de los hombres, colabora también en la aplicación de esa Redención a cada uno de nosotros. Toda gracia de Cristo pasa por María. Esto significa que María es la *Medianera de todas las gracias* que se dan a los hombres.

Es cierto que entre Dios y los hombres *no hay más que un Mediador, Cristo Jesús* (1 Tm 2,5), pues El fue el único que por su propia virtud y méritos reconcilió a Dios con los hombres. Pero esto no excluye que en su obra tenga colaboradores dependientes de El. Y la primera y universal colaboradora de Cristo es María.

## 6. ASUNCION A LOS CIELOS

La verdad de la Asunción de María a los cielos consiste en que la Virgen, al terminar su vida terrestre, fue subida a la gloria celestial en cuerpo y alma.

María, que tenía un cuerpo mortal, murió a semejanza de Cristo. Pero su cuerpo no se corrompió en el sepulcro, sino que resucitó glorioso uniéndose de nuevo con el alma. Y así, en cuerpo y alma, la Virgen fue trasladada al cielo.



Contemplad y ved si hay dolor semejante a mi dolor.

La Virgen, como todos los hombres que mueren en gracia, tenía que resucitar gloriosamente algún día, para recibir en cuerpo y alma el premio de sus buenas obras. Los demás hombres resucitaremos al fin del mundo, después de que nuestro cuerpo se haya corrompido en el sepulcro.

*La resurrección gloriosa de la Virgen Santísima no podía esperar a verificarse al fin del mundo.* Pues la victoria de Cristo sobre el diablo, el pecado y la muerte se realiza plenamente por la glorificación del cuerpo; y no podía quedar mucho tiempo sin la glorificación total la que, con Cristo, venció plenamente al diablo, al pecado y a la muerte.

Era, además, conveniente que la que fue Madre de Cristo habiéndolo llevado en su seno, siguiera la misma suerte de su Hijo, subiendo luego gloriosa en cuerpo y alma al cielo.

Allí fue coronada *Reina de cielos y tierra* por ser la Madre escogida del Rey Inmortal y de todos los redimidos por Cristo.

La Asunción de María en cuerpo y alma al cielo fue definida como dogma de fe por Pío XII el 1 de noviembre de 1950.

## 7. DEVOCION A MARIA

La devoción a María consiste en honrarla con nuestro culto religioso y en pedirle interceda por nosotros ante Dios.

Si a todos los santos se les tiene que dar culto religioso, reconociendo la excelencia sobrenatural que Dios les dio, mucho más a la Virgen, a quien se debe un culto especialísimo, un honor que sólo puede corresponder a la que es Madre de Cristo y tiene la máxima perfección natural y sobrenatural.

El culto que se da a Dios por su suprema majestad se llama *latría* (o adoración), que no se puede tributar a ninguna pura creatura. El culto a los santos se llama *dulia* (servicio) y el culto a la Virgen *hiperdulia* (por ser superior al de los santos).

La grandeza de María, junto con el hecho de ser Madre nuestra, es el fundamento de la *confianza* que debemos tener en ella para pedirle y suplicarle nos ayude en la lucha de nuestra vida espiritual. Porque es grande, *puede*, y porque es *Madre, quiere* ayudarnos en nuestras necesidades.

La mejor expresión de nuestra devoción a María está en imitar su vida, su actitud ante Dios, que fue de servicio total e incondicionado.

Sobre la devoción a María dice el Concilio Vaticano II: «Recuerden, pues, los fieles que la verdadera devoción no consiste ni en un afecto estéril y transitorio, ni en vana credulidad, sino que procede de la fe verdadera, por la que somos conducidos a conocer la excelencia de la Madre de Dios y somos excitados a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes» (Constitución dogmática sobre la Iglesia).

## 8. MEDIOS PRACTICOS

Existen muchos modos de manifestar la devoción a la Virgen. Los *medios prácticos* de que se sirven muchos cristianos y que la Iglesia recomienda con más empeño son: el rezo del *Santo Rosario*, el *Angelus* tres veces al día, las *Tres Avemarías* todos los días, el rezo de la *Salve*...

También es un *medio práctico* de devoción a María *vivir en intimidad con ella*, pensando que desde el cielo no nos pierde de vista en ningún instante, ya que también ella es *Pastora* del rebaño de Jesús, que es la Iglesia.



El buen hijo de la Virgen procura, además, celebrar sus festividades confesando y comulgando con especial fervor.

## Dialogo y Repaso

1. *Di cómo es posible que una creatura como María, hija de Dios, es al mismo tiempo «Madre de Dios».*
2. *Señala el fundamento y significado de la expresión «María, Madre de la Iglesia».*
3. *¿Cuál te parece la mejor devoción a la Virgen?*

## LECTURA

### María, escala del cielo

Fray León, compañero de San Francisco de Asís, tuvo una vez esta visión: Pareció al siervo de Dios que se encontraba en una amplia plaza donde los ángeles hacían sonar las trompetas y se reunía gran multitud.

Dos escaleras, una roja y la otra blanca, se elevaban desde la tierra hasta tocar el cielo. En la cumbre de la escalera roja se hallaba Jesucristo crucificado, juez, con aspecto severo, y un poco más abajo estaba San Francisco, que invitaba a sus frailes a subir. Pero éstos subían unos escalones y venían a tierra.

Entonces el santo dijo a los frailes que subieran por la escalera blanca, en cuya cima se hallaba la Santísima Virgen, radiante de admirable esplendor. Así lo hicieron los religiosos, y con la ayuda de María pudieron subir fácilmente a la gloria del Paraíso.

La visión significa que la devoción sincera a la Santísima Virgen es un medio eficaz para la salvación eterna. Lo cual es lo mismo que afirma San Agustín: "María es la escala mística por la que baja Dios a la tierra y por la que suben los hombres al cielo".

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* «La Madre de Jesús... antecede con su luz al pueblo de Dios peregrinante, como signo de esperanza segura y de consuelo» (Concilio Vaticano II, Const. *sobre la Iglesia*).

*Un propósito:* Seré buen hijo de la Virgen rezándole diariamente al menos tres Avemarias.

# 10

## EL ESPIRITU SANTO

Intimamente ligado a la obra de Cristo se halla, según la Sagrada Escritura, el *Espíritu Santo*. Fue El quien vino sobre María en el momento de la concepción de Jesús (Lc 1, 35). El apareció en forma de paloma sobre Jesús cuando, bautizado por Juan, se dispone a comenzar su predicación (Mt 3, 16). Y, finalmente, al Espíritu Santo confió Jesús la suerte de su Iglesia, cuando dijo a los Apóstoles el día de su Ascensión: «Recebiréis la virtud del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda la Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra» (Hech 1, 8).

Es, pues, imposible conocer bien la obra y doctrina de Cristo si no se tiene en cuenta quién es y qué significa para el cristiano la Persona divina del Espíritu Santo.

### 1. QUIEN ES EL ESPIRITU SANTO

El Espíritu Santo es la tercera Persona de la Santísima Trinidad, que procede del Padre y del Hijo.

El Espíritu Santo procede del *amor* en que se unen el Padre y el Hijo, y éste es el fundamento por el que se le llama el *Amor personal* del Padre y del Hijo, que comunican a la tercera Persona su única e indivisible esencia divina.

Así, pues, el Espíritu Santo es Dios, eterno, infinito y omnipotente, lo mismo que el Padre y el Hijo, aunque distinto de ellos en cuanto persona.

Una prueba bien clara de que el Espíritu Santo es Dios, se encuentra en un pasaje de los Hechos de los Apóstoles.

Un tal Ananías vendió una posesión y simuló entregar su precio a los Apóstoles, cuando en realidad se quedó con parte del mismo.

San Pedro le recriminó con estas palabras: «Ananías, ¿cómo es que Satanás se posesionó de tu corazón, moviéndote a engañar al Espíritu Santo y quedarte con parte del precio del campo? ¿Es que no era tuyo sin venderlo y, después de vendido, no quedaba el precio en tu poder? ¿Por qué se te ocurrió tal cosa? No mentiste a los hombres, sino a Dios» (Hech 5, 3-4). Se ve que para San Pedro es lo mismo mentir al Espíritu Santo que mentir a Dios.

El mismo Jesús dice que los que atribuyen sus milagros a virtud del diablo *blasfeman* contra el Espíritu Santo (Mc 3, 9). Y la *blasfemia* es el pecado que va directamente contra Dios.

En su discurso después de la última Cena habla Jesús repetidas veces de la vida común del Espíritu Santo con el Padre y con el Hijo. Y promete a los Apóstoles que el Espíritu Santo será el Consolador que permanecerá para siempre con ellos y con la Iglesia, completando de modo divino la obra de Cristo. Todo lo cual indica que es Dios lo mismo que el Padre y el Hijo (Capítulos 14-16 del Evangelio de San Juan).

Se pueden también recordar los textos trinitarios en que se habla por igual de las tres divinas Personas, especialmente el mandato de Jesús de bautizar a todos «en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt 28, 19). (Véase la lección 3).

## 2. COMO SE HA MANIFESTADO A LOS HOMBRES

La revelación acerca del Espíritu Santo la hemos recibido propiamente de Jesús, quien se hizo hombre para manifestar el misterio de Dios, según dice San Juan:

«La gracia y la verdad vino por Jesucristo. A Dios nadie le vio jamás; Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, ese nos le ha dado a conocer» (Jn 1, 17-18).

Sin embargo, también tomó el Espíritu Santo formas visibles que lo simbolizaban e indicaban su presencia espiritual, por ejemplo, la figura de paloma después del Bautismo de Jesús.

La manifestación más solemne del Espíritu Santo, que venía a los apóstoles para completar la obra de Jesús y dar consistencia definitiva a la Iglesia, fue el día de Pentecostés. Jesús lo había prometido: «*Recibiréis la virtud del Espíritu Santo*» (Hech 1, 8). «*El Padre os dará otro abogado... El Espíritu de verdad*» (Jn 14, 16-17). «*El Es-*

*píritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, ése os enseñará todo» (Jn 14, 16). «Yo os enviaré de parte del Padre el Espíritu de Verdad» (Jn 15, 26).*

El cumplimiento visible de estas promesas se refiere en los Hechos de los Apóstoles:

*«Cuando llegó el día de Pentecostés, estando todos juntos en un lugar, se produjo de repente un ruido del cielo, como el de un viento impetuoso, que invadió toda la casa en que residían. Y aparecieron, como divididas, lenguas de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo; y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según que el Espíritu les daba» (Hech 2, 1-4).*

Todo el libro de los Hechos de los Apóstoles está lleno de episodios en que los primitivos cristianos, al recibir el Espíritu Santo por el sacramento de la Confirmación, sentían su presencia en efectos extraordinarios, como *don de lenguas*, el poder de *hacer milagros* y, sobre todo, la *fortaleza* para predicar a Cristo delante del mundo. Hasta el punto que se ha llamado el libro de los Hechos de los Apóstoles el *Evangelio del Espíritu Santo*.

La presencia y asistencia de Dios en la Iglesia se verifica, según Jesús, por el Espíritu Santo. Pues el Espíritu Santo se manifiesta como el *Poder de Dios* santificando al mundo.

### 3. EL ESPÍRITU SANTO, ALMA DE LA IGLESIA

El Espíritu Santo es como *el alma de la Iglesia*, Cuerpo Místico de Cristo, porque la vivifica sobrenaturalmente.

Dice San Pablo que el Espíritu Santo da la gracia de los diversos ministerios: *«Hay diversidad de dones, pero uno mismo es el Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero uno mismo es el Señor. Hay diversidad de operaciones, pero uno mismo es Dios, que obra todas las cosas en todos. Y a cada uno le otorga la manifestación para común utilidad: A uno le es dada por el Espíritu la palabra de sabiduría; a otro la palabra de la ciencia; según el mismo Espíritu; a otro fe en el mismo Espíritu; a otro don de curaciones en el mismo Espíritu; a otro operaciones de milagros; a otro profecía; a otro discreción de espíritu; a otro género de lenguas; a otro interpretación de lenguas. Todas estas cosas las obra el único y mismo*



*Con su sopló divino se renuevan todas las cosas*

*Espíritu, que distribuye a cada uno según quiere» (1 Cor 12, 4-11).*

En virtud de esta asistencia constante del Espíritu Santo, la Iglesia posee una vida sobrenatural que nunca faltará a pesar de los defectos humanos de quienes componemos la Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán contra la Iglesia, porque se halla vivificada por el Espíritu de Dios.

#### **4. QUE RELACION TIENEN EL CRISTIANO Y EL ESPIRITU SANTO**

El Espíritu Santo, como alma que es de la Iglesia, vivifica a cada uno de los cristianos, siendo el principio de la vida sobrenatural.

Ya el Bautismo se realiza en el Espíritu Santo: «*Todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu, para constituir un solo cuerpo» (1 Co 12, 13).*

Pero el Sacramento del Espíritu Santo es principalmente la *Confirmación*. Por la Confirmación desciende sobre el cristiano una nueva efusión del Espíritu Santo, semejante a la que se realizó en los apóstoles el día de Pentecostés. La vida sobrenatural adquiere por su virtud una *consistencia y fortaleza* que se trasluce en la intrepidez con que se confiesa la fe.

NOTA: Cuando se dice que el Espíritu Santo es *alma de la Iglesia* y principio de vida sobrenatural del cristiano, no se quiere significar que el Padre y el Hijo no sean también principio de santificación. Pues lo que hace una Persona de la Santísima Trinidad lo hacen también las otras dos.

Sin embargo, la *santificación* se ha de atribuir de modo especial al Espíritu Santo. El es la Persona que procede del amor del Padre y del Hijo, como exhalado en el abrazo de ambos. Y siendo la *santificación* de la Iglesia y de cada cristiano obra por excelencia del amor de Dios, justamente se dice que es *obra especial de la tercera Persona*, aunque lo sea también del Padre y del Hijo.

Por consiguiente, hay que decir que el Espíritu Santo es quien:

— *incita a obrar el bien* con sus inspiraciones y mociones;

— *infunde* en el alma la *gracia santificante* dando al cristiano la vida sobrenatural en el Bautismo y en la Penitencia, y *robustece* esa vida en la Confirmación;

— *se hace presente* de modo especial en el alma del justo, en compañía siempre del Padre y del Hijo, haciéndose el alma santuario de la Santísima Trinidad;

— *perfecciona la vida espiritual* de quien corresponda a sus gracias, obrando en él por sus dones.

*Los dones del Espíritu Santo* los enumera el profeta Isaías (11, 2), y son siete: *sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.*

La vida de intimidad con el Espíritu Santo lleva como frutos en la vida del cristiano los que enumera San Pablo: «*La fructificación del Espíritu es: caridad, gozo, paz, longanimidad, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, continencia*» (G1 5, 22-23).

La consecuencia de todo es que el cristiano tiene que vivir su vida sobrenatural como la viven el Padre y el Hijo, «en la unidad del Espíritu Santo», según se dice en la conclusión de todas las oraciones litúrgicas.

## 5. NUESTROS CUERPOS, TEMPLOS DEL ESPÍRITU SANTO

Por el hecho de que en el alma del cristiano habita el Espíritu Santo y de que el alma se halla sustancialmente unida al cuerpo, el cuerpo mismo del cristiano en gracia ha de considerarse como *templo o habitación del Espíritu Santo.*

San Pablo repite este pensamiento exhortando a los cristianos a respetarse a sí mismos y no profanar el templo de Dios con el pecado, sobre todo el de impureza: «¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, y al que habéis recibido de Dios, y que, por tanto, no os pertenecéis?» (1 Co 6, 19). «¿No sabéis que sois templo de Dios y el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque santo es el templo de Dios, que sois vosotros» (1 Co 3, 16-17).

El ser templo del Espíritu Santo exige que le conservemos dentro de nosotros con amor, no destruyendo por el pecado la vida sobrenatural que El nos comunica. El pecado es la destrucción de esa acogida amorosa, ruina del templo, que hace salir del alma al Huésped divino. Y el castigo será la destrucción —muerte espiritual— del hombre que destruyó en sí el templo del Espíritu Santo.

## 6. EL ALMA EN GRACIA, TEMPLO DE LA SANTISIMA TRINIDAD

Lo que se ha dicho de modo especial del Espíritu Santo, la Sagrada Escritura lo afirma también del Padre y del Hijo.

Son palabras de Jesús en el sermón de la última Cena: «Si alguno me ama, guardará mi doctrina y mi Padre le amará y vendremos a él y fijaremos en él nuestra mansión» (Jn 14, 23).

Padre, Hijo y Espíritu Santo habitan por la gracia en el alma del justo.

Quiere esto decir que Dios está en el hombre en gracia no sólo como está en las demás cosas —en un árbol o en una piedra—, sino que se halla de un modo nuevo, como amigo que le comunica su misma vida divina.

Pues la fe es un conocimiento nuevo y la caridad es un amor superior al amor natural.

De esta manera el espíritu del hombre se relaciona con Dios, no sólo como Creador de todo, sino que penetra en la vida íntima de Dios Trino.

El hombre, unido a Cristo, entra con El a ser hijo adoptivo del Padre en la unidad amorosa del Espíritu Santo. Tal es la dignidad del cristiano. Su vida ha de estar siempre de acuerdo con tal honor, viviendo para Dios en medio de las cosas humanas.

## Dialogo y Repaso

1. *Di lo que sabemos del Espíritu Santo por la revelación de Jesús.*
2. *¿Cuál es la actividad del Espíritu Santo en orden a la salvación?*
3. *En la carta segunda a los Corintios se despide así San Pablo: «La gracia del Señor Jesucristo y la caridad de Dios y la comunicación del Espíritu Santo sea con todos vosotros». Analiza qué puede significar esa comunicación del Espíritu Santo.*

# LECTURA

### La venida del Espíritu Santo

«Cuando llegó el día de Pentecostés, estando todos juntos en un lugar, se produjo de repente un ruido del cielo, como el de un viento impetuoso, que invadió toda la casa en que residían. Y aparecieron, como divididas, lenguas de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo; y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según que el Espíritu les daba.

Residían en Jerusalén judíos, varones piadosos, de cuantas naciones hay bajo el cielo. Y habiéndose corrido la voz, se juntó una muchedumbre que se quedó confusa al oírlos hablar cada uno en su propia lengua. Estupefactos decían: "Todos estos que hablan ¿no son galileos? Pues ¿cómo nosotros los oímos cada uno en nuestra propia lengua, en la que hemos nacido?"

Todos, atónitos y fuera de sí, se decían unos a otros: "¿Qué es esto?" Otros, burlándose, decían: "Están cargados de mosto".

Entonces se levantó Pedro con los once y alzando la voz les habló: "Judíos y todos los habitantes de Jerusalén, oíd y prestad atención a mis palabras. No están éstos beodos, como vosotros suponéis, pues no es aún la hora de tercia; esto es lo dicho por el profeta Joel: Y sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos...

Varones israelitas, escuchad estas palabras: Jesús Nazareno, varón probado por Dios entre vosotros con milagros, a éste le alzasteis en la cruz y le disteis muerte por mano de infieles... Pero Dios, rotas las ataduras de la muerte, le resucitó, por cuanto no era posible que fuera dominado por ella... A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos... Tenga, pues, por-cierto toda la casa de Israel que Dios le ha hecho Señor y Cristo a este Jesús, a quien vosotros habéis crucificado".

En oyéndole, se sintieron compungidos de corazón y dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: "¿Qué hemos de hacer, hermanos?" Pedro les con-



testó: "Arrepentíos y bautizaos en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo"

Ellos recibieron su palabra y se bautizaron, y se convirtieron aquel día unas tres mil almas» (Hech 2,1-41).

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* Si hay tristeza es porque no se busca al Divino Consolador; si hay errores, es porque se desprecia al Espíritu de Ciencia, de Consejo, de Sabiduría.

*Un propósito:* Procuraré hacer consciente el gozo de ser templo del Espíritu Santo.

# 11

## LA IGLESIA CATOLICA

El mensaje de salvación dirigido a todos los hombres fue predicado por Jesús hace ya casi veinte siglos. ¿Cómo llega a nosotros?

La realidad salvadora de Cristo no viene a cada hombre ni por el milagro de una aparición del Señor ni por palabras misteriosas que dirija personalmente el Espíritu Santo. La salvación de Cristo la transmiten unos hombres a otros, *la sociedad*, pero no la sociedad puramente humana, encargada de los asuntos políticos y económicos, sino una sociedad que Cristo fundó e incorporó a sí mismo, vivificándola con su Espíritu.

Esta sociedad es la Iglesia, cuyo significado salvador ha puesto de relieve una vez más el Concilio Vaticano II. (En la constitución dogmática *sobre la Iglesia* del mismo Concilio se basa esta lección.)

### I. QUE SE ENTIENDE POR IGLESIA

— *Etimológicamente* Iglesia (del griego «ekklesía») quiere decir *asamblea o reunión*.

— *En los libros del Nuevo Testamento* Iglesia significa la *sociedad de los que creen en Cristo*, referida a grupos particulares o a todos los cristianos.

— *Estrictamente* Iglesia es la sociedad fundada por Cristo y formada por todos los bautizados que profesan la fe cristiana obedeciendo al Papa y a los obispos.

— También se llama *Iglesia* a partes de esa sociedad:

— *Iglesia docente* (el Papa y los obispos).

— *Iglesia discente* o que recibe las enseñanzas (todos los fieles).

*Iglesia española* (los cristianos de un territorio determinado; España en este caso).

— *Iglesia latina, bizantina, eslava...* (cristianos que siguen un rito determinado).

— Igualmente se llama *Iglesia* a todos los unidos a Dios mediante Cristo:

- 1) *Iglesia triunfante*: los que están en el cielo.
- 2) *Iglesia purgante*: los que están en el purgatorio.
- 3) *Iglesia militante*: los que formamos la Iglesia católica en la tierra.

— Finalmente, el nombre de iglesia se aplica también al *edificio material* donde se reúnen los cristianos para dar culto a Dios.

## 2. LA IGLESIA, PUEBLO DE DIOS

Dios quiso salvar a los hombres, no individualmente y aislados, sino *constituirlos en un pueblo* que le conociera en verdad y le sirviera santamente.

En el Antiguo Testamento el Señor eligió al pueblo de Israel como *pueblo suyo*, con el que estableció un pacto de amistad, y al que se fue revelando poco a poco. Pero el Antiguo Testamento era esencialmente *preparación y símbolo* de la amistad que Dios establecería con los hombres a través del Mesías.

Jesucristo es quien, con el pacto de su sangre, forma el *nuevo pueblo de Dios*, haciéndose principio de unidad y de paz para todos los hombres, sean judíos o gentiles.

Así es como Dios convocó y constituyó la Iglesia. «congregación de todos los creyentes que miran a Jesús como la salvación».

El nuevo pueblo de Dios:

- *posee la libertad y dignidad* de los hijos de Dios;
- tiene como ley el *mandato nuevo del amor*;
- está destinado a dilatar el Reino de Dios, que comienza en la tierra y se consume en el cielo.



*Unidos por una misma fe y bajo una misma autoridad, para que el mundo crea*

### 3. FUNDACION DE LA IGLESIA POR CRISTO

El Señor *puso el fundamento* de su Iglesia predicando la Buena Nueva, es decir, la llegada del Reino de Dios.

Este Reino lo compara Jesús con un *rebaño* bajo un solo pastor (Jn 10, 1-16) y le llama *su Iglesia* al prometer a San Pedro hacerle jefe de ella (Mt 16, 18).

El Reino de Dios lo manifestó Jesucristo:

- *con su palabra*, que es como una semilla sembrada en los corazones de los hombres (cf. Mc 4, 14),
- *con sus obras*, especialmente los milagros, que testimonian la llegada del Reino de Dios (cf. Lc 11, 20),
- *con su presencia* en el mundo, que es un servicio a los hombres y la entrega de su vida como redención de todos (cf. Mc 10, 45).

Así congrega Jesús a la Iglesia, constituyéndole sociedad jerárquica al dar a los apóstoles la triple potestad de *enseñar, santificar y regir* y a San Pedro el poder supremo sobre todos (como se detalla más adelante).

La obra de Cristo, y, por tanto, su Iglesia, adquiere el *sello definitivo* cuando, después de resucitado, derrama en sus discípulos el *Espíritu Santo* prometido por el Padre.

### 4. LA IGLESIA, CUERPO MISTICO DE CRISTO

La Iglesia de Cristo se expresa con muchas figuras en el Nuevo Testamento: *redil*, cuya puerta es Cristo; *campo* de Dios, *edifica-*

ción en la que Cristo es piedra angular, *casa* de Dios, *templo santo* del que somos piedras vivas, *esposa* inmaculada de Cristo por la que Él se entregó, etc.

Pero la figura más usada por San Pablo y en la que la Tradición de la Iglesia más se ha fijado es la de *la cabeza y el cuerpo*.

La Iglesia es el *Cuerpo místico de Cristo* y Cristo es Cabeza de la Iglesia.

«Todos nosotros hemos sido bautizados en un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo..., el cuerpo de Cristo» (1 Co 12, 13).

El Concilio Vaticano II subraya la significación vital de la sociedad con Cristo:

«Es necesario que todos los miembros se asemejen a Cristo hasta que Él quede formado en ellos (cf. Gl 4, 19)... Peregrinos todavía sobre la tierra y siguiendo sus huellas en el sufrimiento y en la persecución, nos unimos a sus padecimientos como el cuerpo a la Cabeza, padeciendo con Él, para ser con Él glorificados (Rm 8, 17). Realizando *la verdad en la caridad* creceremos por todo hacia Él».

## 5. CONSTITUCION JERARQUICA DE LA IGLESIA

También en la edificación del Cuerpo de Cristo hay variedad de miembros y de funciones.

Entre todos sobresalen los *apóstoles*, a cuya autoridad se subordinan todos los fieles, incluso los que hayan recibido las gracias más extraordinarias (cf. 1 Co 14).

El Concilio Vaticano II declara que Jesucristo, eterno Pastor, edificó la Iglesia santa enviando a los apóstoles como Él mismo había sido enviado por el Padre (Jn 20, 21).

Y quiso que los sucesores de éstos, es decir, los obispos, fuesen *pastores* en su Iglesia hasta la consumación de los siglos.

Jesús constituyó a los apóstoles a *modo de colegio* o grupo estable (Lc 6, 13), y al frente de ese colegio puso a San Pedro, eligiéndole de entre ellos mismos (Jn 21, 15, 17).

Y les confió la misión de

- *enseñar*: «Id, pues, enseñad a todas las gentes» (Mt 18, 28). «El que a vosotros oye, a Mí me oye» (Lc 10, 16);
- *santificar*: bautizando (Mt 28, 19), celebrando la Eucaristía (Lc 22, 19), perdonando los pecados (Jn 20, 21-23);

— *regir*: «Cuanto atareis en la tierra será atado en el cielo, y cuanto desatareis en la tierra será desatado en el cielo» (Mt 18, 18).

La misión de los apóstoles se resume en estas palabras de Jesús: «*Como el Padre me envió, así os envío yo a vosotros*» (Jn 20, 21).

Después de la venida del Espíritu Santo los apóstoles cumplen el encargo de Jesús y señalan *sucesores* que continúen su obra y atiendan el rebaño de Cristo. Se puede ver esto en el pasaje en que San Pablo se dirige a los rectores de la iglesia de Efeso:

«*Mirad por vosotros y por todo el rebaño, sobre el*



*cual el Espíritu Santo os ha constituido obispos, para apacentar la Iglesia de Dios, que Jesús adquirió con su sangre*» (Hech 20, 28).

Y escribiendo a Timoteo le recomienda:

«*Lo que de mí oíste ante muchos testigos, encomiéndalo a hombres fieles, capaces de enseñar a otros*» (2 Tm 2, 2).

## 6. LOS OBISPOS, SUCESORES DE LOS APOSTOLES

Los obispos han sucedido, por institución divina, a los apóstoles como pastores de la Iglesia.

### a) *El Colegio de los obispos y su cabeza.*

Así como San Pedro y los apóstoles formaron un solo *Colegio apostólico*, de modo semejante el Romano Pontífice, sucesor de San Pedro, y los obispos, sucesores de los apóstoles, se unen entre sí.

El Colegio de los obispos, junto con su Cabeza el Romano Pontífice y nunca sin esta Cabeza, tiene potestad suprema y plena sobre la Iglesia universal, que ejercitan especialmente en el *Concilio Ecuménico*, que siempre ha de ser convocado y aprobado por el Papa.

### b) *El obispo en su diócesis.*

El obispo rige como vicario y legado de Cristo la Iglesia particular que tiene encomendada.

El es el principio y fundamento visible de la unidad de su propia Iglesia o diócesis, formada a imagen de la Iglesia universal.

— Entre los ministerios del obispo destaca la *predicación del Evangelio*, para lo cual tiene la autoridad de Cristo.

— El obispo, revestido de la plenitud del sacramento del orden, «es el administrador de la gracia del supremo sacerdocio», sobre todo de la Eucaristía, que él mismo ofrece o procura sea ofrecida por los sacerdotes que le ayudan en el cuidado de los fieles.

Además el obispo es el ministro ordinario de la *Confirmación*.

— En virtud de su potestad sagrada el obispo tiene el derecho y deber ante el Señor de *legislar* sobre sus súbditos, de *juzgar* (los pecados en la penitencia y exteriormente la indisciplina) y de *regular* cuanto pertenece a la organización del culto y del apostolado.

## 7. LOS SACERDOTES Y LOS LAICOS EN LA IGLESIA

A todo el Pueblo de Dios Cristo «lo hizo reino y sacerdotes para Dios y Padre suyo» (Ap 1, 6).

Pues los bautizados son consagrados como casa espiritual y *sacerdocio santo* por la regeneración y por la unión del Espíritu Santo.

Todos los cristianos han de ejercer su *sacerdocio común* en unidad con Cristo:

- *ofreciendo a Dios el sacrificio* de sí mismos, especialmente asistiendo a la oblación de la Eucaristía y recibiendo los sacramentos;
- en la *oración y acción de gracias*;
- siendo *testimonio de Cristo* en la abnegación y caridad operante.

Pero el *sacerdocio ministerial*, de quienes reciben el sacramento del Orden, participa de una manera peculiar del único sacerdocio de Cristo:

El sacerdote ordenado posee una *potestad y una jerarquía* que no es común a los fieles cristianos, si bien se ordena al *servicio espiritual* de los mismos.

De los presbíteros o sacerdotes dice el Concilio Vaticano II: «Aunque no poseen la cumbre del pontificado y en el ejercicio de su potestad dependen de los obispos, sin embargo están unidos con ellos por el honor del sacerdocio (ministerial) y, en virtud del sacramento del Orden, son consagrados como verdaderos sacerdotes del Nuevo Testamento para

- *predicar el Evangelio,*
- *apacentar a los fieles y*
- *celebrar el culto divino».*

Los fieles que no han recibido la ordenación sagrada ni han ingresado en el estado religioso, reciben el nombre de *Laicos*, a los cuales pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales.

— El apostolado de los laicos es la participación en la misma misión salvífica de la Iglesia, a cuyo apostolado todos están llamados por el mismo Señor en razón del bautismo y de la confirmación.

— A los laicos incumbe *santificar el mundo desde dentro*, descubriendo a Cristo a los demás mediante la virtud del Evangelio que ha de brillar en su vida cotidiana, familiar y social.



— Todos los fieles cristianos han de *aceptar con prontitud y cristiana obediencia* la dirección de los constituidos por Cristo Pastores de la Iglesia.

## 8. MISION DE LA IGLESIA

La Iglesia, como sociedad fundada por Cristo, recibió *la misión de anunciar y establecer* el Reino de Dios en medio de todas las naciones.

Por otra parte, la Iglesia constituye ya en la tierra el *germen y principio* de ese Reino, tendiendo constantemente a la consumación o perfección del mismo.

En consecuencia:

- Aunque la Iglesia precisa recursos humanos para cumplir su misión, no está constituida para buscar la gloria terrestre, sino para *propagar la humildad y la abnegación* también con su ejemplo.
- La Iglesia hace suyas las palabras del Apóstol: «¡Ay de mí si no evangelizara!» (1 Co 9, 16), de manera que sobre todos los discípulos de Cristo pesa la obligación de *propagar la fe* según su propia condición de vida.

## Dialogo y Repaso

1. Señala el alcance espiritual de la expresión «Pueblo de Dios» aplicada a la Iglesia.
2. Todos los fieles somos sacerdotes en algún sentido. Pero ¿lo somos todos igual?
3. Haz algunas consideraciones sobre lo que significa el obispo en su diócesis y en toda la Iglesia.

# LECTURA

Hay que conocer la Iglesia para amarla

En cierta ocasión el Papa Gregorio XVI recibió en audiencia a un sabio protestante que visitaba Roma.

—¿Le ha gustado a usted la basílica de San Pedro? —le preguntó el Pontífice.

—El colosal edificio me abrumó al principio en vez de atraerme —respondió el sabio protestante—, pero al entrar en él y someter todas las partes de la basílica a un detenido estudio fue aumentando mi complacencia a medida que contemplaba edificio tan maravilloso.

—Ese es el buen camino en todo —contestó el Papa—; entrad en la Iglesia y no os detengáis en la puerta, procurad conocer la Iglesia católica por dentro.

La lección de Gregorio XVI, pasando de lo material a lo espiritual, no podía estar más llena de verdad. Si muchos viven apartados de la verdadera Iglesia es porque no la conocen bien.

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* Ser Iglesia significa tener que salvarse en sociedad, recibiendo y comunicando a los demás los bienes espirituales de la unión con Cristo. ¡Yo soy Iglesia!

*Un propósito:* Consideraré los problemas de la Iglesia como algo mío; no como algo que atañe sólo a los obispos y los curas.

# 12

## UNA SOLA IGLESIA AUTENTICA

A causa de la imperfección de los hombres, ya desde los primeros tiempos se efectuaron en la Iglesia de Dios, *una y única*, algunas escisiones (cf. 1 Co 11, 18-19; Gl 1, 6-9; 1 Jn 2; 18-19), que San Pablo condena con severidad (cf. 1 Co 1, 11 ss.; 11, 12).

En tiempos sucesivos surgieron discrepancias mayores, separándose de la plena comunión de la Iglesia católica no pocas comunidades, a veces no sin responsabilidad de ambas partes.

Todos los cristianos reconocen que la división está contra el deseo de Cristo:

«Pero no ruego sólo por éstos, sino por cuantos crean en mí por su palabra, *para que todos sean uno*, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti» (Jn 17, 20-21).

Y como la *unidad* sólo puede verificarse en la *verdad plena*, es necesario mostrar cuál es la Iglesia verdadera.

### I. SEÑALES O NOTAS QUE CRISTO DIO A SU IGLESIA

La Iglesia recibió de su divino Fundador unas *características especiales* que la distinguen de cualquier otra sociedad que pueda parecersele.

Las propiedades de la Iglesia que la manifiestan o dan a conocer exteriormente se llaman *notas de la Iglesia*.

Las cuatro notas características principales que Jesucristo quiso para su Iglesia son: *unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad*.

— *Unidad de la Iglesia*: La unidad de una sociedad consiste en que no esté dividida.

Cristo quiso que su Iglesia fuera *una*. «Tengo otras ovejas que no son de este aprisco; es preciso que yo las traiga,

y oirán mi voz, y habrá *un solo rebaño y un solo pastor*» (Jn 10, 16).

Dijo también que «todo reino dividido contra sí mismo va a la ruina» (Mt 12, 125). Y al rogar por los que creerían en El durante todos los tiempos, se expresa así: «*Que todos sean uno*; para que así como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, sean ellos una cosa con nosotros» (Jn 17, 20-21).

San Pablo exhorta a los efesios a que «se soporten los unos a los otros con caridad, solícitos de conservar la unidad del espíritu mediante el vínculo de paz» (Ef 4, 2-3).

Esta unidad ha de ser:

— *En la fe*, pues todos han de creer lo que los apóstoles predicán y «el que no crea se condenará» (Mt 16, 16).

— *En la obediencia* al Pastor supremo del rebaño, es decir, a San Pedro y a sus sucesores, los Romanos Pontífices. Pues a San Pedro le encomendó Cristo apacentar sus ovejas y corderos (Jn 21, 15-17).

— *Santidad de la Iglesia*: La santidad consiste en vivir la vida sobrenatural de la gracia.

Cristo quiso que su Iglesia fuera *santá*: «Yo he venido para que (mis ovejas) tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10, 10). Y la unión con Jesucristo tiene que producir frutos de vida eterna: «Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en Mí y yo en él, ese da mucho fruto» (Jn 15, 15).

San Pablo escribe: «Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella para santificarla» (Ef 5, 25).

— *Catolicidad de la Iglesia*: *Católica* significa *universal*, para todos. Catolicidad de la Iglesia significa universalidad de la misma, destinada a todos los hombres sin reconocer ninguna frontera.

El Reino de Cristo fue ya anunciado por los profetas como *universal*: Según Jeremías, en los tiempos mesiánicos «será llamada Jerusalén trono de Dios y en el nombre de Dios vendrán a ella todas las gentes» (Jr 3, 17).

Jesús manda a sus apóstoles predicar por todo el mundo: «Seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los extremos de la tierra» (Hech 1, 8). Antes de su muerte El mismo había asegurado: «Será

predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, testimonio para todas las naciones» (Mt 24, 14).

Por lo mismo que la Iglesia está instituida por Cristo para salvar a los hombres, tiene que estar siempre con espíritu de conquista y trabajando por expansionarse donde no se halle todavía.

— *Apostolicidad de la Iglesia*: *Apostolicidad* quiere decir que la Iglesia ha de estar regida por sucesores legítimos de los apóstoles, que de modo constante y público se han ido transmitiendo su autoridad.

Cristo fundó su Iglesia sobre los apóstoles. Y los apóstoles van dejando representantes suyos. De manera que para predicar legítimamente la doctrina de Cristo se necesita ser enviado por El o por los apóstoles. «¿Cómo predicarán si no son enviados?», pregunta San Pablo (Rm 10, 15).

El mismo San Pablo escribe a los efesios: «Ya no sois extranjeros y huéspedes, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados sobre el *fundamento de los apóstoles* y profetas, siendo piedra angular el mismo Cristo Jesús» (Ef 2, 19-20).

## 2. CUANTAS IGLESIAS HAY

Hay muchas comunidades religiosas de cristianos que pretenden ser la *verdadera Iglesia* de Cristo.

Las principales son las siguientes:

- 1) *La Iglesia Católica Romana*, cuyo jefe supremo es el Papa, sucesor de San Pedro y Vicario de Cristo en la tierra.
- 2) *La Iglesia Ortodoxa u Oriental cismática*: Se separó del Papa por algún tiempo con Focio, patriarca de Constantinopla, en el año 863. Volvieron a establecerse relaciones a los pocos años; pero en 1054 el patriarca Miguel Cerulario se separó definitivamente de Roma, constituyendo así la Iglesia cismática o separada. Consta esta Iglesia de unos 128 millones de fieles, casi todos ellos en Europa oriental y Asia Menor.
- 3) *La Iglesia Protestante Luterana*: Tuvo su origen en Lutero, quien se reveló contra Roma, queriendo enmendar la doctrina católica tradicional, rechazando la

autoridad de la Iglesia e interpretando a su arbitrio la Sagrada Escritura.

- 4) *La Iglesia Protestante Reformada*: Se llama también *Calvinista* por proceder de Calvino, que quiso hacer su reforma de la Iglesia más tajantemente aún que Lutero.
- 5) *La Iglesia Anglicana*: Surgió en Inglaterra cuando el rey Enrique VIII se declaró jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra, porque el Papa se negó a deshacer su matrimonio con Catalina de Aragón y a permitirle casarse con Ana Bolena.

### 3. CUAL ES LA IGLESIA VERDADERA Y CUALES NO

No hay más Iglesia verdadera de Jesucristo que la Iglesia Católica, que tiene al Papa como jefe supremo.

Todas las otras Iglesias han tenido su origen en una rebelión contra el que desde el principio fue y sigue siendo el único Pastor supremo del rebaño de Cristo en la tierra, encomendado por el mismo Jesús a San Pedro y a sus sucesores.

Las características de la Iglesia de Cristo sólo se cumplen de modo pleno en la Iglesia Católica, que es:

1) *Una en la fe y en el régimen*: Pues todos los católicos creen los mismos dogmas y obedecen al mismo Jefe supremo. Mientras que las demás Iglesias no tienen "Credo" fijo por interpretar cada cual a su modo la Sagrada Escritura, lo cual ha dado origen a una subdivisión enorme en diversas sectas.

2) *Santa en su doctrina, en sus instituciones y en su vida*: Pues nada más santo que la doctrina de Cristo predicada por la Iglesia y los sacramentos que ella administra, especialmente la Eucaristía.

También es santa en la vida de tantos y tantos buenos católicos, religiosos, sacerdotes y seglares, muchos de los cuales han sido y serán canonizados como santos. Ello no quiere decir que no existan católicos malos. Ya dijo Jesucristo que en su reino crecería el buen trigo junto con la cizaña.

En las demás Iglesias también existen personas honradas y buenas; pero los frutos de santidad no son comparables a los del catolicismo.

3) *Católica en su fuerza de expansión y extendida de hecho más*

*que ninguna otra Iglesia:* Pues los católicos sumamos 490 millones distribuidos por todas las partes del mundo.

Los cismáticos son 128 millones, casi todos ellos en Europa oriental y Asia Menor; los luteranos, 71 millones, casi todos ellos en Europa central; los reformados, aunque son globalmente unos 90 millones, no pasan en ninguna de sus ramas importantes de 20 millones; los anglicanos son 35 millones, la mayoría en Inglaterra.

4) *Apostólica:* Porque desciende de los apóstoles en sucesión ininterrumpida, haciendo Pablo VI el número 263 de los sucesores de San Pedro en Roma.

De las demás Iglesias, sólo la cismática tiene sedes de origen apostólico: Antioquía y Alejandría; pero no consta de su sucesión ininterrumpida. Y aunque la tuvieran, les faltan las demás notas para ser verdadera Iglesia de Cristo.

#### 4. IDEA DEL PROTESTANTISMO

*Protestantismo* es el nombre que se da a las comunidades de cristianos que, siguiendo a Martín Lutero, se rebelaron contra la Iglesia Católica con pretexto de reformarse.

Se les llama *protestantes* por la *protesta oficial* que hicieron contra la decisión de los príncipes católicos tomada en Espira (año 1529) y que ponía restricciones a la predicación de los protestantes.

Después de la rebelión de *Lutero en Alemania* —que fue excomulgado definitivamente en 1521 por León X—, *Calvino en Francia* rompió con la Iglesia católica en 1533. Pero tuvo que huir de Francia y terminó haciéndose jefe del protestantismo en *Ginebra* (Suiza).

Poco antes, en 1531, el rey de *Inglaterra, Enrique VIII*, se proclamó jefe de la Iglesia de su reino, rechazando la autoridad del Papa.

Enrique VIII había escrito contra Lutero, defendiendo la fe católica. Pero cuando el Papa Clemente VII no accedió a su pretensión de divorciarse de su legítima esposa para casarse con Ana Bolena, lo hizo él por su cuenta negando la autoridad papal.

#### *Razón de la rebelión protestante:*

La razón última de la rebelión protestante no fue otra que la *soberbia* frente a la autoridad eclesiástica de la que no se quería depender. Luego se fueron encontrando todas las excusas posibles. En el caso de Lutero y Enrique VIII influyó no poco el ansia de dar rienda suelta a la pasión de la *lujuria* sin que ninguna autoridad eclesiástica pudiera poner freno.

Los protestantes afirman que su movimiento tuvo como fin liberar a la Palabra de Dios —Sagrada Escritura— de la servidumbre humana del Papa y de los obispos. Según ellos no hay más autoridad que la Sagrada Escritura, y la Iglesia sería una institución puramente humana.

Sin embargo, la doctrina protestante no es difícil de rebatir:

- *La Iglesia no es una institución puramente humana:* Anteriormente se ha dicho cómo la Sagrada Escritura misma atestigua que Cristo instituyó su Iglesia dando a los Apóstoles y a sus sucesores autoridad para enseñar en su nombre. Además prometió que su Iglesia no fallaría jamás porque el Espíritu Santo estaría con ella.
- *El valor divino de la Sagrada Escritura* no puede enseñarlo a los hombres más que una sociedad con autoridad para ello. Y ésta es la Iglesia. En la Biblia se lee cómo San Pablo recomienda a Timoteo que elija a hombres capaces de enseñar a los demás lo que él les había enseñado a ellos y aprendido del mismo San Pablo. No se puede decir más claro que la Iglesia jerárquica es la encargada de enseñar la verdad religiosa.
- *El protestantismo choca especialmente con la verdad bíblica de la asistencia del Espíritu Santo* a los discípulos de Cristo. Según los protestantes, hubo varios siglos en que nadie entendió el mensaje evangélico hasta que vinieron ellos. Sin embargo, la Sagrada Escritura dice que el Espíritu Santo estará siempre con la Iglesia, con la finalidad precisa de hacer entender el mensaje de Jesús (Jn 14, 16, 26).

## 5. LA DOCTRINA PROTESTANTE

No es fácil dar una idea de la doctrina protestante, pues es grande la diversidad de doctrinas y sectas. Al no admitir más autoridad de enseñar que la Sagrada Escritura, sucede que cada uno la entiende como le parece.

Desde el siglo pasado existen entre los protestantes dos tendencias doctrinales:

- *Conservadores:* Cristo es Dios hecho hombre, que murió para salvarnos, etc.



— *Racionalistas*: que consideran el Evangelio como algo puramente humano, con un gran valor moral, pero sin el carácter de revelación sobrenatural. (Estos han dejado de ser realmente cristianos, y aquí sólo nos referimos a los demás).

- Los protestantes generalmente *niegan la eficacia de los sacramentos*.
- Los luteranos niegan la existencia de la gracia santificante en el alma; al hombre le bastaría con tener fe en Cristo para salvarse; admiten la presencia de Cristo en la Eucaristía, que niegan los calvinistas.
- Hay protestantes que llegan al extremo de negar la divinidad de Jesucristo.
- Todos coinciden en decir que la Iglesia Católica *esclaviza la Palabra de Dios* con sus leyes humanas, pretendiendo quitar a Dios su dominio absoluto sobre las conciencias.

Pero esto nace de una mala inteligencia: La Iglesia no tiene más autoridad que la que Dios le dio, y someterse a la Iglesia es someterse a Dios. «El que a vosotros oye, a Mí me oye» (Lc 10, 16).

Tampoco está la Iglesia por encima de la Sagrada Escritura; pero sólo a ella compete la autoridad de interpretarla y enseñarla a los fieles.

Son muchos los protestantes que estudiando sinceramente el catolicismo se convierten a él, convencidos de que la verdad de Cristo sólo puede estar donde se manifiesta clara, y no en el confusionismo de las sectas protestantes.

## 6. ESTADO ACTUAL DEL PROTESTANTISMO

El protestantismo cuenta actualmente con unos 205 millones de afiliados a las diversas sectas.

*Vida religiosa*: En muchas sectas protestantes existe algo de renovación espiritual —especialmente en los luteranos de Alemania—. En muchos es sincera la voluntad de vivir y propagar el mensaje de Cristo.

Sin embargo, es muy bajo el nivel de vida cristiana. Por ejemplo, de los dos millones y medio de calvinistas existentes en Suiza, sólo practica la religión un 6 por 100.

*Actividad*: Los protestantes se preocupan ahora más que nunca de extenderse por el mundo. De las tres grandes agrupaciones de *luteranos, reformados y anglicanos*, los que más activamente trabajan buscando adeptos son en la actualidad los pertenecientes a la

secta de los *bautistas*, del grupo de los reformados. Son de notar las grandes sumas de dinero que recaudan para sus misiones.

*Afán de unidad*: Otro síntoma notable en el protestantismo actual es lo que se llama el *movimiento ecuménico* para llegar a la unidad de la Iglesia de Cristo. Su error está en buscar fuera de la Iglesia Católica una unidad que sólo es posible en la misma.

La Iglesia Católica, por su parte, especialmente desde el Concilio Vaticano II, hace también esfuerzos para atraer a la unidad a tantos hermanos cristianos separados que la buscan.

## 7. FUERA DE LA IGLESIA NO HAY SALVACION

Es un axioma teológico que *«fuera de la Iglesia Católica no hay salvación»*.

El Concilio Vaticano II lo ha vuelto a repetir: *«Esta Iglesia peregrina es necesaria para la salvación. Pues solamente Cristo es el mediador y el camino de salvación, presente a nosotros en su Cuerpo, que es la Iglesia»* (Constitución sobre la Iglesia).

La expresión *«fuera de la Iglesia no hay salvación»* pierde su dureza si se la entiende en el sentido recto positivo: *«La Iglesia es la única institución que ha recibido de Cristo el encargo de comunicar la salvación a los hombres. Y tiene el poder para cumplir este cometido en todos los tiempos y alcanzando a todos los hombres»* (Congar).

La Iglesia afirma además: *«En todo tiempo y en toda nación son aceptos a Dios los que le temen y practican la justicia»* (Concilio Vaticano II, Constitución sobre la Iglesia).

Particularmente de los cristianos separados reconoce la citada Constitución: *«Los que nacen y se educan dentro de esas comunidades, al creer en Cristo y recibir el bautismo, quedan constituidos en alguna comunión, aunque no sea perfecta, con la Iglesia católica.»*

Esto significa que los no católicos, cuando tienen el deseo de *servir a Dios sinceramente en la verdad*, están *ligados por este deseo —o voto—* a la Iglesia católica, perteneciendo a ella de un modo espiritual, aunque aparentemente la rechacen por la idea falsa que tienen acerca de la misma.

Como no basta pertenecer a la Iglesia para salvarse, sino que son necesarios además *los frutos de las buenas obras*, hay que decir que se hallan en peor condición los católicos malos que los no católicos de buena fe que cumplen con su conciencia. (Aunque no es probable que permanezca mucho tiempo sin conocer la Iglesia católica quien sinceramente se ponga a buscar la verdad).

## 8. LA LIBERTAD RELIGIOSA

El ejercicio de la vida religiosa nace del interior de cada hombre, que se ha de decidir voluntariamente por Dios cumpliendo su Ley.

*Libertad religiosa* consiste en el derecho que todo hombre tiene a obrar según conciencia en sus relaciones para con Dios, sin que ningún poder externo le obligue a conducirse de otra manera.

*Razones:* — Porque la palabra revelada de Dios busca el asentimiento libre del hombre.

— Porque la dignidad de la persona humana exige que cada cual obre guiado por la propia conciencia del deber.

*Libertad religiosa* no significa que el hombre pueda escoger la religión que le dé la gana o quedarse sin religión ninguna.

El hombre tiene la obligación moral de dar culto a Dios, y cumplir sus leyes del modo querido por Dios, es decir, profesando la religión verdadera (que es la católica).

Pero la verdad no se impone porque lo quiera la autoridad civil o una persona extraña, sino *porque el hombre la reconoce en su conciencia*.

De ahí el derecho natural de toda persona humana a expresar su vida religiosa según el grado de reconocimiento de su conciencia, siendo éste uno de los derechos civiles más fundamentales.

*La sociedad civil tiene la obligación de:*

- Reconocer la vida religiosa de los ciudadanos y favorecerla.
- Impedir los actos externos que, bajo pretexto de religión, perturben el orden público.

## Dialogo y Repaso

1. *¿Cuál te parece el mejor medio para demostrar que la Iglesia católica es la verdadera?*
2. *¿Por qué un católico de buena fe no puede convencerse nunca de que su Iglesia no es la verdadera?*
3. *¿En qué haces tú consistir el respeto a la conciencia ajena?*

## LECTURA

### La historia juzga

Cuatro cristianos: un católico, un protestante, un griego y un «viejo-católico» llamaron a un mahometano para que fallara cuál es la verdadera Iglesia.

El mahometano preguntó primero al protestante:

—¿Cuándo se fundó vuestra Iglesia?

—Hace cuatrocientos años.

—¿Y qué eran vuestros mayores?

—Católicos.

Después preguntó lo mismo al griego, que contestó:

—Hace novecientos años... Católicos.

Y lo mismo preguntó al «viejo-católico», que respondió a su vez:

—En mil ochocientos setenta... Católicos.

Finalmente se volvió al católico:

—¿Desde cuándo existe vuestra Iglesia?

—Desde hace mil novecientos años, desde que Cristo la fundó y la vivificó el día de Pentecostés.

—¿Y quién te dice que es todavía la misma Iglesia?

—Los Papas, que en sucesión ininterrumpida llegan hasta el primero, Pedro, quien fue investido de autoridad por Cristo mismo.

Entonces el mahometano pronunció esta sentencia:

—Puesto que Cristo no fundó más que una sola Iglesia, solamente la católica puede ser la verdadera.

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* La sinceridad es un valor digno de respeto. Pero no es suficiente ser sincero: hay que serlo en la verdad, que sólo es una. Yo poseo la verdad por mi fe católica. Pero necesito actuarla en mi vida y hacerla patente a los demás.

*Un propósito:* Estimaré sobremanera la gracia de ser católico, rogando caritativamente porque todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad total.

# 13

## EL PAPA

En la sociedad fundada por Jesucristo tiene que haber una autoridad espiritual encargada de gobernar.

Cristo instituyó la Iglesia dando esa autoridad a los apóstoles, de los cuales pasó a sus sucesores, los obispos.

Pero entre los apóstoles había uno al que Cristo dio autoridad sobre todos los demás. Este fue San Pedro.

Si Jesucristo fundó de esa manera la Iglesia, ésta tiene que permanecer como Cristo la hizo. La estructura eclesiástica tiene que descansar sobre la autoridad de una persona que es Vicario de Cristo en la tierra. Y entre todos los obispos del mundo a nadie le corresponde esta dignidad más que al Obispo de Roma, sucesor de San Pedro.

### I. QUIEN ES EL JEFE DE LA IGLESIA

El Jefe o Pastor supremo de la Iglesia es el Papa o Romano Pontífice, Vicario de Cristo en la tierra, que hace sus veces en el gobierno de la Iglesia.

El Papa sucede en este cargo a San Pedro, en quien Cristo quiso fundar su Iglesia dándole superioridad jerárquica sobre todos los demás apóstoles.

Así lo declaró el mismo Jesucristo cambiándole desde el principio el nombre de Simón por el de *Pedro*, que quiere decir *pedra* (Jn 1, 42), y explicando después lo que iba a hacer de él: «Yo te digo a ti que tú eres *Pedro* y sobre esta *pedra* edificaré yo mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Yo te daré las llaves del reino de los cielos y cuanto atares en la tierra será atado

*en los cielos, y cuanto desatares en la tierra será desatado en los cielos» (Mt 16, 18-19).*

Con estas palabras significa Jesús que Pedro será la piedra fundamental sobre la que se asentará el edificio de la Iglesia, de manera que de esa piedra recibirá la firmeza contra los poderes del mal que intenten destruirla. Para ello le da la potestad de atar o desatar —que es lo mismo que decidir autoritativamente— de un modo universal y de un modo infalible, pues lo que Pedro decida es lo decidido por Dios.

Antes de la Pasión volvió Jesús a recordar a Pedro su misión de autoridad sobre los demás, al mismo tiempo que le profetizó que aquella misma noche le iba a negar: «*Simón, Simón, Satanás os busca para zarandearos como trigo en la criba; pero yo he rogado por ti para que no desfallezca tu fe. Y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos» (Lc 22, 31-32).*

Después de la Resurrección Jesús encomienda a San Pedro su rebaño, es decir, su Iglesia, haciéndole Pastor de ella en nombre suyo. «*Díjole Jesús: "Apacienta mis corderos"... "Apacienta mis ovejas"» (Jn 21, 15-17).*

## **2. EL SUCESOR DE SAN PEDRO ES EL OBISPO DE ROMA**

San Pedro debía tener un sucesor que fuera como él la piedra angular y fundamento de la unidad de la Iglesia.

Si no fuera así, la Iglesia de Cristo no conservaría la estructura *monárquica* (de un solo jefe supremo) que Jesús le dio.

San Pedro fue martirizado en Roma el año 67, siendo obispo de la misma ciudad, y, en consecuencia, los obispos de Roma son sus sucesores, con autoridad suprema sobre los demás obispos, como la Iglesia reconoció siempre.

Al sucesor de San Pedro se le llama:

- 1) *Romano Pontífice*, porque es el obispo de Roma.
- 2) *Papa*, que quiere decir «Padre», por ser paternal su autoridad y al servicio de los hijos, que somos todos los cristianos.
- 3) *Vicario de Cristo*, porque hace las veces de Cristo en la tierra.

### 3. PODERES DE LA IGLESIA

Ya se dijo que Cristo fundó la Iglesia al dar a los apóstoles los poderes de enseñar, santificar y regir o gobernar a los cristianos.

Estos poderes los poseen los obispos bajo la dependencia del Papa, que tiene el *Primado* en toda la Iglesia, reuniendo en sí de modo superior toda la potestad eclesiástica.

1) *Poder de enseñar*: La Iglesia tiene potestad de enseñar en nombre de Cristo la *verdad revelada* o *doctrina de salvación* traída por Jesús a la tierra. (No es competencia de la Iglesia enseñar las demás cosas, v. gr., las matemáticas).

A los fieles les corresponde atenerse a la enseñanza de la Iglesia. Los modos de enseñar en la Iglesia son:

a) *Ordinario*: De esta manera enseña el Papa con sus encíclicas, discursos, etc., y los obispos con las cartas pastorales y la predicación por sí mismo o por los demás predicadores, que siempre deben tener la aprobación del obispo.

b) *Extraordinario*: Es el modo de enseñar del Papa cuando define una verdad de fe, y de los obispos cuando definen igualmente alguna verdad de fe reunidos en Concilio Ecuménico.

2) *Poder de santificar*: Consiste en administrar los sacramentos, que son las fuentes de la gracia. Los apóstoles se consideraban «dispensadores de los misterios de Dios» (1 Co 4, 1). Los ministros de los sacramentos obran siempre en nombre de Cristo y en nombre de la Iglesia, de manera que si no tuvieran intención de hacer lo que hace la Iglesia, los sacramentos no valdrían.

En la potestad de santificar se funda el uso de los sacramentos, como agua bendita y demás bendiciones...

3) *Poder de gobernar*: Incluye la triple potestad de todo gobierno perfecto:

a) *Potestad legislativa*, dando leyes a los cristianos.

b) *Potestad judicial*, para investigar judicialmente si se cumplen las leyes.

c) *Potestad coercitiva*, para castigar a los que no cumplen las leyes.



*Como Pedro, también él es roca viva sobre la que está edificada la Iglesia de Cristo.*

Estos tres poderes, que pertenecen de modo especial al Papa, se simbolizan en las tres coronas superpuestas que forman la tiara llevada por el Papa en los actos más solemnes.

#### **4. INFALIBILIDAD DE LA IGLESIA**

*Infalibilidad* es la propiedad por la que la Iglesia, en virtud de la asistencia del Espíritu Santo, no puede caer en error al definir la doctrina revelada por Cristo.

La Iglesia es infalible como tal, pues Cristo prometió un auxilio eficaz para que sus discípulos perseveraran en la verdad.

Al mandarles a enseñar les dice: «Yo estaré con vosotros hasta la consumación del mundo» (Mt 28, 20). Y el Espíritu Santo «os enseñará todo y os traerá a la memo-



ría todo lo que yo os he dicho» (Jn 14, 26). «Estará con vosotros para siempre el Espíritu de verdad» (Jn 14, 16-17).

Sólo si la Iglesia es infalible podía Jesús exigir la fe en su predicación bajo pena de condenación: «*Marchad por todo el mundo a predicar el Evangelio a toda creatura. Quien creyere y fuere bautizado, será salvo; pero quien no crea, será condenado*» (Mc 16, 15-16).

Cuando la Iglesia cayera en error, dejarían de ser verdaderas las palabras de Jesús: «*Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella*» (Mt 16, 18). Sin embargo, eso no sucederá nunca. Jesús lo dejó bien asegurado: «*El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán*». (Mt 24, 35).

- La Iglesia eterna no puede equivocarse cuando cree que una verdad ha sido revelada por Dios.
- Los obispos, aunque cada uno en particular no es infalible, sí lo son todos juntos, bien reunidos en Concilio Ecuménico, bien al enseñar todos en su diócesis —de común acuerdo y en comunión con el Papa— una verdad religiosa como definitiva.

## 5. CONCEPTO DE INFALIBILIDAD PONTIFICIA

La prerrogativa de la infalibilidad compete de modo especial al Romano Pontífice.

En consecuencia, el Papa no puede equivocarse cuando define *ex cátedra*, es decir, cuando enseña a toda la Iglesia verdades de fe y costumbres, intentando hacerlo de modo definitivo.

La infalibilidad del Papa fue definida como dogma de fe en el Concilio Vaticano I, en 1870, siendo Papa Pío IX.

La Sagrada Escritura atestigua esta infalibilidad, ya que San Pedro y sus sucesores, según palabras de Cristo, son la piedra sobre la que se fundamenta la Iglesia, que es lo mismo que decir el fundamento de donde la Iglesia recibe su firmeza en la fe. Y la Iglesia no puede estar firme en el error.

La misma misión del Papa de *apacentar* con autoridad suprema el rebaño de Cristo exige que sea infalible, pues si pudiera confundirse, el rebaño de Cristo tendría que obedecer entonces el error. Y esto no puede permitirlo Jesucristo.

Jesús dijo expresamente a San Pedro que había rogado para que su fe no desfalleciera y que él se encargara de confirmar en esa fe a sus hermanos (Lc 22, 32).

La razón es evidente: La Iglesia tiene que vivir de la fe, y fe significa creer en la Verdad divina. Y el Pastor supremo de la Iglesia sólo podrá apacentarla dirigiéndola a la Verdad.

El Papa no es infalible en todas las cosas que dice, sino solamente cuando define *ex cátedra*, es decir, cuando se cumplen estas cuatro condiciones:

- Que hable como Maestro a toda la cristiandad.
- Que use de su plena y suprema autoridad.
- Que manifieste expresamente la intención de definir.
- Que lo imponga a toda la Iglesia.

## Dialogo y Repaso

1. Describe cómo el Papa es la mayor seguridad y la mejor garantía de la vida religiosa del mundo.
2. Se llama monarca absoluto el que se arroga el derecho de asumir todos los poderes en una sociedad. ¿Por qué el Papado no es una monarquía absoluta?
3. Explica cómo el Papa no es impecable siendo infalible.

# LECTURA

## A pesar de las predicciones

Un día monseñor Pellice, vicario apostólico de Noruega, se vio interpellado por un protestante que le hizo esta pregunta:

—¿Existe aún el Papa?

Asombrado el vicario de aquella interrogación le respondió:

—Naturalmente. Pero ¿a qué viene esa pregunta?

—Yo soy protestante —le respondió su interlocutor—. Pero desde este momento le ruego que me admita entre los católicos, porque dijo nuestro fundador, Lutero, que él sería la muerte de los Papas. Ahora bien, Lutero murió y el Papa sigue aún existiendo; luego Lutero fue un loco o un mentiroso. Dios no habría elegido a un loco o a un mentiroso para reformar la Iglesia. Por esto, desde ahora, yo y mi familia volveremos al catolicismo.

¡El Papa existe y existirá hasta el final del mundo, porque es promesa de Jesucristo que no puede fallar!

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* «Sin la Eucaristía la Iglesia sería un mundo sin sol; sin el Papa la Iglesia sería un barco sin gobernante» (Corral).

*Un propósito:* Tendré como contraseña de buen católico la devoción acendrada y pública al Vicario de Jesucristo.

# 14

## EL PERDON DE LOS PECADOS

Dios envió al mundo a su Hijo, que se hizo hombre y fundó la Iglesia con el encargo de guiar a los hombres por el camino de la salvación.

El único impedimento que se opone por parte de los hombres a la obra salvadora de Cristo es el pecado.

La obra de santificación de los hombres ha de empezar por destruir el pecado, para que las almas vivan la vida sobrenatural y se salven.

No otra es la razón de que la Iglesia, para ejercer su función santificadora, haya recibido de Cristo el poder de perdonar los pecados.

En el Credo profesamos la fe en esta verdad: «Creo en el perdón de los pecados...»

### I. GRAVEDAD DEL PECADO MORTAL

El pecado mortal es el peor de los males que puede acontecer y en comparación del cual todos los demás males no tienen importancia: Pues es nada menos que la rebelión del hombre contra quien es su Padre y Creador amoroso y fin último.

Quien comete un pecado mortal:

1) *Injuria a Dios*, prefiriendo seguir el propio capricho o pasión antes que la voluntad de Dios, quien sabe mucho mejor que nosotros qué es lo bueno y qué es lo malo.

2) *Desobedece la Ley suprema* que tiene que regir el mundo: la Ley de Dios, provocando el desorden más espantoso que puede existir, pues pone el aprecio de las creaturas sobre el aprecio del Creador.

3) *Desprecia ingratamente la amistad más verdadera que existe, la de Dios, destruyendo así la única vida que merece vivirse y poniéndose en estado de muerte espiritual que le hace reo del infierno eterno.*

4) *Perturba gravemente la vida comunitaria de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo; pues al paralizarse la vida de un miembro sufre todo el organismo.*

La gravedad del pecado mortal se aprecia considerando la actitud de Dios frente al mismo:

— Siendo Suma Bondad, por un solo pecado condenó a los ángeles malos al infierno eterno;

— echó del Paraíso a nuestros primeros padres, castigando con todos los males que existen en el mundo a la humanidad pecadora;

— arroja también al infierno a los hombres que mueren en pecado mortal;

— y lo que es más misterioso y terrible, a causa de nuestros pecados Dios *«no perdonó a su propio Hijo, antes le entregó a la muerte por todos nosotros (Rm 8, 32).*



*Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.*

Los pecados mortales pueden ser más o menos graves, como supone Jesús cuando dice a Pilato: «*Los que me han entregado a ti, tienen mayor pecado*» (Jn 19, 11).

El pecado es mayor o menor:

1) *Según la virtud opuesta*: Es mayor un pecado contra la fe que contra la justicia.

2) *Según la dignidad de la persona ofendida*: Es mayor pecado matar al propio padre que a otro hombre de la calle.

3) *Según el perjuicio que cause*: Es mayor pecado matar a uno que robarle mil pesetas.

## 2. MISERICORDIA DE DIOS

*Misericordia* es el atributo divino por el que se mueve a socorrer la miseria de la creatura pecadora.

Dios, de ordinario no castiga inmediatamente los pecados de los hombres.

Escribe San Pedro:

*«El Señor os aguarda pacientemente, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan a penitencia»* (2 P 3, 9).

En el Antiguo Testamento se exalta la misericordia del Señor para con el pueblo de Israel, que repetidamente le fue ingrato.

Pero la mejor manifestación de la misericordia de Dios para con los hombres es el mismo Jesús.

*«Por eso hubo de asemejarse en todo a sus hermanos, a fin de hacerse Pontífice misericordioso y fiel, en las cosas que tocan a Dios, para expiar los pecados del pueblo»* (Heb 2, 17).

*«Tanto amó Dios al mundo —dijo Jesús a Nicodemo— que le entregó a su Hijo Unigénito, para que todo el que crea en El no perezca, sino que tenga la vida eterna»* (Jn 3, 16).

Y a todos nos invita: *«Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados que yo os aliviaré»* (Mt 11, 28).

Frente a la negra oscuridad del pecado resalta infinitamente la misericordia del Señor.

El Corazón de Cristo, abierto de una lanzada después de morir en cruz por nuestros pecados, es el mejor testimonio de que Dios nos quiere ver arrepentidos para poder perdonarnos.

*«En esto hemos conocido la caridad, en que El dio su vida por nosotros»* (1 Jn 3, 16).

Hay que tener una confianza ilimitada en la misericordia de Dios y no desconfiar de que nos perdone, si nosotros de verdad aborrecemos el pecado.

### 3. PODER DADO A LA IGLESIA

La misericordia de Dios se muestra también en el poder dado a la Iglesia. Por ser ella la continuación de Cristo en la tierra, tiene poder de perdonar los pecados.

Primero los limpia todos, cuando admite al hombre en su seno por el sacramento del Bautismo.

Así lo testificó San Pedro en su primer sermón el día de Pentecostés, cuando invitó a los hombres a entrar en la Iglesia: «*Arrepentíos y bautizaos en nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados*» (Hech 2, 38).

A los cristianos que pecan, les queda todavía la posibilidad de obtener el perdón de Dios a través de la Iglesia si, arrepentidos, se confiesan.

He aquí el pasaje evangélico donde se funda esta verdad: «*Dijo Jesús a los apóstoles: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes perdonareis los pecados les serán perdonados; a quienes se los retuviereis les serán retenidos"*» (Jn 20, 22-23).

La Iglesia puede perdonar todos los pecados, puesto que ahí Dios no excluye ninguno.

Y lo mismo se deduce de la potestad ilimitada de *atar y desatar* que dio a los apóstoles, especialmente a San Pedro.

Cuando Jesús afirma en Mc 3, 28-29 que «quien blasfemare contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, siendo reo de pecado eterno», no quiere decir que la Iglesia no tenga poder de perdonar todos los pecados, sino que es muy difícil que llegue a arrepentirse el que intencionadamente atribuye al espíritu maligno las obras que aparecen con el sello del Espíritu divino. Pues esto hicieron los fariseos ante los milagros de Jesús, y a ello alude Jesús en ese texto.

Todo pecado del que se arrepienta el hombre, lo puede perdonar la Iglesia.

### 4. QUIEN PUEDE PERDONAR LOS PECADOS

El poder de perdonar los pecados cometidos por los cristianos después del Bautismo es un *poder judicial*, como se dice al tratar del sacramento de la Penitencia.

La Penitencia es *reconciliación con Dios y con la Iglesia*.

Ese poder compete a los que tienen la potestad de santificar y regir.

Se requiere la potestad de régimen, porque el perdón de los pecados después del Bautismo lo concede la Iglesia a modo de juicio (recordar lo dicho en el sacramento de la Penitencia).

Por consiguiente, para perdonar los pecados es necesario:

1) *Ser sacerdote*, pues por el sacerdocio se concede la potestad de santificar a los demás.

2) *Tener jurisdicción* o autoridad de gobierno sobre los penitentes.

*La jurisdicción ordinaria* la tienen el Papa y los Cardenales para toda la Iglesia, cada obispo en su diócesis y el párroco en su parroquia.

*La jurisdicción delegada o licencias de confesar* la tienen los sacerdotes a quienes el obispo se la haya concedido.

Sin embargo, la Iglesia da potestad a todos los sacerdotes para que confiesen a los que estén *en peligro de muerte*, sin necesidad de pedir licencias a nadie.

## 5. CONDICIONES PARA OBTENER EL PERDON

Para obtener el perdón de los pecados es absolutamente necesario *tener arrepentimiento* de ellos, al menos el dolor imperfecto de *atrición*, que está motivado por el temor al castigo.

La razón es clara: Dios no puede perdonar el pecado si el pecador no cambia su voluntad detestándolo.

1) El acto de amor perfecto a Dios que se verifica en el *dolor*



*de perfecta contrición*, consigue inmediatamente el perdón de los pecados, llevando un deseo consciente o inconsciente de recibir el sacramento del Bautismo o de la Penitencia, según se trate de uno no bautizado o de un cristiano.

2) En la recepción del Bautismo es necesario al menos tener *atrición* de los pecados para que éstos se perdonen.

3) En la Penitencia es igualmente necesario el dolor por lo menos de *atrición*. Además se requiere la *confesión* de todos los pecados mortales no confesados bien y la aceptación de la *satisfacción* de obra o penitencia impuesta por el confesor.

Esta relación al confesor, representante de la Iglesia, es también señal externa del perdón que toda la comunidad concede.

## 6. ESTADO LASTIMOSO DEL ALMA EN PECADO MORTAL

Un alma en estado de pecado mortal es lo más desgraciado que se puede imaginar.

Pues al modo como el alma en gracia es templo de la Santísima Trinidad y lleva el germen de la felicidad del cielo, el alma en pecado mortal es guarida de Satanás y lleva dentro como un anticipo del infierno.

Los efectos desastrosos del pecado mortal en el alma son:

1) *Arroja de ella a Dios*, privándola de su presencia amorosa por la vida sobrenatural.

2) *Destruye la gracia santificante* y con ella la vida sobrenatural por la que el hombre se dirigía a su último fin.

3) *Hace que se pierdan todos los méritos* de las obras buenas realizadas e inutiliza al alma para que gane mérito alguno ante Dios por el bien que haga. (Estos méritos se recobran si se recobra la gracia).

4) *Produce la desorientación* más espantosa de la vida, pues el hombre en pecado mortal no camina hacia ningún fin (si no es el infierno), ya que no hay más justificación para la vida humana que el fin que Dios le señaló y al que sólo se camina por la gracia.

5) *Hace al hombre reo del infierno*, y a él se irá si muere en ese estado, perdiendo para siempre toda posibilidad de cambiar su suerte, fracasada para siempre y del modo más horrendo.

El pecado mortal es lo que Dios más aborrece, por ser la desgracia mayor de los hombres, a los que El desea amar y que se resisten a su amor.



Los buenos cristianos que miran la realidad a la luz de la fe, nada temen tanto como el pecado mortal. Y si tienen la desgracia de caer en él, procuran inmediatamente recuperar la gracia por un acto de perfecta contrición y confesándose también cuanto antes, convencidos de que nada hay más peligroso que el estado de pecado mortal.

Demos gracias a Dios por haber puesto a nuestra disposición tantos medios para conseguir el perdón de nuestras culpas.

## Dialogo y Repaso

1. *¿Por qué ha de ser una función social de la Iglesia el perdón de los pecados?*
2. *¿Son lógicos los hombres al temer más la muerte del cuerpo que la del alma?*
3. *¿Cuál es la condición más importante para obtener el perdón de los pecados?*

## LECTURA

### Ejemplo de buena reconciliación con la Iglesia

San Raimundo de Peñafort († 1275) fue un profesor famoso en la Universidad de Bolonia. Una vez disuadió a un discípulo suyo de gran talento y bondad, que le había pedido consejo, de hacerse religioso. Desde aquel momento empezó Raimundo a sentir un hondo pesar, y el pensamiento le perseguía día y noche y le decía: «¡Ah, Raimundo! ¿Qué es lo que has hecho? Has hecho de anticristo, robando a la Iglesia y a Jesucristo un joven de valor que quizá, quedándose en el mundo, se perderá...»

Se arrepintió Raimundo mil veces y se confesó del mal consejo dado; pero la voz de la conciencia seguía gritándole: «¡Ladrón! ¡Restitución!»

Por fin, para remediar el escándalo dado y para dar a Dios y a la Iglesia un alma más, renunció a la cátedra de profesor y se hizo él mismo religioso, entrando en la orden de Santo Domingo. Así llegó a ser santo.

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* En el juicio final de Dios se condenan los pecadores por los pecados; en el juicio de la Penitencia eclesiástica se condenan los pecados salvándose el pecador (Vieira).

*Un propósito:* Aprovecharé las ventajas del tribunal de la penitencia para no sentir un día el rigor del juicio final.

# 15

## LOS NOVÍSIMOS

El último artículo del Credo es éste: *Creo en la resurrección de los muertos y la vida eterna.*

Toda la obra creadora de Dios y toda la obra redentora de Cristo para darnos la santificación por el Espíritu Santo, no tiene otra finalidad que ésta: orientar y conducir a los hombres a la vida eterna.

Todas las cosas del mundo tendrán fin y también acabará la humanidad. Mientras tanto los hombres van acabando uno a uno.

Es interesante aprender lo que la revelación nos dice sobre los *novísimos*, es decir, sobre lo que va a ser en último término del mundo y de cada uno de nosotros.

Se puede resumir en pocas palabras: Todo hombre tiene que morir. En el instante de la muerte es juzgado por Dios, y si es hallado en pecado mortal va al infierno, y si posee la gracia santificante va al cielo pasando o no por el purgatorio. Al final de los tiempos todos los muertos resucitaremos y en el juicio universal se proclamará solemnemente la sentencia de cada uno, que será la misma del juicio particular.

### 1. NOVÍSIMOS

Se llama *novísimo* a la terminación de la vida terrena de los hombres y a sus consecuencias.

Los *novísimos de toda la humanidad* incluyen también la *resurrección de los muertos* y el *juicio final*.

Los *novísimos de cada hombre* son cuatro: Muerte, Juicio, Infierno y Gloria.

## 2. MUERTE

La muerte consiste en la pérdida de la vida del cuerpo.

El alma, por ser espiritual, no puede morir, sino que se separa del cuerpo para vivir la vida que haya merecido mientras estuvo en el cuerpo.

*La experiencia* nos dice que la muerte es:

- 1) *segura*, en cuanto que llegará;
- 2) *incierta*, en cómo y cuándo será.

*La revelación* nos dice, además, que es:

- 3) *castigo del pecado*, que nos perdió el don de la inmortalidad;
- 4) *definitiva para la vida del hombre*, en cuanto que después de la muerte no se puede cambiar de idea: lo que uno sea a la hora de la muerte —bueno o malo— eso será para toda la eternidad.

Esta última característica de la muerte, el dejar al hombre sin posibilidad de cambiar, es una de las cosas que más *seriedad* dan a la vida del hombre en el mundo.

Pues si después de la muerte todavía pudiéramos cambiar y enmendar la plana, no tendrían tanta seriedad las exigencias morales de esta vida en la tierra.

Por las palabras de Jesucristo en el juicio final sabemos que la suerte eterna se decide por las obras de esta vida: «*Tuve hambre y me disteis de comer... Tuve sed y me disteis de beber... Cuantas veces hicisteis eso a uno de estos pequeñuelos, hermanos míos, a mí me lo hicisteis*» (Mt 25, 35 ss).

## 3. JUICIO

El *juicio divino* significa el encuentro definitivo del hombre con Dios, que se realiza después de la muerte.

Sobre el *juicio particular* y el *juicio universal* y sobre las *dos sentencias* diversas que pueden tener lugar para el hombre, véase la lección 8 (números 4 y 5).



*Descansan bajo la cruz, en espera de la resurrección*

#### 4. RESURRECCION DE LOS MUERTOS

Al fin del mundo todos los hombres resucitaremos, volviendo nuestras almas a unirse con el cuerpo antiguo, que se levantará del polvo.

Esto significa la plenitud de la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, restituyendo a los hombres a su primer estado de inmortalidad.

*«Cuando este ser corruptible se revista de incorruptibilidad y este ser mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito: La muerte ha sido sorbida por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria?» (1 Co 15, 54-55).*

No podía ser menos en una humanidad cuya Cabeza es Jesucristo, el primogénito de los muertos» (Cl 1, 18).

San Pablo explica este misterio: «Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo vuelven a la vida? ¡Necio! Lo que tú siembras no nace si no muere... Pues así en la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción y resucita en incorrupción. Se siembra en ignominia y se levanta en gloria. Se siembra en flaqueza y se levanta en poder. Se siembra cuerpo animal y se levanta cuerpo espiritual» (1 Co 15, 35-44).

Pero los malos no resucitarán en las mismas condiciones que los buenos.

«Cuantos están en los sepulcros —dijo Jesús— oirán la voz del Hijo del Hombre, y saldrán los que han obrado el bien para la resurrección de la vida, y los que han obrado el mal para la resurrección del juicio» (Jn 5, 28-29).

El cuerpo de los buenos tendrá en la resurrección las cuatro cualidades siguientes, según se dice en la Sagrada Escritura:

- 1) *Impasibilidad*: No sufrirán ya ninguna molestia.
- 2) *Claridad*: Indica la gran belleza de que estarán adornados.
- 3) *Agilidad*: El alma tendrá tal dominio sobre el cuerpo, que el movimiento corporal responderá a cualquier deseo del espíritu, yendo rapidísimamente de un lugar a otro.
- 4) *Sutileza*: Es una cierta espiritualización del cuerpo, que podrá penetrar por cualquier parte.

El cuerpo de los malos no tendrá ninguna de estas cualidades y será arrojado en el infierno para siempre.

## 5. EL INFIERNO

Es dogma del cristianismo que existe un infierno eterno, lugar y estado en el que los condenados padecerán siempre terribles tormentos.

Dios, en su primera intención, quiere que todos se salven, consiguiendo la felicidad eterna.

Pero como esta felicidad se ha de conseguir *libremente*, existen hombres que voluntariamente tuercen su camino. Para los que mueren en esa condición, Dios ha tenido que hacer el infierno.

*La existencia del infierno* la atestigua muchas veces la Sagrada Escritura.

Jesús exhorta a preferir sacarnos los ojos o cortarnos los brazos en esta vida, antes que ser arrojados en el fuego inextinguible (Mt 5, 27-30).

Y San Juan, en el Apocalipsis, describe así el castigo de los pecadores: El que adore la bestia o se haga servidor del diablo «beberá el vino del furor de Dios... y será atormentado con el fuego y el azufre... y el humo de su tormento subirá por los siglos de los siglos, y no tendrá reposo día y noche» (Ap 14, 9-11).

*Que el infierno es eterno* lo dice expresamente Jesús al terminar su descripción del juicio final:

«E irán los de la izquierda al suplicio eterno y los justos a la vida eterna» (Mt 25, 46).

Tan eterno es el infierno como el cielo.

*La auténtica seriedad* de la vida del hombre radica en la posibilidad de condenarse para siempre.

Y sólo porque esto es posible, se explican los extremos de padecimiento a que Cristo llegó para librarnos del pecado.

*Las penas del infierno* son de dos maneras:

1) *Pena de daño*, que será el tormento más hondo, porque consiste en la *privación de Dios*, que es el fin último y el bien supremo.

El alma, sin poder descansar en Dios, no encontrará nunca jamás cosa que la consuele.

2) *Pena de sentido*, que consistirá en el tormento del fuego inextinguible que abrasará el alma y también el cuerpo después de la resurrección.

Las penas del infierno serán mayores para quien más haya pecado. Lo supone San Pablo al decir que el justo Juez «*dará a cada cual según sus obras*» (Rm 2, 6).

*Quiénes van al infierno*, ya lo sabemos: los que mueren en pecado mortal.

## 6. LA GLORIA

*La gloria o el cielo* es el fin último para el que Dios creó a los hombres y consiste en un estado y lugar en que se vive la misma vida de Dios en perfecta felicidad.

En este mundo nos damos cuenta de que las cosas creadas no pueden satisfacer totalmente el corazón del hombre.

En el cielo los justos encontrarán la satisfacción plena en la *visión* inmediata de Dios y en la *posesión amorosa* del mismo.

Entrar en el cielo es conseguir la más grande de las ilusiones, sin que desilusione ni se pase nunca. El cielo será la reunión de todos los bienes sin mecla de mal alguno. Dice San Pablo que «*ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios ha preparado para los que le aman*» (1 Co 2, 9).

La felicidad del cielo será:

1) *Eterna*, porque no es perfecta una felicidad que se acaba, y así lo dice la Sagrada Escritura.

2) *Del cuerpo y del alma*, pues aunque a Dios se le verá con el alma, la dicha del espíritu se transfundirá en el cuerpo dándole todo lo necesario para hacerlo plenamente feliz.

El camino del cielo es fácil de conocer si atendemos a Jesucristo; y también fácil de seguir si no nos apartamos de nuestro Maestro, que dijo: «Venid a mí todos los que andáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré. Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera» (Mt 11, 28-30). «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (Jn 14, 6).

## 7. EL LIMBO

*El limbo* es el estado o lugar definitivo de los que mueren con el pecado original solamente.

*Por no tener la gracia*, no pueden ver a Dios ni entrar en el cielo.

*Por no tener pecado mortal personal*, Dios no los condena a las penas del infierno.

El ir al limbo *es una desgracia* para el hombre, pues equivale a no conseguir su fin último, la felicidad del cielo.

Por esta razón es preciso bautizar pronto a los niños, para que se les asegure la entrada en el cielo, que es el único sitio de felicidad perfecta.

## 8. EL PURGATORIO

El *purgatorio* es un lugar o estado intermedio entre la muerte y el cielo, en el que se purifican las almas de los muertos en gracia de Dios, pero que por el padecimiento se han de limpiar de la pena temporal no satisfecha aún por el pecado.

El hombre que muere en gracia de Dios, es fácil que tenga algún pecado venial o pena temporal no satisfecha por los pecados ya perdonados.

Y como dice la Biblia que en la patria celestial «no entrará cosa impura» (Ap. 21, 27), el alma se ha de purificar antes. Esta es la razón del purgatorio.

Las almas detenidas en el purgatorio no se encuentran aisladas de los fieles que vivimos en el mundo, sino que nosotros podemos, con las oraciones e indulgencias ganadas a su favor, aliviarles las penas y abreviarles el tiempo de su purificación. Así lo dice ya la Sagrada Escritura del Antiguo Testamento en el segundo libro de los Macabeos: «*Obra santa y piadosa es orar por los muertos... para que sean absueltos de los pecados*» (2 Mac 12, 46).

El purgatorio no durará más allá del juicio universal.

El dogma de la *comunidad de los santos*, que significa la participación mutua en todos los bienes espirituales de los que formamos un Cuerpo Místico en Cristo, halla una consoladora aplicación en la realidad del purgatorio.

Las almas en él detenidas pueden ser aliviadas por las obras buenas —oraciones, indulgencias, limosnas, etc.— de los fieles que están en la tierra; al mismo tiempo que ellas pueden rogar por nosotros con una oración muy aceptada a Dios.

Una práctica predilecta de muchos cristianos fervorosos es, con razón, *la devoción a las almas del purgatorio*.

## Dialogo y Repaso

1. *¿En qué se funda la auténtica seriedad de la vida del hombre en el mundo?*
2. *Haz alguna reflexión sobre la insensatez de imaginarse un cielo aburrido.*
3. *¿Por qué ha de superar la confianza al temor frente al más allá?*

## LECTURA

### Felicidad mirando al cielo

Unos cazadores se internaron en una selva oscura. Allí había una choza. Dentro, un anacoreta rezaba ante una cruz de palo. En su rostro brillaba la alegría.

—Buenas tardes, hermano.

—Buenas tardes nos dé Dios.



—Estás muy alegre.  
—Yo siempre estoy alegre.  
—¿Alegre, y vives en esta soledad, en esta choza, haciendo penitencia? Nosotros gozamos de todo y no somos felices. ¿Dónde hallaste la felicidad?  
—Aquí, en esta cueva, he encontrado la felicidad. Mirad por ese agujero y veréis un poco de mi felicidad.  
Y les enseñaba un ventanillo.  
—Nos has engañado; por aquí sólo se ven ramas de árboles.  
—Mirad mejor.  
—Sólo se ven unas ramas y un trozo de cielo.  
—Eso, eso —exclamó fuera de sí el anacoreta—; eso es la causa de mi felicidad.

## Aplicacion a la vida

*Una reflexión:* La entrada de la eternidad es el momento en que comienza a reinar la justicia. Es la hora de la verdad sin tergiversaciones ni cubileteos (A. Torres).

*Un propósito:* Pondré siempre un valor eterno en los actos de mi vida temporal.

# INDICE

	<i>Págs.</i>
LECCIÓN 1.—Preliminares ... ..	9
LECCIÓN 2.—Existencia de Dios ... ..	18
LECCIÓN 3.—Unidad y Trinidad de Dios ... ..	25
LECCIÓN 4.—Los atributos divinos ... ..	32
LECCIÓN 5.—La creación ... ..	39
LECCIÓN 6.—El pecado original ... ..	47
LECCIÓN 7.—La redención ... ..	55
LECCIÓN 8.—El supremo Juez ... ..	65
LECCIÓN 9.—La Madre de Dios ... ..	71
LECCIÓN 10.—El Espíritu Santo ... ..	80
LECCIÓN 11.—La Iglesia católica ... ..	88
LECCIÓN 12.—Una sola Iglesia auténtica ... ..	97
LECCIÓN 13.—El Papa ... ..	107
LECCIÓN 14.—El perdón de los pecados ... ..	113
LECCIÓN 15.—Los novísimos ... ..	120



